
CARAS Y
CARETAS
Número
Extraordinario
McMXVII

GINEBRA

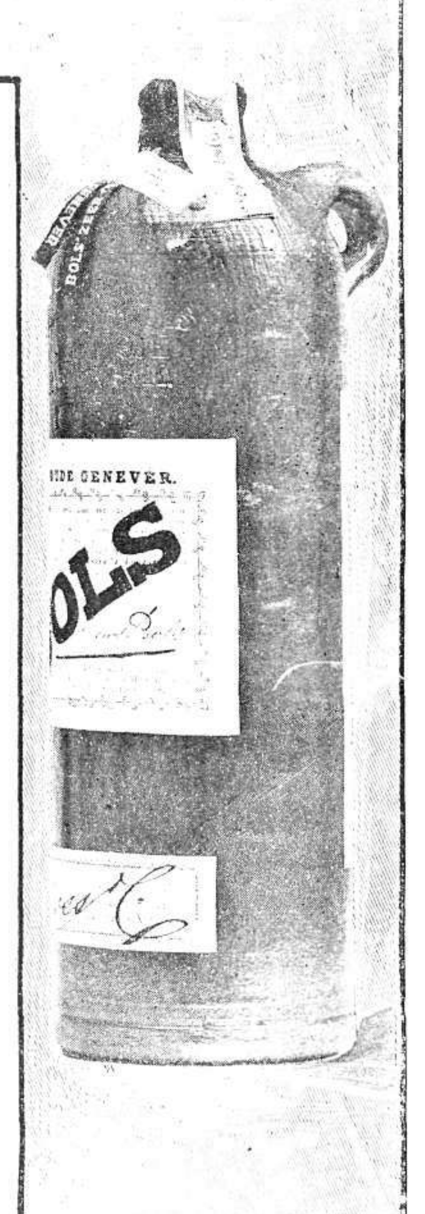


Su color ámbar
pálido comprueba
su vejez.

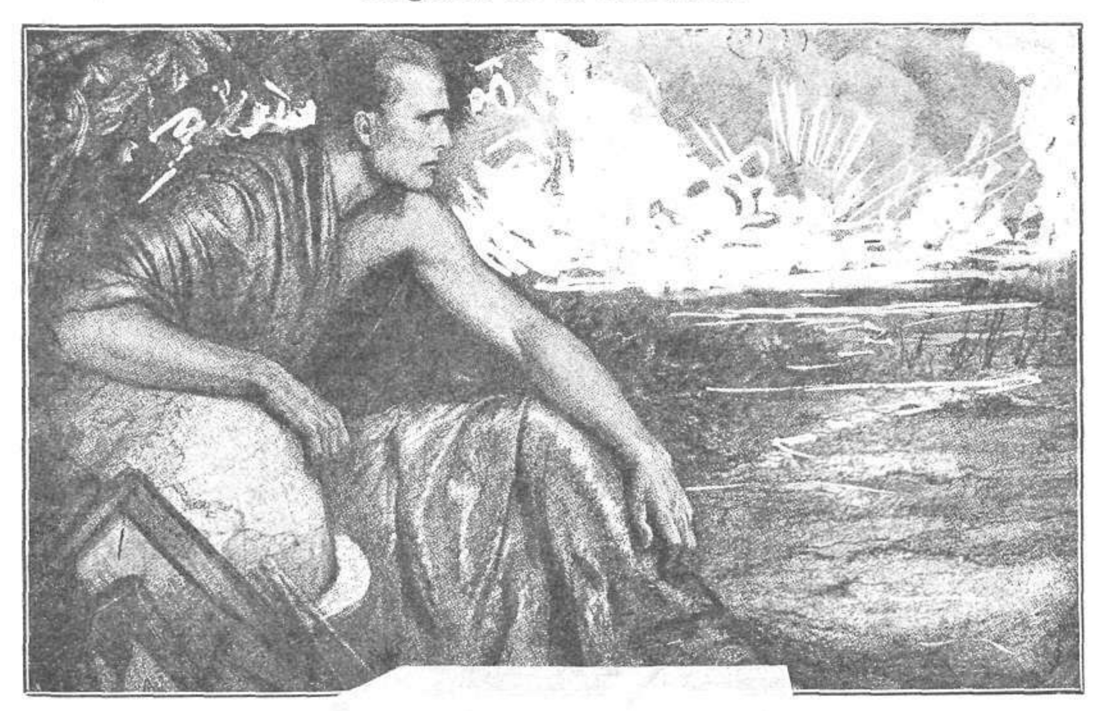
IMPORTADORES:

MOSS y Cía.

BUENOS AIRES



Orígenes de la invención



Las primeras sociedades regulares son esencialmente agrícolas y ganaderas, aglomeraciones de familias que cultivan los campos y en ellos apacentan sus haciendas.
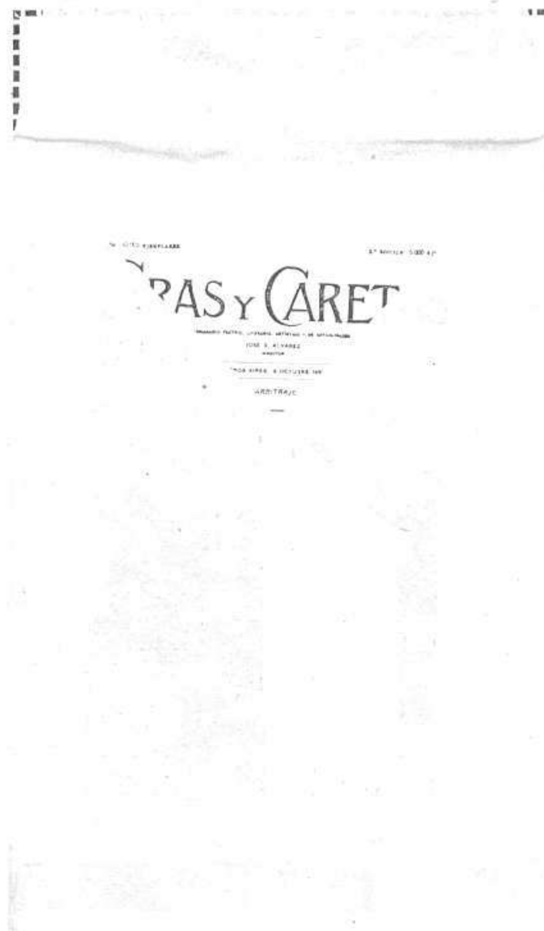
La fabricación de utensilios, tejidos y armas que les son precisos se ejecutan en el seno mismo de la agrupación por los propios colonos, que en ello emplean los momentos de reposo que les dejan sus trabajos habituales.

Como la historia demuestra, la agricultura absorbe, o mejor dicho, es en un principio el núcleo alrededor del cual nacen todas las industrias.

Al transformarse en urbes y ciudades los poblados originales, el crecimiento de las necesidades impone la división del trabajo, principio fecundo del progreso; los agricultores dedícanse exclusivamente al campo, y en las ciudades las materias primas son elaboradas, transformadas y puestas en circulación por profesionales.

El progreso en esta forma se facilita, naciendo nuevas industrias beneficiosas para la sociedad.

La República Argentina cuenta poco más de cien años de existencia, y aun cuando nacida ya en un estado social adelantado no podía sustraerse a esta ley general. País eminentemente ganadero y agrícola, de enorme extensión territorial y reducida población; en los campos hacíase la vida que impone el medio y las cirunstancias; las industrias eran casi nulas en la época colonial. Europa proveía a las necesidades y únicamente aquellas que se originaban por la idiosincrasia del pueblo, tenían vida propia. Construíanse monturas, instrumentos de labranza rudimentarios, etcétera.



Paulatinamente, las poblaciones se desenvolvieron, dando, como es lógico, origen al desarrollo comercial, una de las formas de la industria humana, y del portentoso y rápido crecimiento de las ciudades surgieron las industrias nacionales, llamadas a subvenir a las necesidades del país, transformando en él, las materias primas que hoy se envían al extranjero para que nos las devuelvan manufacturadas.

El genio inventivo de una raza vigorosa y en formación, compuesta por los más valiosos elementos de los viejos pueblos europeos, hizo eclosión, y hoy, a la par de aquéllos, podemos mostrar orgullosos una pléyade de ingenios, que han aportado su esfuerzo en la construcción de la grandiosa obra del progreso y de la civilización que lleva a cabo la humanidad.

Interesantes palabras de un inventor

Para CARAS Y CARETAS.

«Respecto de mi opinión sobre *la iniciativa argentina en cuanto se refiere a los inventos, cuya práctica ha redundado en beneficio del país*, lamento no poder satisfacerle, debido a que no existe entre nosotros ninguna fuente de información al respecto.

«Lo único que puedo afirmar es que entre los trabajadores argentinos se nota un marcado interés por todo lo que significa una innovación en las labores a que se dedican, y no pocos de ellos son innovadores anónimos de muchas cosas que otros aprovechan.

«Los millares de patentes — llamadas de invención — que la oficina respectiva ha acordado hasta la fecha, prueban mi afirmación, y el número de ellas aumentaría considerablemente si en nuestro país hubiera estímulo, ayuda y recompensa para los que tienen iniciativa.



Francisco Cúneo

«Conozco y he atendido personalmente a un considerable número de compañeros que por falta de medios han dejado de proseguir innovaciones de distinto orden, que llevadas a la práctica podrían resultar de provecho para las industrias del país.

«También he atendido personalmente a no pocos entusiastas y abnegados obreros que, ignorando aquello de que «nada se crea, sino que todo se transforma», creían y siguen creyendo que *con otro empujoncito* van a resolver lo imposible.

«Los pobres no tienen culpa de ello, porque la miseria de sus padres los obligó a abandonar el libro para armarse de la herramienta que les permitiría ganar los centavos con que afrontarían las dificultades del hogar, y si pudieron ir a la escuela, fué tan sólo para cursar uno o más grados elementales, donde aprendieron (entre algunas cosas útiles) muchas barbaridades *científicas*...

«¡Cómo no va a haber guerra, pues!...

«Conozco estas cosas muy de cerca y estoy convencido de que, además de reaccionar contra tan detestable sistema de instrucción, debemos crear un modesto taller o instituto de experimentos, donde los inventores argentinos encuentren los medios para realizar sus propósitos — si son viables — y en caso contrario, el consejo y la demostración disuasiva de un técnico que les ahorre la pérdida de tiempo, de fósforo, etc.

«Si encuentro ambiente entre mis colegas de la Honorable Cámara de Diputados, tal vez aproveche la discusión del presupuesto para solicitar que se destine una modesta suma anual para iniciar la realización de este propósito, y el motivo actual sería un sencillo aparato — cuyo modelo en miniatura estoy a punto de terminar — que estaría destinado a evitar en gran parte los lamentables accidentes de aviación que tantas víctimas ocasiona.

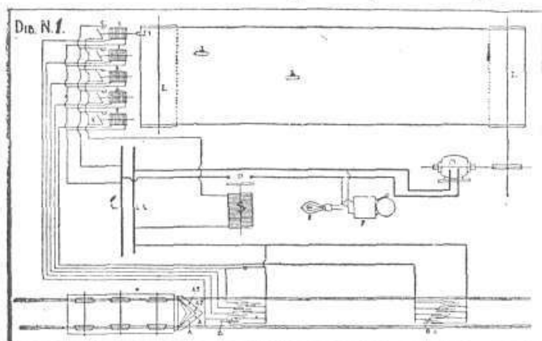
«Me cuento, pues, entre los que necesitan el consejo y la disuasión de los técnicos que han de sacarme del error, y si así no fuera, la próxima travesía de los Andes, por un aviador argentino, estaría asegurada con la colaboración del aparato que he de presentar.

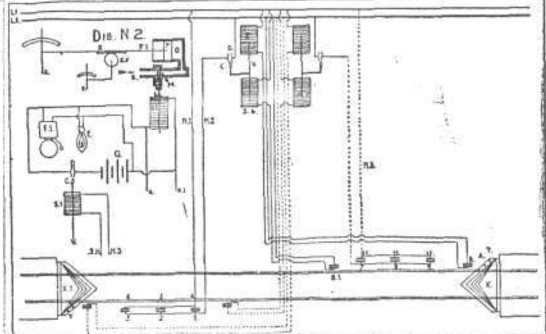
«Sé que la situación del erario es afligente; pero si a pesar de ello siempre se encuentran recursos para costear centenares de becas para seminaristas, me parece que realizaríamos una obra meritoria destinando por lo menos la mitad del dinero de esas becas al estímulo y protección de los inventores argentinos.

«Tal es lo que puedo decirle, señor director, y después de autorizarlo a que haga el uso que mejor estime de mis opiniones, me es grato aprovechar la oportunidad para saludarlo cordialmente y ofrecerme su affmo., *Francisco Cúneo.*»

He aquí como describe el señor Cúneo el funcionamiento del **Anunciador y detentor automático,** de que es autor, y que está patentado bajo el número 7740:

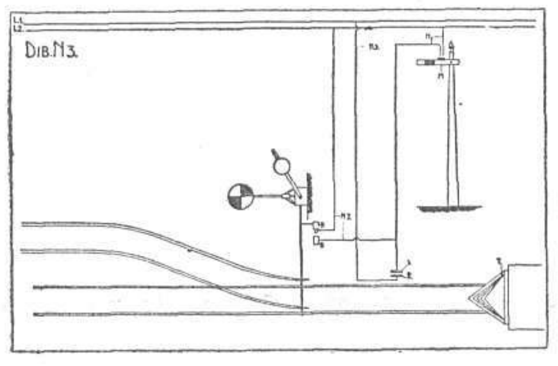
«Estando la locomotora en marcha, anuncia automáticamente, a uno o más kilómetros de distancia, su arribo a las estaciones, pasos a nivel, túneles, etc., por medio de lámparas y campanillas eléctricas que pueden accionar simultáneamente y que sólo dejarán de funcionar, *también automáticamente*, cuando el tren haya pasado el lugar donde se ha producido el anuncio.





En los casos de densa neblina, cuando no es posible distinguir las luces o señales de los semáforos, los conductores del tren reciben automáticamente el anuncio necesario, si por una u otra causa la línea no estuviera expedita. Este anuncio también se obtiene mediante luces y campanillas.

Sobre los andenes de las estaciones que se crea conveniente, se coloca un anunciador especial, que además de las luces y campanillas exhibirá, *también automáticamente*, un letrero de dimensiones apropiadas por medio del cual los pasajeros sabrán de dónde viene el tren que llega, a dónde va y en qué estaciones del trayecto parará para tomar o dejar pasajeros, encomiendas, cargas, etcétera.



Si por alguna de tantas causas que existen se estuviera en inminente peligro de un choque de trenes, desde el momento que el uno entre en la vía contraria y se enfrenta con el otro, no sólo se recibe en el tren el anuncio de luces y campanillas sino que *ambas locomotoras se detienen automáticamente* en forma rápida e instantánea, sin que sea necesaria la intervención de los maquinistas.»

INVENTOS ARGENTINOS

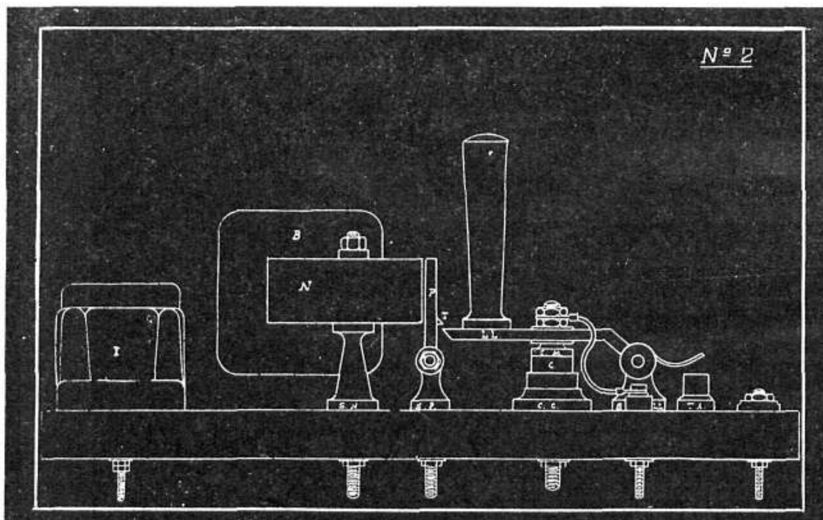
«En 1909 oía hablar de las dificultades que ofrecía la construcción de los aparatos votadores eléctricos, ello me interesó mucho y me dediqué con actividad a su estudio, llegando en los primeros meses de 1910 a compilar un proyecto y construir la parte principal con el objeto de armar un aparato que yo pensaba donar al Concejo Deliberante.

Mi apuro era terminar antes de las fiestas patrias, lo que me permitiría (así pensaba), exhibirlo en la Exposición.

Acompañado de un buen amigo, me dirigí al Concejo Deliberante, al que había yo resuelto donar el aparato; pero nunca conseguimos hallar a las personas que, según nos decían, podían influenciar. Decepcionado por las dificultades que se presentaban, resolví preguntar a un diario si había Pabellón destinado para los inventores argentinos, a lo que se me contestó que no tenían conocimiento de ello, y aconsejábame que me dirigiera al Presidente de la República.



Señor Américo Gatti.



Esta odisea me desalentó completamente, y con el consiguiente disgusto opté por desarmar y arrojar en un rincón todas las piezas que componían el aparato, el que constituía para mí múltiples sacrificios. Más tarde, cuando se publicó en los diarios las bases para el concurso de un «Votador Eléctrico» automático para el Congreso, me limité a hechar una dolorosa mirada sobre los restos de mi aparato y encogerme de hombros.

Una noche en el «Biarritz Hotel», a raíz de una discusión entre profesionales, concebí un aparato Interruptor Automático para moto trifásicos, no pensaba llevarlo a la práctica; pero como la mayoría de los presentes lo consideraban infactible, y hasta hubo quien dijo que me compraría la patente, me dispuse a iniciar la construcción del aparato de prueba, y una vez concluído me disponía a fabricarlos sin interesarme de patentarlo; cuando un día al visitar un colega (a quien yo le había comunicado mis ideas), encontré una fotografía en la que todo triunfante, el amigo, tenía entre sus manos un aparato construído por él (por cierto que había ejecutado mis ideas con pésimo gusto). Sonreí y le pregunté algo referente al aparato y contestóme, algo confundido, que yo podría fabricarlo sin temor, que nos arreglaríamos, como dándome a entender que él lo había patentado.

Comprendí que tenía intención de hacerlo; pero como aquel artefacto era impresentable, consideré que aún podía salvar mi idea, y la patenté. (Patente número 13.452).

Dedicado al trabajo no me ocupo mucho de invención; a pesar de ello, acabo de idear y fabricar un aparato Limitador de Corriente continua (sin líquido), para campanillas eléctricas, que reemplaza con ventaja las pilas, siempre llenas de inconvenientes.

Es necesario reconocer que en nuestro país las ideas, aunque buenas, no tienen ayuda, pues podría enumerar casos de varias personas y amigos, que han luchado lo mismo que yo.

Es por esto que permanecen en la obscuridad centenares de argentinos inventores, y si alguna vez se consiguió combinar un capital lo es con el extranjero que sabe *sacarle jugo* a las cosas buenas, y en la mayoría de los casos se combinan los nombres y desaparece el verdadero origen del invento.

Falta estímulo y apoyo.

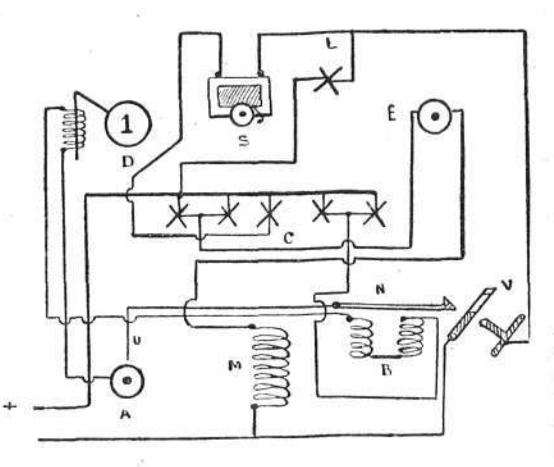
AMÉRICO GATTI».

EL REMATEMAX

Este nuevo sistema de venta por medio del remate eléctrico, es verdaderamente curioso. El comprador está sentado ante el aparato y tiene en la parte derecha un botón; cuando la mercadería llega a un precio que le conviene, el interesado oprime el botón A, e instantáneamente, de un gran cuadro numerador D, se deja ver el número que corresponde a la silla del comprador, encendiéndose al mismo tiempo una luz L que ilumina el cuadro juntamente a una campanilla S, y en ningún caso podrán caer dos números.

Como la corriente que pasa por el carrete del cuadro está en serie con el del automático B, éste quitará al caer la ventanilla V; inmediatamente la corriente a la línea U, comunicándola en cambio a la luz L y campanilla S.

Después de haber tomado nota del comprador, el mismo empleado al oprimir el botón E, comunicará la corriente al electroimán M, que por medio de una palanquita vuelve a su bir nuevamente la ventanilla



V, estableciendo nuevamente la corriente por medio del brazo N, a la línea U.

Este automático funciona en serie con un tablerito de cinco lámparas fraccionadas, de modo que es imposible que se produzcan cortos circuitos.

Real de San Carlos

Los viajes diarios del vapor "Helios" al Casino. — Las excursiones de los domingos en el "París". — El Real de fiesta.

Vista de la Usina Eléctrica del Real, y de la hermosa bahía, tomada desde la plaza de toros.

Nos es particularmente grato señalar en estas ligeras crónicas el gran éxito social y sportivo que ha adquirido en la actualidad el Casino del Real de San Carlos. En aquellos salones fastuosos, decorados con sencillez y gusto exquisito, iluminados profusamente, palpita una animación llena de cuadros interesantes. Las mesas de ruletas se ven ocupadas por damas y caballeros porteños, uruguayos y también brasileños.

— Mire, señor, nos decía el sábado último un conocido diplomático que teníamos a nuestra derecha, el cuadro que ofrece esta mesa da una ligera idea de una mesa del Casino de Monte Carlo...

— ¿Le conoce usted?

— ¿Yo? ¡ya lo creo!... ¡de memoria!...

El ruido de la bolilla y un 13 negro que cantó el banquero me dejó sin conversación, pues al diplomático la tal cifra valióle algunos miles de pesos.

Y se levantó para reposar un poco de la emoción.

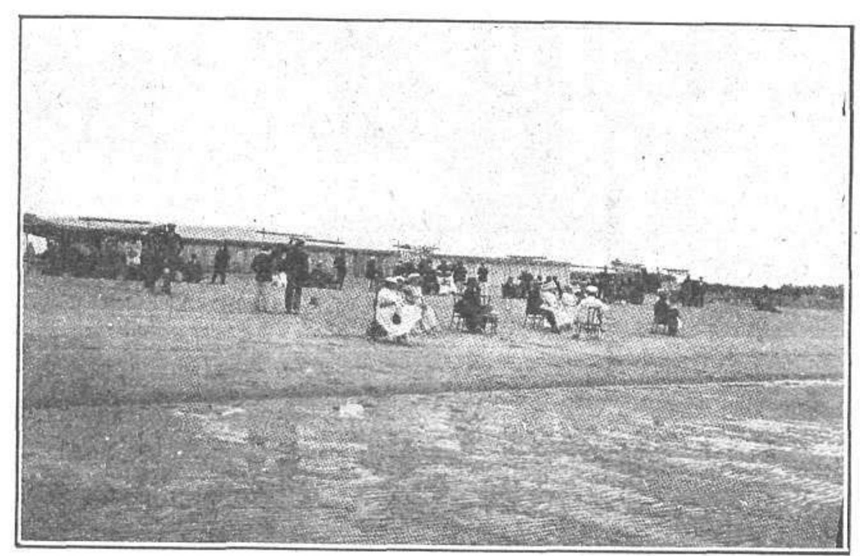
El vapor «Helios» ha quedado afectado definitivamente para el servicio diario del Casino del Real. Como siempre, saldrá a las 6.30 p. m. de la Dársena Norte, continuación de la calle Viamonte.

Las excursiones dominicales se hacen con gran éxito los domingos. El vapor «París» va completo de excursionistas. En el Real de San Carlos tienen lugar funciones teatrales, paseos campestres, baños de mar en la playa, entrada al Casino, etc., etc.

Al regreso se sirve una excelente cena a bordo, gratis para todos los excursionistas.

Navidad, Año Nuevo y Reyes

Para estas tres clásicas fiestas la afluencia de sportmans y familias al Real va a ser extraordinaria. Son numerosos los pedidos de alojamiento que tiene el hotel.



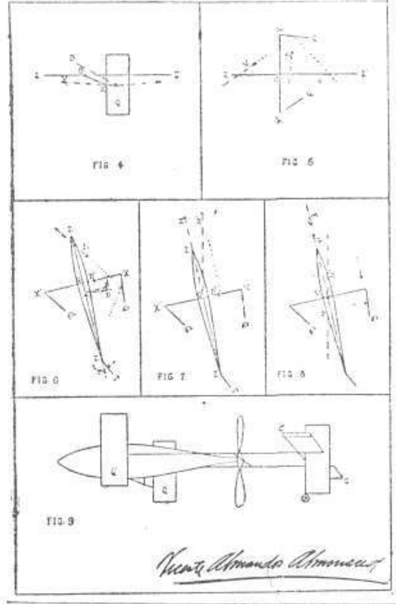
En la playa del Real de San Carlos. — Familias gozando del aire marino.

INVENTOS ARGENTINOS

El invento cuya fotografía acompañan estas líneas, es de nuestro conocido compatriota Vicente Almandos Almonacid, actualmente al servicio de Francia, donde ha alcanzado hermosos triunfos de guerra por su pericia como aviador y por su valentía como soldado.

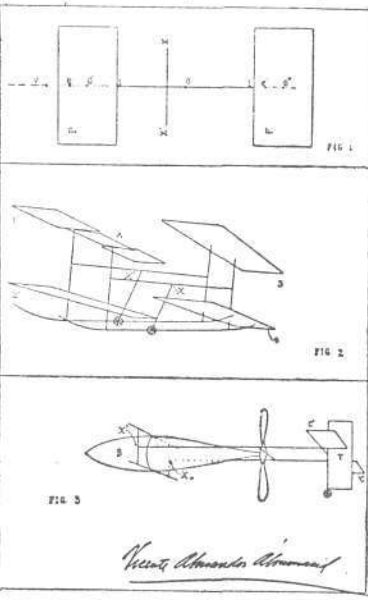
Trátase de un «Aeromóvil», patentado con el número 10.568 por el término de 10 años, cuyas estabilidades, longitudinal y lateral, se regulan automáticamente respondiendo, en el primer caso, a la traslación de los centros de empuje, cuando dos superficies planas unidas por un eje rígido se oponen a la dirección del viento, haciendo por lo tanto que, según los ángulos de incidencia, se produzca la compensación en razón del avance o retroceso de dichos centros, que hacen aumentar los brazos de la palanca o disminuir en su longitud; en el segundo, por la reacción continua sobre un plano vertical hecha por el viento en su faz interior, principios ambos que difieren de los empleados en dispositivos destinados para igual fin.





Como manifiesta su inventor, todo lo que antecede está basado en los efectos mecánicos del aire sobre las superficies de los cuerpos que en él se hallan en estado de movimiento relativo.

Por ello, su característica es la estabilidad automática, siendo sus otras condiciones puramente una consecuencia del mecanismo ideado para obtener la propiedad fundamental, que explica en forma clara y concisa y que lamentamos no poder dar a conocer por falta de espacio.




Harrods ha inaugurado en sus salones la exposición de
Artículos para Obsequios
Arte, buen gusto, distinción y riqueza son los atributos de esa exhibición, en la que predomina la calidad HARRODS.
SOMBRILLAS de alta novedad, a $ 60.—, 50.—, 40.— y pesos.......... 35.—
En seda color gris, con voladitos............ $ 20.—
EN-TOUT-CAS, con puños de alta novedad, en seda negra, a $ 40.—, 35.— y.................. $ 25.—
PARAGUAS de última moda, recién recibidos, especiales para regalos, con variados puños de marfil, a $ 60.—, 50.—, 40.— y.............................. $ 35.—
COSTUREROS de mimbre, con útiles, modelos surtidos, a $ 22.—, 16.— y...................... $ 14.—
ABANICOS muy finos, de nácar, a $ 120.—, 90.—, 70.—, 50.— y.......................... $ 45.—
GUANTERAS y PAÑUELERAS de madera muy fina, con filetes de bronce, a $ 30.—, 24.— y........ $ 20.—
BOLSAS DE MOSTACILLA, modelos de última creación, en variados colores, a $ 65.—, 50.—, 45.—, 40.— y.. $ 35.—
NECESERES para autos, muy prácticos para viajes, a $ 30.—, 24.—, 18.—, 16.— y............ $ 12.—
COLLARES DE PERLAS «CLEO», con cierres muy finos, a $ 80.—, 70.— y...................... $ 35.—
LAMPARAS DE NANCY, gran variedad de modelos, desde $ 175.—, 150.—, 130.— y............. $ 95.—
GUANTES DE SEDA, reforzados, gran variedad en colores de moda, blanco y negro, calidad superior, dos botones, el par............................ $ 3.20
GUANTES DE HILO DE ESCOCIA, selecto surtido en colores, blanco y negro, calidad muy fina, 3 botones de nácar, el par........................... $ 2.50
ESTUCHES DE PERFUME «Altea», Sauze Frères, compuesto de 1 Extracto, 1 Loción, 1 Caja de Polvos y 1 Jabón................................ $ 32.50
VARIADO SURTIDO EN CARTERAS Y ESTUCHES, neceser para uñas, en marfil, nácar, plata y ébano, desde $ 70.— hasta.......................... $ 8.50
JUEGO DE FRASCOS para tocador, compuesto de 9 piezas, en varios modelos, a $ 14.50 y........ $ 12.50
ESTUCHE CON ESPEJO, de bronce y miniatura, a pesos 30.—, 28.— y....................... $ 15.50
VAPORIZADOR imitación Nancy, forma pirámide, a pesos 16.—, 14.— y........................ $ 9.50
GRAN OCASION EN FLORES DE ADORNO, para floreros chicos, vestidos, modas: orquídeas, rosas, claveles, campanillas, jazmines, etc. El ramo, a $ 0.90, 0.60 y.. $ 0.30
COSTURERO MUY COMPLETO, compuesto de una tijera para bordar, estuche de metal para agujas, pasacinta y dedal, lana para zurcir y surtido de sedas en colores................................. $ 5.50
JUEGO DE CARTERA, billetera y cigarrera, seda moaré, con aplicaciones de plata, artículo nuevo y de buen gusto.................................... $ 50.—
JUEGOS DE CIGARRERA y fosforera de «Argent Brulé», lo más nuevo, a $ 65.— y................. $ 55.—
RELOJ PULSERA, plata inglesa, con o sin esfera luminosa, a $ 60.—, 35.—, 30.— y............ $ 16.—
LAPICES de oro 18 kilates, a resorte de presión, a $ 45.—, 28.—, 22.— y.......................... $ 20.—
BOTONES FANTASIA, de oro 18 kilates, para chaleco, a $ 50.—, 40.—, 35.— y.................. $ 18.—
BOMBONERAS de porcelana, modelos varios, desde pesos 3.50 hasta.......................... $ 6.—
PASTILLEROS de aluminio, con adornos de mostacilla y rococó, desde $ 3.— hasta.............. $ 6.—
GRAN SURTIDO EN CANASTAS JAPONESAS, desde pesos 2.50 hasta.......................... $ 6.—
BOMBONES DE CHOCOLATE A LA CREMA, Vainilla, Café, Fresa, Frambuesas, Pistache, Rosa, Violeta, Chartreuse, Maraschino, Limón, Almendras, dulces y Almendras amargas, chocolate, menta y orange. El kilo....................................... $ 5.—
Los bombones «HARRODS» son elaborados en nuestra misma Casa, con la instalación más perfecta e higiénica que se conoce y en la cantidad estrictamente necesaria para el consumo diario. Eso hace que los Bombones «HARRODS» sean los mejores, los más frescos y los más exquisitos.
El mejor aguinaldo para los Niños
DEPARTAMENTO DE JUGUETERIA
(Tercer piso)
Harrods
FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554

Inventos argentinos. — Generalidades

No debía de estar en el ánimo, por demás previsor, de nuestros legisladores del año 66, en que se dictó la ley de patentes de invención y decretos que la reglamentan, las modificaciones que tendría que sufrir esa ley, en virtud del incremento que como consecuencia del desarrollo de la industria, tomarían los inventos.

Sintéticamente daremos a conocer la estadística que, con datos oficiales, hemos formado, dividiéndola en dos épocas, es decir, desde la institución de la oficina de patentes creada por la ley N.º 111, hasta el año 1900, siendo la otra desde esta fecha hasta nuestros días; existiendo tal diferencia de años entre una y otra, a causa de ser en la última década, en la que el incremento ha sido asombroso: 11.000 patentes registradas, sobre un total de 14.000.

Cuadro demostrativo de las patentes de invención concedidas y de las materias a que ellas han correspondido, durante los años 1866-1900.

GRUPO	MATERIA	CANTIDAD
1	Agricultura y Ganadería	462
2	Química y Física	217
3	Industr. extractiva y metalúrgica	108
4	Mecánica	170
5	Máquinas y motores	240
6	Electricidad e Iluminación	256
7	Ingeniería Civil, Construcciones e Instrumentos científicos	340
8	Transportes, Ferrocarriles y Similares	157
9	Arte Militar y Naval	83
10	Industrias varias	403
11	Sanidad, Cirugía y Medicina	125
12	Tejidos, Fibras textiles y Vestuario	112
13	Economía Doméstica	121
14	Varios	215
	Total	3009

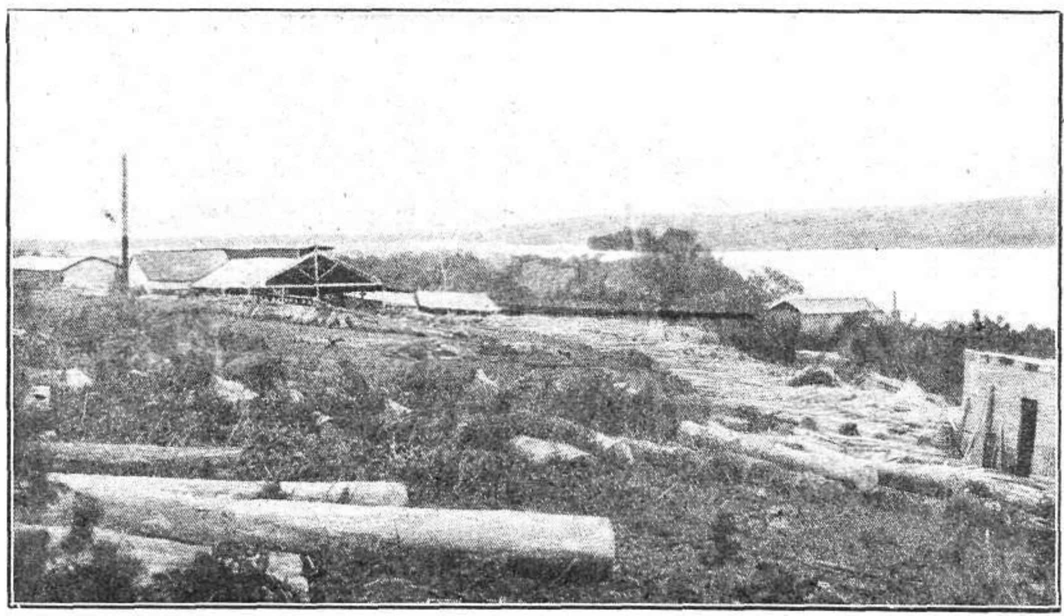
Patentes de inventos extranjeros, revalidadas durante los años 1866-1900.

NACIONALIDADES	CANTIDAD
Inglaterra	147
España	98
Francia	75
Estados Unidos	74
Bélgica	62
Brasil	45
Alemania	24
República Oriental del Uruguay	20
Italia	16
Luxemburgo	9
Australia	7
Austria	6
Canadá	3
Chile	2
Suiza	1
Dinamarca	1
Hungría	1
Nueva Gales del Sud	1
Portugal	1
Suecia	1

Augurios y Felicitaciones

Navidad y Año Nuevo

1918 ENERO 1



Madera lista para ser embarcada río abajo con destino a Buenos Aires, a una distancia de 800 millas desde Misiones.

Desde sus orígenes la nación argentina se consagró especialmente al desarrollo de sus tierras de pastoreo, posteriormente la agricultura adquirió gran potencialidad y éstas dos soberbias industrias han dado al país tal prosperidad que, calculada por habitante, la riqueza de la Argentina es superior a la de cualquier otra nación del mundo. Y, sin embargo, los artículos manufacturados tienen precios elevadísimos; si en el país se fundaran muchas fábricas que transformasen las materias primas que produce, podría reducirse el costo de la vida y serían mayores las oportunidades de trabajo que al obrero se le presentarían.

Cierto que hoy el carbón no abunda; pero tenemos el petróleo, inmenso venero de riqueza sin explotar. Tampoco se han aprovechado suficientemente las caídas de agua para la producción de fuerza eléctrica.

Cambiándole la cara a una mujer.

(Del «Household Friend»)

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiársela y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja, es un estorbo, y debe quitarse para hacer aparecer la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar.

Hay un remedio casero viejo, muy sencillo, que puede hacer este trabajo. Cómprese cera pura mercolidada en una botica, y aplíquese por las noches como cold cream, lavándola por la mañana. La «mercoliza» absorbe toda la piel muerta, y deja un cutis saludable y hermoso, y tan fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como: pecas, manchas, palidez, barrillos, tostaduras del sol, etcétera. Es de uso muy agradable, efectivo y económico. La cara, tratada por este procedimiento, parece, inmediatamente, muchos años más joven.

La Argentina Industrial

La Argentina está llamada a ser un factor de primera importancia en el mundo fabril; el desarrollo de la fuerza motriz que encierra en estado latente, hará eclosión en un porvenir no lejano.

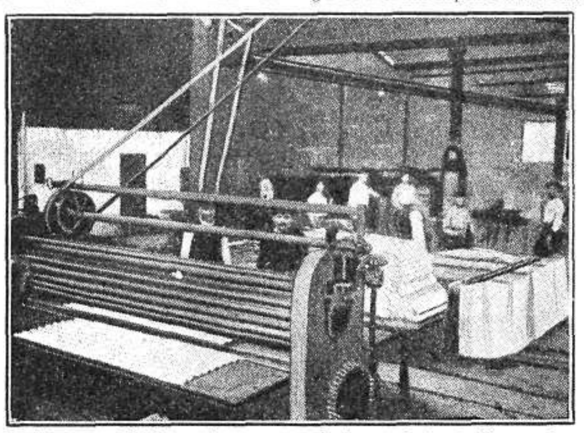
Los acontecimientos que han venido sucediéndose en el mundo nos han obligado a tener en cuenta nuestros naturales recursos.

Comodoro Rivadavia es una de las regiones petrolíferas del mundo; existen otras regiones, tales como Salta, Jujuy, Neuquén, etc.... cuyos yacimientos, explotados debidamente, tal vez superarían al primero de los mencionados.

En Mendoza, San Juan y el Territorio del Neuquén, existen enormes cantidades de carbón.

El futuro progreso en grande escala de la república depende esencialmente de la suma de capital y de energía que se empleen en la explotación de la fuerza motriz almacenada en las entrañas del país. Y la fe que tenemos en el esplendente porvenir de nuestra industria nos la da el estudio del presente; a pesar de la escasez de carbón y petróleo que hay, el país ha dado grandes pasos en el camino de la industria fabril. Consideremos brevemente algunos de los artículos que producimos.

Los molinos de viento, importados, fueron populares un día, hoy los fabricados en el país desalojan al extranjero. De los carros no hay que hablar, no pueden competir los importados, ni en solidez, ni en precio.



Sección de una fábrica, en la que se manipulan productos de hierro galvanizado.

La fabricación de muebles es otra industria nacional de gran importancia; según datos, existen en el país más de 4.000 firmas que se ocupan en el comercio de madera, fabricación de muebles, etc.... Estas casas giran con un capital de $ 14.000.000, y emplean no menos de 21.000 obreros, y en un solo año han convertido maderas valoradas en $ 18.000.000, en objetos y artículos valorados en pesos 32.000.000, o sea, duplicado el valor de la materia prima.

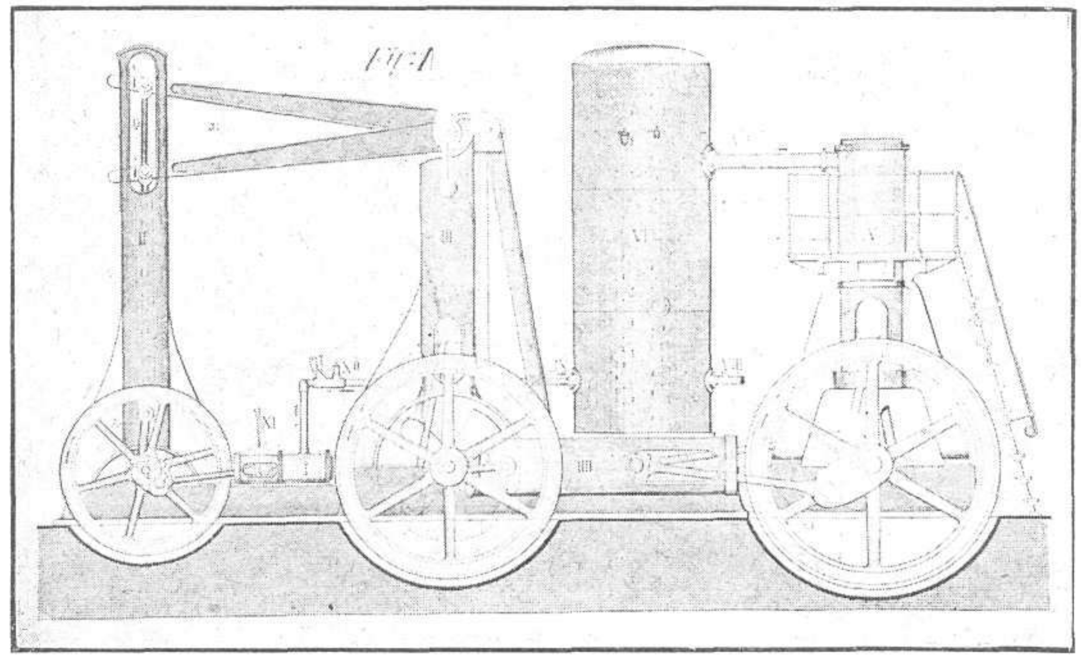
En Buenos Aires y sus alrededores existen fábricas de maquinarias y fundiciones. Los arsenales civiles han tomado un gran incremento, ejecutando trabajos de extraordinaria valía, transformando buques cual pudieran hacerlo en los más expertos arsenales de Europa.

El censo de 1910 señala 3.500 establecimientos con 18.000 obreros y un capital de pesos 13.000.000.

En conclusión, podemos presentar hoy productos de fabricación nacional que compiten en calidad y precios con los extranjeros: como son aparatos accesorios de las industrias eléctricas, mesas de billar, pianos, coches, telas metálicas, dulces de todas clases, tejidos de lana, bastones, mosaicos, baldosas, paraguas, instrumentos de música, objetos de plata, encajes, talabartería, escobas, felpudos, alfombras, sombreros, calzados, encuadernación, cemento armado y multitud de otros productos manufacturados.


DEPARTAMENTO DE PERFUMERIA
BOMBONES
Diego Gibson
Si se propone Vd. hacer algún regalo fino,
conviene que visite nuestros Departamentos de Perfumería: es muy posible que encuentre ahí lo que necesite: si así no fuera, su visita, que apreciaremos, será siempre provechosa, pues le dará a conocer lo seleccionado de nuestro surtido de Perfumes y Bombones, brindándonos a la vez la oportunidad de demostrarle que nuestros precios no son exagerados y que la calidad de los artículos que ofrecemos no puede ser superada.
La deferente atención y cortesía de las señoritas que atienden estos Departamentos, contribuirán, a no dudarlo, a que nos siga Vd. favoreciendo con su presencia.
Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192.
Sucursal: FLORIDA, 159 (Pasaje Güemes)

INVENTOS ARGENTINOS



Un motor que funciona automáticamente por medio del aire comprimido. — El señor Julián V. Zandiveghe, de esta capital, tiene registrado por diez años, con la patente núm. 12.575, este interesante invento, consistente en un motor de aire comprimido, alimentado automáticamente, el cual, según su autor, está llamado a reemplazar por su baratura a todos los motores hoy en uso, ya sean de gas, eléctricos, de carbón u otro sistema cualquiera de combustión interna. El gráfico con que ilustramos la página representa un perfil o sección de la máquina multiplicadora de fuerza, depósito de aire comprimido, presión, motor, etc. Los experimentos hechos por el inventor, con el modelo reducido, por él construído para el caso, han dado resultados plenamente satisfactorios, que hacen concebir las más fundadas esperanzas sobre su futura aplicación a las prácticas industriales en gran escala.

Por Falta de Luz.

—Este tremendo catarro que me ha dado me tiene embotadas las facultades mentales de tal manera que me veré obligado a dejar el trabajo para irme a acostar.

Esto es un suplicio; me duelen la garganta y las espaldas, y las piernas me flaquean de tal modo que apenas me dejan andar. Temo que la gripe me vaya a postrar en cama por largo tiempo.

Viendo Claro.

—No haga Vd. caso de su catarro ni de la gripe, que aquí le traigo las maravillosas "Tabletas Bayer de Aspirina'', con las cuales se quita el mal instantáneamente.

No se levante Vd. de su escritorio, pues le aseguro que al poco tiempo de haberlas tomado podrá continuar Vd. trabajando. Con ellas desaparecen los dolores, se reduce la temperatura en caso de fiebre y se quita todo malestar.

En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores: Fed.º Bayer y Cía. - Buenos Aires.



CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



El médico. — *A su hijo no habrá que cortarle la pierna.*

El papá. — *Me alegro, porque recién hace una semana le compramos un par de botines.*

Totó.

— Aprende de mí, — dice un millonario a su yerno.—¿Ves cómo hoy soy rico? Pues entré descalzo en Buenos Aires.

— Eso no es nada; yo entré completamente desnudo...

— ¿Desnudo?

— Sí, señor; nací aquí.

Maca.

La madre al niño:

— Andá, Luisito, a preguntar qué hora es.

El niño vuelve y dice:

— Son las 20, mamá.

— ¡Cómo las 20!

— Sí; me dijeron que eran las 10 y 10.

M. G.



— *Si sabe tu madre que te faltan botones en el saco, ¿por qué no los cose?*

— *Porque acaba de coserlos al tuyo.*

Sala.

— *Ya sé que usted tiene un fonógrafo.*

— *¿Quién se lo dijo?*

— *Nadie; pero he visto que se han mudado todos sus vecinos.*

Luis.

La mamá dice a Dieguito:

— Este año no has querido, hijito, darme el gusto de ganar el primer premio.

— No, mamá; este año he querido que tuviera ese gusto la mamá de otro niño.

B. P.

NAVIDAD
AÑO NUEVO

REYES
MAGOS



JUGUETES

El surtido más interesante.

La más portentosa variación.

JUGUETES

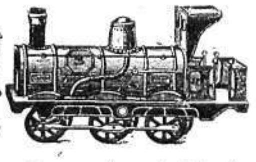
Gustos y originalidad excepcionales.

Precios sumamente reducidos.



Muñecas con cabeza de porcelana, ojos movibles.

Números:	10	9
$	14.50	12.50
7	5	3
9.50	6.75	3.90



Automóviles de paseo, de madera barnizada, a........ $ **6.90**

Locomotoras de lata fuerte, pintada, a pesos............ **3.75**



Muñecas norteamericanas, irrompibles, a $ 7.50, 6.50, 4.90, y.... $ **2.95**



Caballos de papier maché, sobre tablas y con ruedas.

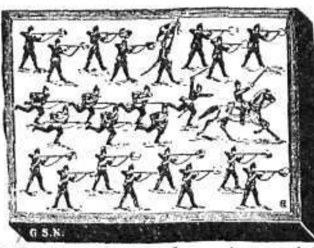
Números:	6	5	4	3
$	4.50	3.25	2.25	1.65
	2	1		
	1.10	0.65		



Tambores con palillos, a $ 1.95, 1.50, 1.15, 0.60 y $ **0.40**

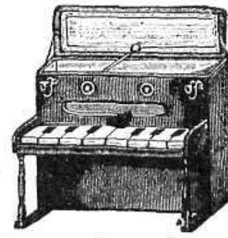


Camitas de hierro, para muñecas con litera, a pesos 11.75, 5.75, 2.90 y pesos....... **1.75**

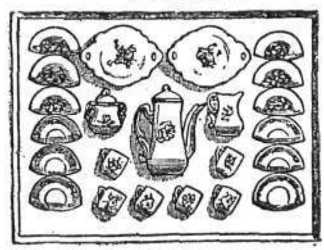


Cajas de soldados, de papier maché, a $ 5.90, 3.75, 3.25, 2.90, 2.50, 2.25, 1.40 y

$ **0.95**



Pianos norteamericanos, de madera lustrada, gran surtido, desde $ 22.50 a............. $ **2.25**



Cajas: juegos de té, en porcelana decorada, a $ 17.50 y pesos

13.75

A LA CIUDAD DE MEXICO

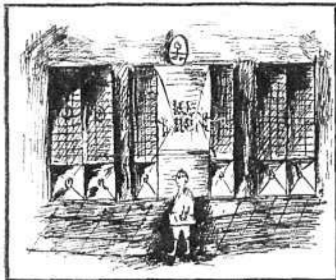
OLLIVIER ALBERT & CIA.
Florida y Sarmiento - Bs. Aires



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



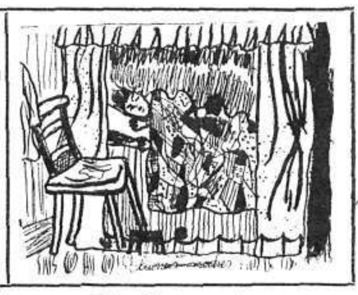
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



339 — Adiós a la escuela.
J. N. RILLA.



340 — Una payada
EMMA SILVA.



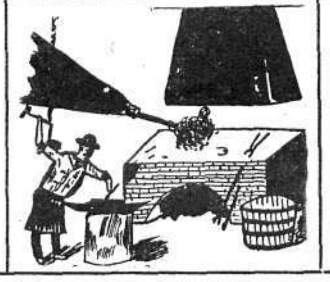
341 — Buenas noches.
HOMERO ARBOLEYA.



342 — El afilador.
S. VARELA.



343 — Mi abuelito.
P. CASTRO.



344 — El herrero.
P. FILIPPINI.



345 — La lavandera.
A. HERGOTT.



Felices Pascuas

Nineta había ido al bosque para cortar flores con el propósito de regalarlas a su madre que se encontraba enferma. Tan preocupada y triste estaba la niña que se extravió y, al intentar el regreso, con un gran mazo de flores, se apercibió que había perdido la senda que debía conducirla a su casita color ámbar, con sus techos de teja, que se divisa allá en lo alto de la loma. Por más que se propone, no consigue dar con el camino.

Oprimido su corazoncito por profunda pena, Nineta comenzó a suspirar y a llorar. Desalentada, pensando siempre en su madre enferma, se dejó caer sobre la hierba. Pensaba la niña que en su casa debían estar inquietos por su tardanza, pensaba en que antes que las primeras tinieblas de la noche cercana obscurecieran el bosque, ella debía hallarse entre los suyos, junto a su madre que sufre.

Prisca, espíritu de la alegría que se ha refugiado en aquella floresta, no puede soportar las lágrimas y sollozos de la niña y, con voz dulce, la invita al olvido y le pide que vuelva a sonreir, que el dolor no pertenece a la infancia. Pero Nineta no la escuchó. Ella no podía olvidar a su madre adolorida, y en lugar de sonreir, de calmar su llanto, se desesperaba. — ¡Madre mía! ¡Madre mía! — clamaba a gran voz la niña, como si en aquel llamado hubiera de encontrar la única fuerza que podría calmarla y protegerla. Al terminar la invocación de aquel nombre amado, la niña se puso de pie y, al ir a recoger las flores que había dejado en el suelo, vió a un ángel que traía en las manos un haz de flores blancas y raras, de un extraño y delicioso perfume.—Toma, niña,—díjola, al mismo tiempo que dejaba caer sobre ella algunas de las flores que llevaba.—Te traigo las flores de la alegría y con ellas el presagio de un día feliz. Cuando retornes a tu casa, hallarás mejor a tu mamá. Yo te guiaré en el camino a seguir, y dentro de media hora podrás ofrecer a tu madre las flores con que la obsequias todos los años en la víspera de Navidad.

Nineta nada respondió y siguió al ángel sin atreverse siquiera a mirarlo, tal era el respeto que le infundía.

Llegó a su casa, después de separarse del ángel a la entrada del bosque, en momentos que su padre, lleno de temor por su tardanza, se aprestaba a ir en su busca.

Al verla regresar sana y salva con aquella ofrenda florida, después de besarla cariñosamente, le dijo:—Nena mía, no podrás ver a mamá en este momento porque duerme con un sueño tranquilo y reparador. Ahora, come, acuéstate en seguida y luego, a media noche, cuando las campanas de todo el mundo anuncien el arribo largamente esperado, yo iré a buscarte. El Gran Niño habrá nacido, y entonces tú podrás ofrecer a tu mamá tus besos y tus flores.

La niña hizo cuanto su padre le indicaba; pero antes de acostarse, colocó en uno de sus zapatitos la consabida carta de Navidad, escrita en estos términos: «Niño Jesús, traéme de regalo, una muñeca grande, muy grande». Te adora y te bendice: — *Nineta.*»

En balde fué su intento de que los ojitos no se le cerraran a fin de aguardar despierta la llegada del Niño Dios con la muñeca. Rendida por el cansancio y por las emociones experimentadas durante el día, Nineta se durmió sosegada y dulcemente. Mas antes de medianoche, el ir y venir de las gentes que pasaban cerca de su ventana, en dirección a la iglesia, la despertó. Inmediatamente vino a su memoria el recuerdo de su madre enferma y, en la creencia de que su padre, respetando su sueño, no la llevaría cerca de ella, saltó de la cama y sin vestirse siquiera, se dirigió apresuradamente hacia la habitación de aquélla. ¡Cuál no sería su sorpresa cuando vió al entrar una linda cunita con cortinados rosa cubiertos de tul! Se acercó a ella despacio, muy despacio, y mayor fué aún su asombro al ver que dormía en ella una preciosa muñeca cuya carita no era de cera, sino de carne y hueso como ella. ¡Era el regalo de Navidad que el Niño Jesús hacía a Nineta en aquella venturosa Nochebuena!

ADELIA DI CARLO.



Pabst

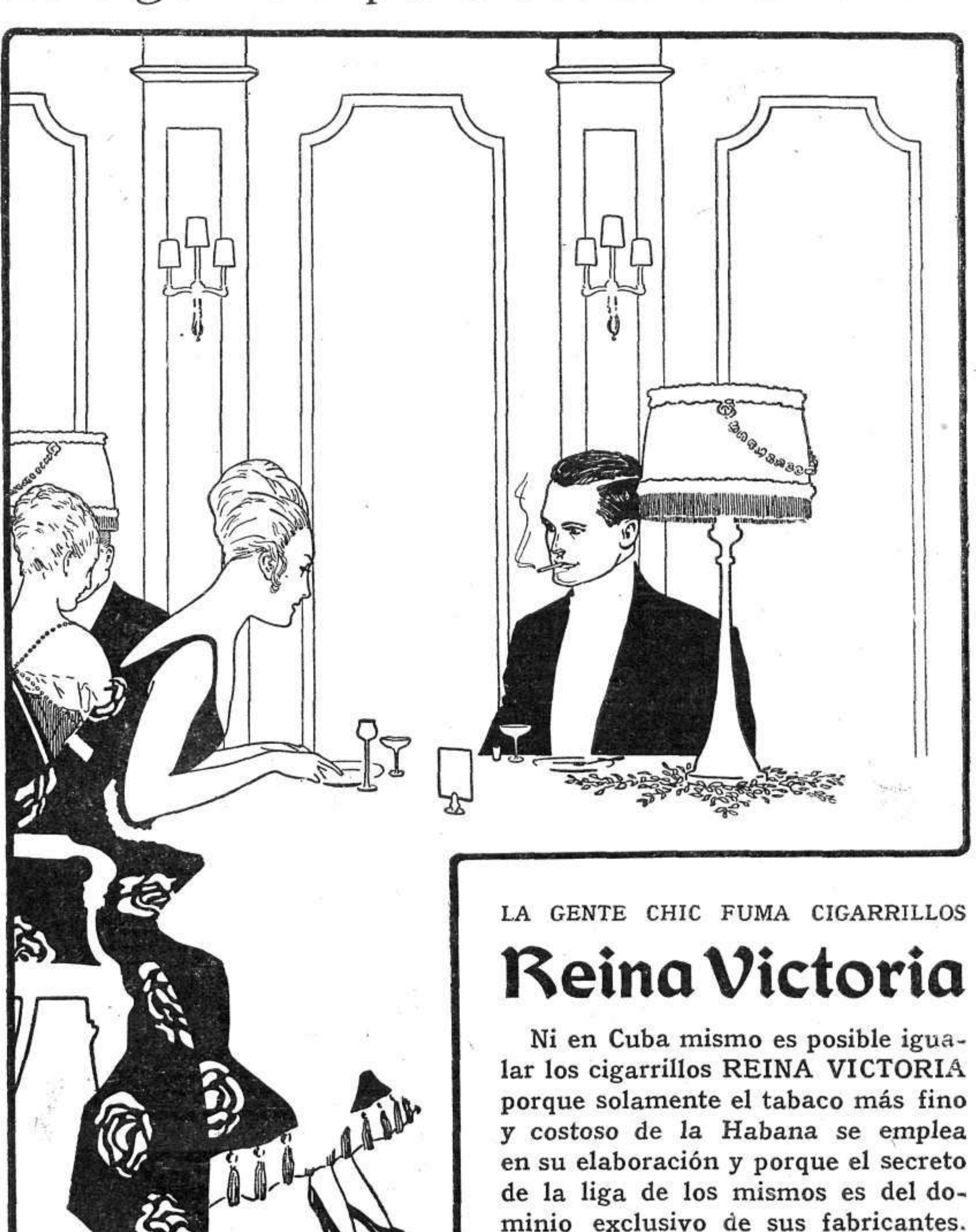
Es el legítimo tónico alimenticio que renueva las fuerzas del débil; que inyecta nueva y vigorosa vida en el anciano; que repone rápidamente al convaleciente; que da robustez a la madre que cría.

En farmacias y almacenes.




PARA LOS NIÑOS
AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN
¡¡QUE PAVADA!!
¿NO TE GUSTA?
SE VA A CAER!!
NO CREAS!!
¡¡¡CATAPLUM!!!
¡AY!
¡¡ARRUINASTE EL RECUADRO!!
¡¡LLAMA A DOS AUTOMÓVILES!!

El cigarrillo para todas ocasiones.



LA GENTE CHIC FUMA CIGARRILLOS

Reina Victoria

Ni en Cuba mismo es posible igualar los cigarrillos REINA VICTORIA porque solamente el tabaco más fino y costoso de la Habana se emplea en su elaboración y porque el secreto de la liga de los mismos es del dominio exclusivo de sus fabricantes.

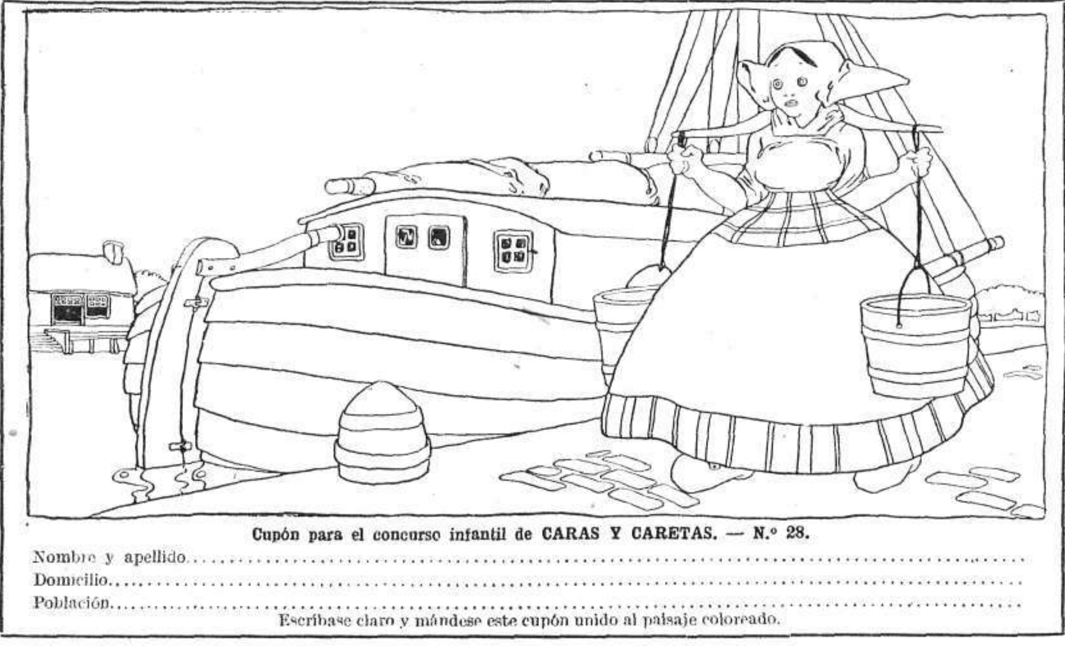
Es por esto que, sea cual fuere el sitio donde usted compre sus cigarrillos, sea cual sea el precio que usted esté dispuesto a pagar, no le será posible conseguir cigarrillos que igualen en calidad a los REINA VICTORIA.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 28.

Nombre y apellido..

Domicilio..

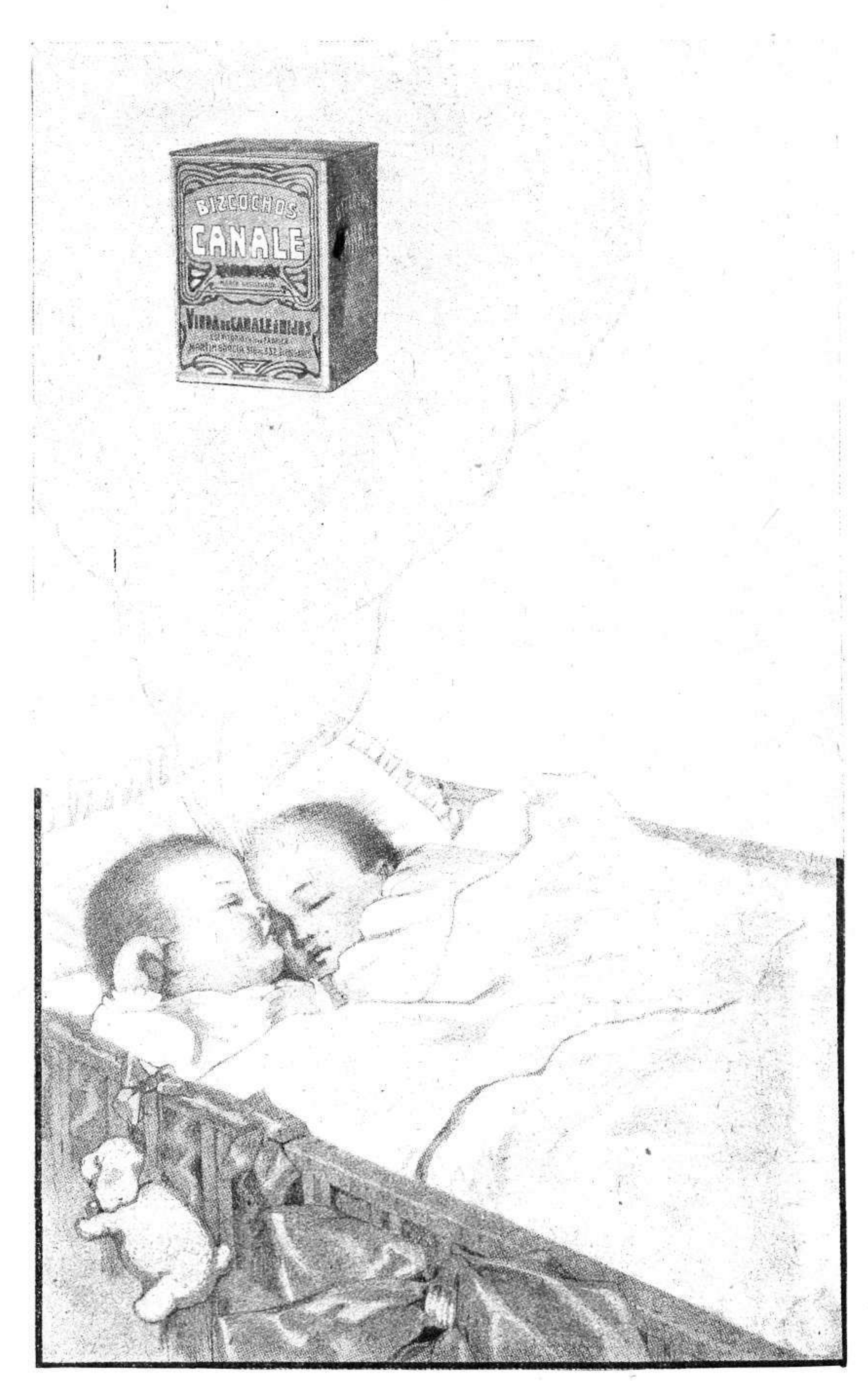
Población..

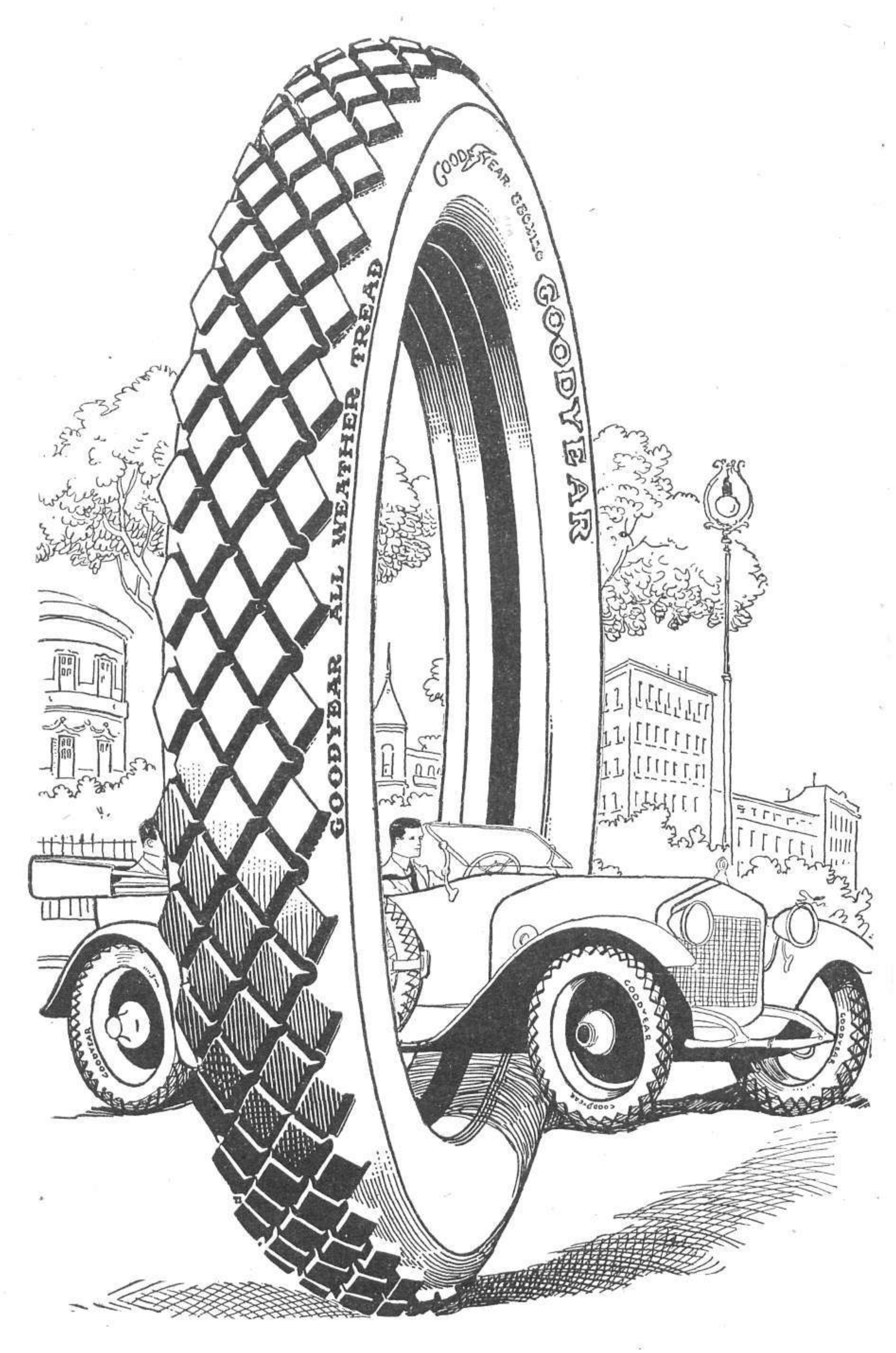
Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.º 27, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Jesús Almeira.
Margarita M. Adler.
Juan Ansaldo.
Eduardo J. Aguilar.
Jorge D. Biancotti.
Federico Beltrame.
Luisa Bertoglio.
Zaruhi Binayan.
Cesario O. Basterra.
Teto Bastrani.
Eugenio Borobio.
Jaime Barberi.
Víctor C. Bazzi.
Elena J. Castellino.
Elvira R. Caturla.
Rodolfo E. Craviotto.
Nilda E. T. Conforti.
Angel Callini.
Rosita Carmen Ciansi.
Modesto Cabrera Shaw.
Abelardo Castelao.
Eugenia Croce.
Adelina Cantarella.
Eva Caselli.
Lidia Clavene.
Carmen Détmico.
Juancita Dugone.
Luisito Delgado.
Manuelito Domínguez.
Luis Descuroni.
Alfredo Ehrzam.
Roberto Epele.
Carlos Finochietti.
Matilde Fasola.
Magdita Figallo.
Oscar Gómez Díaz.
Miguel Guirando.
Marcelina Gómez.
Margarita Gutiérrez.
Adela Guglielmi.
Angélica Guira.
Angelita A. Guillamet Chargué.
Armando M. Güimaraes.
Vicente F. Ioria.
Teresa Izola.
Rodolfo Lanzani.
Héctor Lucco.
Juan Laraburo.
Rosario Leuzzi.
María Inés Lobo.
Luis Luzatti.
Benjamín Mazzuca.
José Antonio Muzzio.
Federico Machain.
Hortensia Molina.
Eduardo Mora.
José Martínez.
Aida Malván.
Dolores Mayor.
Juan Molinari.
Raúl A. Macchianichi.
Enrique A. Novella.
Alberto Nouche.
Angela De Nieve.
Cristina T. Ortiz.
Humberto Pérsico.
Irma Del Papa.
Carlos Pronato.
Raquel Pico.
Cecilia Parduri.
Horacio M. Passera.
Elisa M. Palú.
Alfredo Pérez.
Francisco Quintana.
Margarita Ronello.
Herminio H. Rondano.
Chichita Rodríguez Egaña.
María A. Robles.
Carolina Repossini.
Pilar Roda.
Carlos Ruiz.
Antonio Rattazzi.
Inés Rodríguez.
Carolina Rodríguez.
Teresa Sansó.
Lola Sanjurjo.
Felisa M. Sise.
Pedro Suárez.
Ricardo F. de los Santos.
Constantino Surenano.
Felia Spinelli.
Elvira Tamasnes Lastra.
Ernesto Torres.
Graciosa Truebas.
Bonifacio de Tommaso.
Aurora del Valle.
Lidia Victoria.
Enrique Varela.
Luisa Vanasio.
Antonio J. Zapata.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deben presentarse personalmente a retirar sus premios a esta Administración, del 24 al 29 del corriente, de 3 a 5 p. m. — A los que residen fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.


BIZCOCHOS
CANALE
VIUDA DE CANALE E HIJOS


GOODYEAR ALL WEATHER TREAD
GOODYEAR
GOODYEAR
GOODYEAR
GOODYEAR

Los neumáticos Goodyear deben estar en su automóvil.

Sume las muchas virtudes que distinguen los neumáticos que actualmente se usan en la República Argentina,

— agrégueles un cierto margen de confort, distinción, seguridad y resistencia,

— agrégueles algo más de kilometraje, algo más de velocidad que pueden proporcionarle a su coche y reduzca las molestias que le pueden causar,

— después agrégueles lo que pueden ahorrarle en combustible y energía.

El total no se aproxima a lo que rinden todos los neumáticos Goodyear.

Siendo los Goodyear más fuertes que cualquier otro neumático, duran más, rinden mayor kilometraje, satisfacen a los más exigentes y cuestan menos al final.

Siendo sumamente flexibles, ruedan con suavidad, giran con más rapidez, gastan menos combusible y ahorran energía.

Por consiguiente, el neumático Goodyear es el que debe estar en su automóvil.

Goodyear es la única marca de neumáticos que se ha impuesto en toda la República por su ***calidad*** y no por el ***precio.***

Solicítenos el folleto descriptivo referente a la presión de aire conveniente que deben tener sus neumáticos.

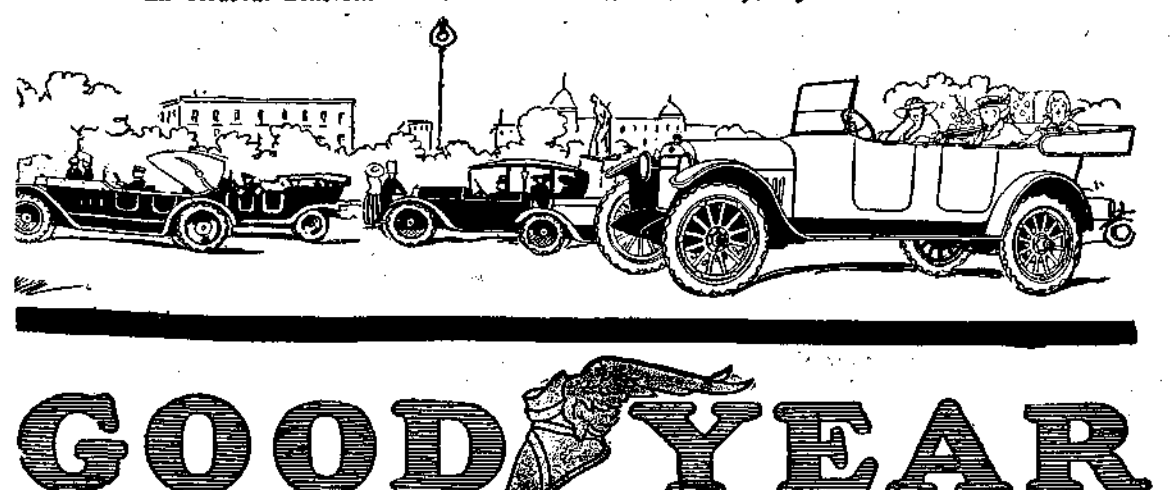
THE GOODYEAR TIRE & RUBBER CO.

OF SOUTH AMERICA

ESMERALDA esq. TUCUMAN - Buenos Aires

REPRESENTANTES:

En Rosario: Arrosagaray & Amelong.
En Córdoba: Ditlevsen & Cía.
En Bahía Blanca: Duprat, Aguirrezabala & Cía.
En Tres Arroyos: J. B. Istilart & Cía.



GOODYEAR

INVENTOS ARGENTINOS

Aparato interruptor de corriente, aplicable a los cables de los tranvías eléctricos.



Evaristo Santos.

Evaristo Santos nació en esta capital el 26 de octubre de 1891, ocupó varios empleos en distintos talleres de aparatos eléctricos, dedicándose durante pasada la hora del trabajo, al estudio de los fenómenos eléctricos.

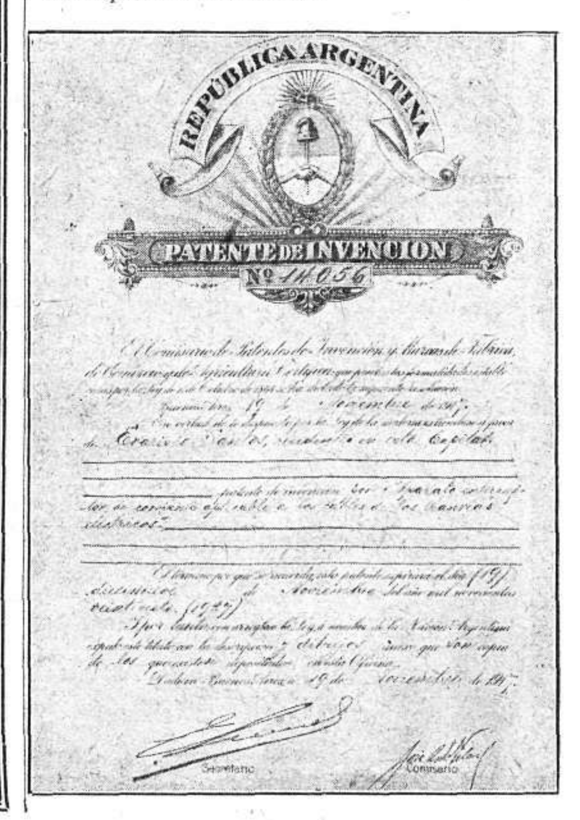
Un día fué testigo ocasional de la ruptura de un cable del tranvía en Barracas; vió fulminarse dos caballos de un coche, y el conductor salvarse milagrosamente; su impresión fué tan grande, que desde aquel entonces no pensó en otra cosa que inventar un interruptor que suprimiera tal peligro.

Una vez efectuados los distintos ensayos del interruptor, con resultado positivo, se vió precisado a patentarlo, pues temía se le usurpara la patente. Pero... ¿cómo hacerlo? El dinero de los derechos, la construcción del aparato, los dibujos y demás requisitos de esa Ley de Patentes, se lo impidieron por más de un año.

Después de ver a varias personas, con resultado negativo, pues cuando hablaba de inventos lo tomaban por loco, pudo conseguir su objeto por intermedio de una persona que tuvo en él confianza, y se interesó, allanando todas las dificultades; así consiguió la patente, gestionando luego de la Municipalidad el ensayo y adopción del aparato, dada la utilidad del mismo, prácticamente demostrada en las pruebas practicadas.

Actualmente tiene resueltos varios inventos y mejoras en el campo de la electricidad, que pronto los pondrá en explotación.

En estas concisas y sencillas expresiones resume el inventor los datos biográficos que de él solicitamos, palabras que no hemos querido alterar por ser la sincera expresión de su carácter.



REPÚBLICA ARGENTINA

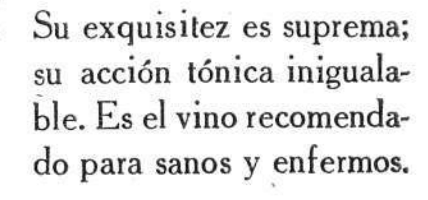
PATENTE DE INVENCION

Nº 14056

Secretario

Comisario

El Abuelo



Su exquisitez es suprema; su acción tónica inigualable. Es el vino recomendado para sanos y enfermos.

Mejor y más barato que el Oporto.

Pruébenlo y se convencerán.



UNICOS IMPORTADORES - PROPIETARIOS:

GONZALO SAENZ y Cía.

MAIPU, 29 **Buenos Aires**



PRECIO DE VENTA:

$ 0.25

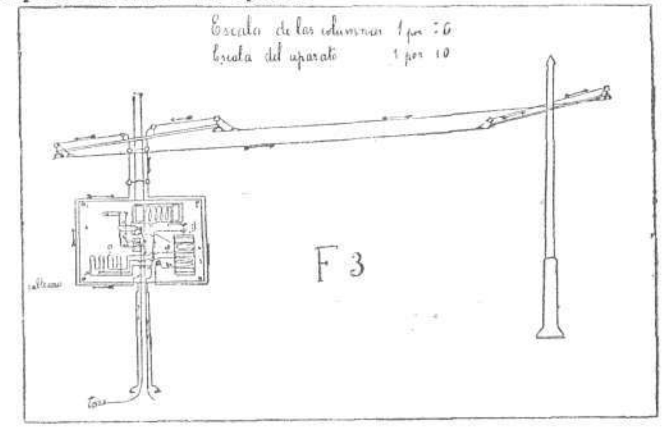
Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Labor Peninsular,** de la Compañía Arrendataria de Tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano.

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

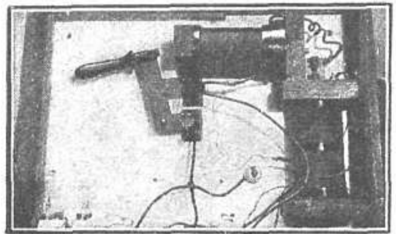
INVENTOS ARGENTINOS

Descripción técnica del aparato

He aquí su mecanismo: Mientras no ocurre ninguna anormalidad en las líneas, las bovinas 3 y 4 reciben la corriente, la primera, del hilo de retorno conectado a la línea aérea, y la segunda, de la derivación 27, y siendo los campos magnéticos de igual intensidad, el núcleo móvil 6, se mantiene en equilibrio bajo las dos atracciones iguales y contrarias, ocupando la posición de figura 2, simétrica con relación a las dos bovinas.



En el momento de producirse la ruptura del cable, la bovina 3, alimentada por el hilo de retorno, queda fuera de circuito; obra entonces solamente el campo magnético de la bovina 4, sobre el núcleo, y éste al buscar la nueva posición de equilibrio, centrándose con relación a la bovina 4, empuja el tope de madera 7, el que a su vez, obliga al botón de contacto 9, a deslizarse hasta tocar el carbón fijo 12, el que cierra así el circuito de la bovina 14. La corriente principal deriva en 31, atraviesa la bovina 14, y por 32, 13, 12, 10 y 30, va al hilo de tierra. Apenas puesto en circuito la bovina 14, viene a ser el único camino que se ofrece a la corriente principal, y siendo su arrollado de hilo fino, el número de amperes-vuelta es suficientemente grande para que el núcleo móvil de hierro dulce 15, sea violentamente atraído, empujando al centrarse, el tope de madera 16, el que tocando en 20 con la llave a cuchilla, la abre, interrumpiendo así la circulación de corriente.



Todo este proceso se desarrolla, naturalmente, con tal rapidez, que puede afirmarse que, prácticamente, la llave salta en el momento mismo de producirse la ruptura del cable aéreo. Este queda sin corriente hasta que vuelva a cerrarse la llave a cuchilla, lo que facilita las tareas de reparación, soldaduras y todo lo que fuera necesario para restablecer la normalidad en toda la línea.

En las calles donde hay un solo cable, es necesario conectar el hilo de retorno al extremo de la línea, es decir, lo más próximo posible a la otra toma.

Tratándose de un simple hilo piloto, el tendido puede hacerse sobre los mismos soportes del cable aéreo, fijándolo a ellos por aisladores chicos de porcelana.

Los alumnos de la nueva escuela, creada hace ocho meses, que dirige la distinguida educadora señora Angélica A. Hernández de Domínguez, en pose para «CARAS Y CARETAS», a quien dedican este homenaje, que agradecemos por su sinceridad y sencillez.



Los esposos Otegui, rodeados de sus hijos, en el día que conmemoraron el veinticinco aniversario de su casamiento. — Capital Federal.

Doctor León Grünmann, médico municipal y de policía. — Carlos Casares.

Niñita Ida Alou, que se distinguió en la velada a beneficio del templo. — Chacabuco.

Señora Clara P. de Deandreis, que dió el concierto a beneficio del templo. — Chacabuco.

Señorita Jorgelina Semonile, nueva profesora de piano y solfeo. — Chacabuco.

Señoritas Sarita y Matilde Salas, gemelas, de diez años de edad, notables concertistas de piano. — Río IV.

Señorita Elena Ham, fundadora del Colegio de Nuestra Señora de Luján, en San Andrés de Giles.

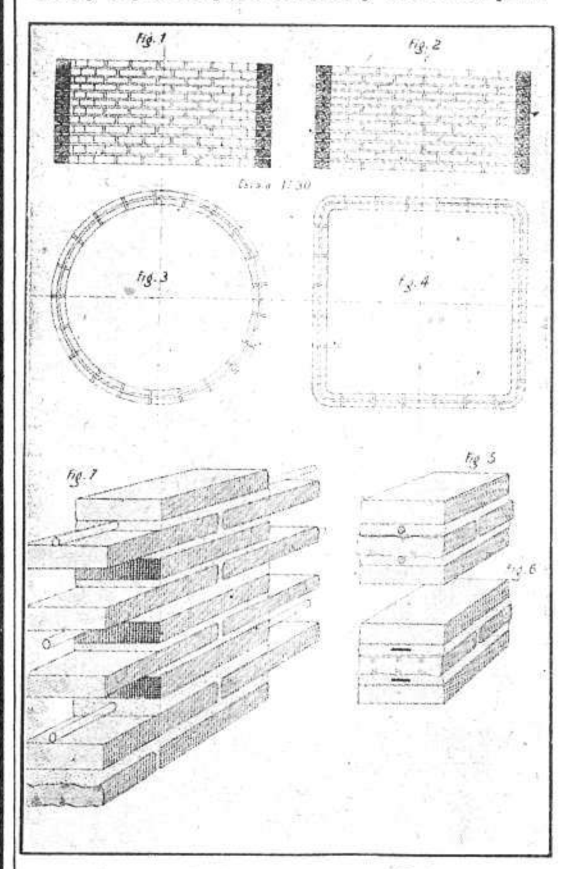
PNEUMATICOS

DUNLOP



INVENTOS ARGENTINOS

Nuevo procedimiento para la construcción de silos y depósitos para cereales y frutos del país.



En el grupo séptimo, que comprende las patentes concedidas en todas aquellas invenciones que se relacionen con la Ingeniería Civil, construcciones e instrumentos científicos, clase 99, son numerosas y varias las invenciones registradas, como ser: nuevos modelos de ladrillos a encastre, otros tipos caracterizados por el empleo de barras metálicas. Aplicaciones del sistema del cemento armado para la construcción de edificios fijos o portátiles. Procedimientos para construir tipos de pilotes, tablones para puentes, diques en cemento armado, etc., etc.

A este grupo pertenece la patente número 5880, del señor Ernesto Stricker, de Buenos Aires, concedida por diez años, el 16 de mayo de 1908.

Trátase de un nuevo procedimiento en la construcción de silos, y ello ya dice toda la importancia que para nuestro país productor y exportador de granos tiene este invento, el cual presenta incontestables ventajas sobre sus similares extranjeros.

Con el procedimiento del señor Stricker se ahorra un crecido gasto, economía que importa más de un 30 % sobre cualquier otro método. Al mismo tiempo es de muy fácil construcción, no precisándose para ello moldes especiales de ladrillos, y cualquier albañil, por poco experto que sea, puede armarlo.

La porosidad de los muros les hace absorber y eliminar la humedad excesiva que los cereales contengan al encerrarlos, y esta cualidad permite la conservación de los granos en los depósitos, por largo tiempo, ventaja inapreciable para los productores y exportadores.

A este tipo pertenecen los silos y depósitos construídos en el puerto de la capital, y cuyos resultados no han podido ser más satisfactorios.

La síntesis del invento es sencilla; en este método de construcción los muros son formados por un solo ladrillo, o adobe, de cualquier modelo; entre las hiladas en la argamasa van combinadas piezas de hierro, en varillas, planchuelas o anillos.



Cabritilla charolada, $ **22.—**, **18.—**
y.................... $ **15.—**
Cabritilla negra, $ **20.—** y $ **15.—**
Becerro de color, $ **20.—**, **18.—**
y.................... $ **15.—**



Cabritilla charolada...... $ **25.—**
Gamuza blanca.......... $ **25.—**
Gamuza negra........... $ **25.—**
Becerro negro........... $ **25.—**



Cabritilla charolada, $ **25.—**, **22.—**
y.................... $ **18.—**
Gamuza blanca.......... $ **28.—**
Gamuza negra........... $ **25.—**
Cabritilla Habana........ $ **28.—**

CALZADO "WALK-OVER"

EL CALZADO QUE HA DADO LA FAMA MUNDIAL AL CALZADO NORTEAMERICANO

30 Nuevos Modelos de Fantasía de Gran Moda recién recibidos, ahora en exposición

para Señoras y Caballeros

WALK-OVER SHOE Co.

225 - FLORIDA - 227

PEDIDOS DEL INTERIOR

A todo pedido del interior, se le dedica atención especial. Los pedidos se despachan en el día, por encomienda postal o por Villalonga, contra reembolso.

PIDAN CATALOGO



Cabritilla charolada, $ **22.—**, **20.—**
y....... $ **18.—**
Cabritilla charolada, taco Luis XV, a $ **25.—** y $ **22.—**
Gamuza negra o blanca, $ **25.—** pesos **22.—** y........ $ **20.—**
Becerro negro o color.... $ **20.—**



Potro o cabritilla charolada, a $ **30.—**, **25.—** y.. $ **22.—**
Becerro de color, a $ **28.—**, **25.—**
y.................... $ **22.—**
Becerro o potro negro, a $ **25.—**
y.................... $ **22.—**



Potro o cabritilla charolada, a $ **30**, **25** y pesos **22.—**
Becerro de color, $ **30**, **25** y $ **22.—**
Potro o becerro negro, $ **30.—**, **28.—**, **24.—** y................ $ **22.—**
Charol, caña de paño, a $ **30.—** y pesos...................... **25.—**



Potro o cabritilla charolada, a pesos **30.—**, **25.—** y $ **22.—**
Potro o becerro negro, a $ **28.—**
24.— y............... $ **20.—**
Becerro de color, a $ **28.—**, **25.—**
y.................... $ **22.—**



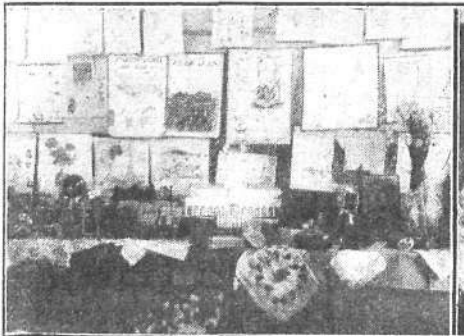
Potro o cabritilla charolada, a $ **30.—**, **25.—** y.. $ **22.—**
Charol, caña de paño negro, $ **30.—**
Becerro de color, a $ **28** y $ **25.—**
Potro o becerro negro, a $ **25.—**
y.................... $ **22.—**



LA COTORRA (F. C. R. a P. B.) — Cuadro alegórico «Los Gauchos de Güemes», representado por los alumnos de la escuela local.



CARCARAÑA.—Cuadro artístico alegórico a la Paz, representado por los alumnos de la escuela fiscal.



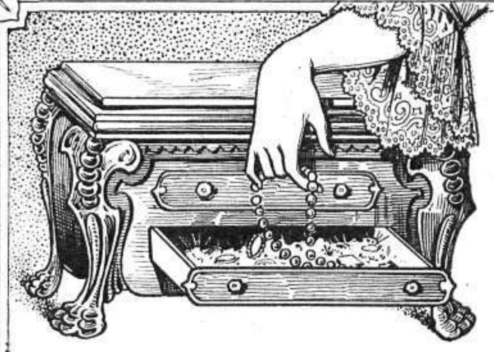
SAN MARTIN. — Una parte de la interesante exposición de trabajos manuales, de las alumnas de la escuela número 1 y que han llamado justamente la atención por su prolija y perfecta ejecución.



SAN MARTIN. — Niñas de la escuela número 1, que representaron preciosas comedias en las brillantes fiestas con que se celebró la terminación del curso escolar.



COLON. — Sta. Raimunda T. Ramírez Martínez, diplomada maestra normal infantil.



Las alhajas

guardadas en la casa, están constantemente expuestas a robos e incendios.

Las personas previsoras, hoy en día, **afianzan la seguridad** de sus objetos de valor, documentos importantes, etc., depositándolos, cuando no están en uso, en

LAS CAJAS DE SEGURIDAD

46, RECONQUISTA, 46

donde puede obtenerse, por un alquiler módico, una Caja fuerte particular, bajo el control personal del locatario. Este depósito está construído a prueba de Fuego, Bombas y Ladrones. Es el lugar único en la América del Sud, que ofrece una seguridad **absoluta**.

Folleto ilustrado, conteniendo detalles completos, se enviará, gratis, a quien lo solicite, a CAIAS DE SEGURIDAD, 46, Reconquista, 46.

Los hombres prudentes ahorran.

HABLANDO en general, cualquiera puede ganar dinero, pero, únicamente quien posee bastante sabiduría para AHORRAR, es el que progresa hacia su independencia. Ahorrando mensualmente una parte de su sueldo, por pequeña que sea, además de disfrutar del producto de su trabajo, pronto contará con un capital **que trabajará para usted.**

Por cada CIEN PESOS que usted deposite en Caja de Ahorros, abonamos un interés anual de CUATRO PESOS. Pida detalles hoy.

Banco Anglo-Sud Americano

RECONQUISTA, 78

BUENOS AIRES — A. Mc. KERROW, Gerente.

MEDINAS y RIO CHICO. —Como puede verse en las dos fotografías, el estado del trigo es espléndido; el rendimiento obtenido, superior a mil quinientos kilos por hectárea, y que en algunos puntos alcanza a dos mil, sobrepuja *considerablemente* a los resultados normales de las zonas trigueras. Los trigos han recibido riegos artificiales, pero el gasto hecho está ampliamente recompensado por el aumento de rendimiento.





PIDA



Fabricantes: PHILIPS Ltd. — Agentes: BOSCO, VILA & MARZONI

SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD

El instrumento de la facultad creadora



Es el instinto, la forma inconsciente de la inteligencia determinada por la organización, *instinto* significa *estímulo interior*, así, en efecto, según Darwin el instinto es un conjunto de hábitos transmitidos hereditariamente y adquiridos mediante acciones reflejas, en virtud de cuya fuerza, tanto los animales como el hombre, realizan con seguridad infalible y sin previa educación, los movimientos y actos necesarios para la conservación del individuo y de la especie.

Caracteriza al instinto la invariabilidad, casi absoluta, el no progreso: así la abeja fabrica sus celdillas siempre exagonales y no las modifica; porque el arte de construir, en ella, es instintivo, no inteligente y sí sólo automático.

Las hormigas, constituyen sociedades con jefes, soldados, obreros; batallan, hacen prisioneros y ejecutan tales actos que parecen obedecer a efectos de una inteligencia superior; pero lo cierto es que, nuevas hormigas nacidas y separadas de sus antecesoras, sin previa enseñanza, se organizarán y reproducirán en un todo como lo hicieron sus progenitoras.

El instinto sujeta y esclaviza la vida animal. El hombre rompió los límites estrechos que le impusiera el *instinto*, gracias a la inteligencia, y libre, consciente de sus actos, crea, varía, inventa, logrando dominar a la naturaleza.

Pero la inteligencia, la facultad creadora, no hubiera podido realizar su obra sin medios materiales de expresión.

La palabra, el verbo, que transmite las ideas y conceptos, medio semiespiritual, todopoderoso, secundado eficazmente por el más perfecto y maravilloso de los órganos, por la *mano*, instrumento sin par ni rival entre cuantos la humana inventiva haya podido imaginar; merced a él, el hombre, ser desprovisto de armas y defensas naturales, se encuentra superior y vence a los más poderosos y mejor armados animales.

Todo cuanto la mente imagina, la mano lo ejecuta; y podemos decir que sin ellas el hombre no habría podido elevarse sobre los animales.

Los cuadrumanos también están dotados de manos, cuentan nada menos que con cuatro, y a primera vista parece que por ello serían superiores al hombre; pero, hay que tener en cuenta que las manos de los simios no son tan perfectas como la humana: son, por decirlo así, ensayos de la naturaleza en la producción de órgano que le había de ser preciso para la posible floración de la idea; en efecto, el pulgar de los monos no puede oponerse, así carecen sus manos de la ductibilidad e infinita variedad de movimientos que caracteriza a las manos humanas.

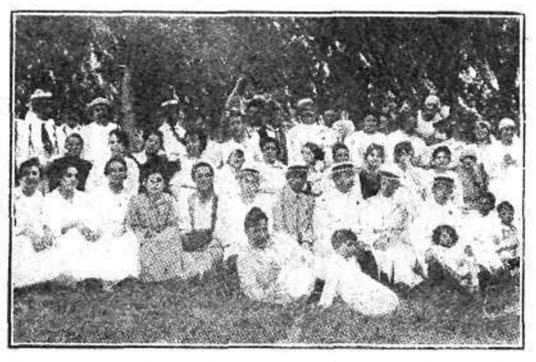
Provincia de Buenos Aires

9 DE JULIO. — Concurrentes al interesante pic-nic que organizó el orfeón «9 de Julio».

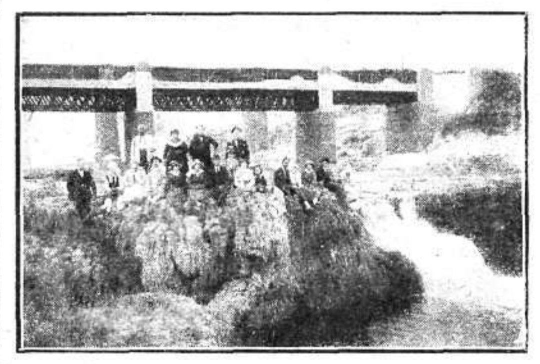
ISLA MACIEL. — Pic-nic celebrado por el personal del Club Atlético «E. Hardy y Cía.»


METZ

Provincia de Buenos Aires



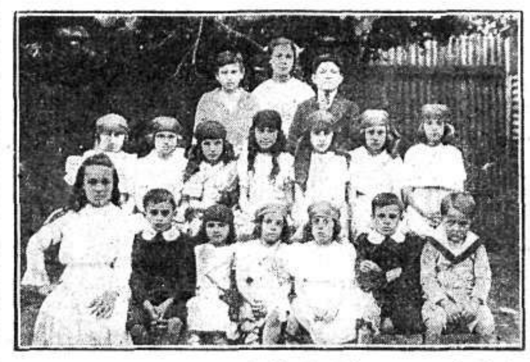
OLIVOS. — Pic-nic realizado por la sociedad «Dolce Far Niente», en los frondosos bosques de la localidad.



ORIENTE. — Distinguidas familias que asistieron al pic-nic, efectuado en el arroyo Salas.



BERNAL. — Empleados y obreros del frigorífico «La Blanca», en el almuerzo celebrado en el viñedo «El Tala».



AVELLANEDA. — Fiesta en la isla Maciel, dada por el colegio número 6, con motivo del fin del curso.



NAVIDAD 1917





AÑO NUEVO 1918

Para estas fechas clásicas, los Salones de MAPPIN & WEBB, brindan siempre la oportunidad de seleccionar con acierto, el Regalo que mejor exprese el afecto y la distinción de quien lo ofrece.

En todos nuestros artículos, aun en los de poco precio, está siempre mantenida la norma de la casa en cuanto a CALIDAD.



Frasco para esencia, con montura de plata, 20 ctms. de altura, $ **8.50**

Hermosa bombonerita de Plata Princesa, con tres patitas, $ **12.**—

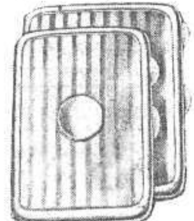
Frasco para sales, con tapa de plata dorada y esmaltada, $ **7.**—

Cofrecito de bronce macizo, dorado, sobre vidrio Tiffany, $ **13.**—

Lápiz telescópico, de oro, $ **20.**—

Frasco para esencia, con montura de plata, 16 centím. de altura, $ **6.50**

Yesquero, plata inglesa, $ **7.50**
Muy práctico para el campo.



Cigarreras de plata inglesa sellada, modelo rayado.
Para 14 cigarrillos.. $ **20.**—
Para 16 cigarrillos.. » **24.**—
Para 18 cigarrillos.. » **28.**—

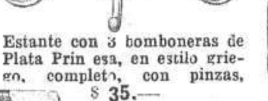


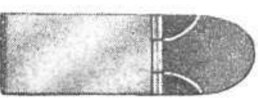
Estante con 3 bomboneras de Plata Princesa, en estilo griego, completo, con pinzas, $ **35.**—



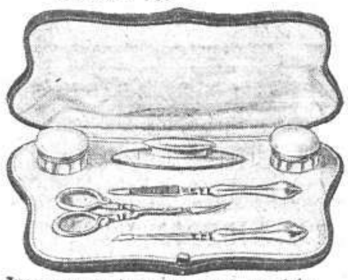
Pisa-Papel, de bronce macizo «Tiffany», $ **10.**—

Cenicero, de plata inglesa sellada, $ **16.**—

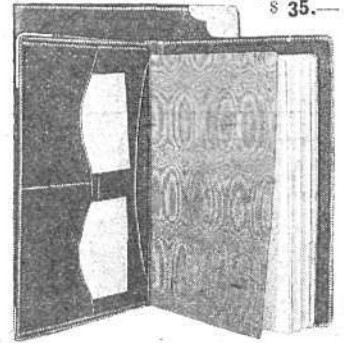




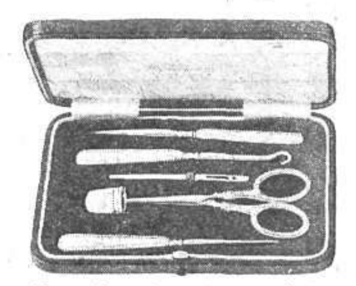
Sujetador de oro 18 kilates, para corbata, $ **30.**—



Juego de manicuro, 6 piezas, de plata inglesa sellada, $ **25.**—



Carpetas de cuero marroquí fino, forradas con seda, con aplicaciones de plata inglesa sellada, desde $ **30.**— hasta $ **45**.—



Juego de costura, de plata inglesa sellada, $ **22.**—

Mappin & Webb

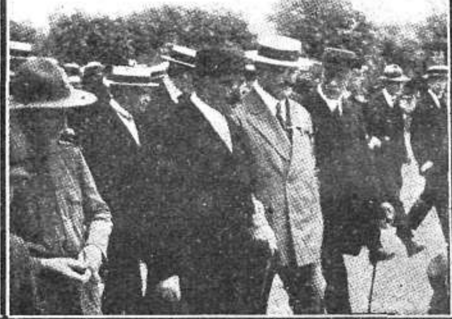
28 - FLORIDA - 36 BUENOS AIRES

"Centro Protector de los Niños"

Aspecto del salón-cine «Presidente Roca», durante el festival benéfico que se celebró el 9 de diciembre. — En el cuadro superior: los alumnos de la escuela N.º 13, que tomaron parte en los diversos números del artístico y bello programa.



El interventor, señor Cantilo, recibido por el pueblo a su llegada a la estación.



[illegible] giéndose al Te[illegible]n.



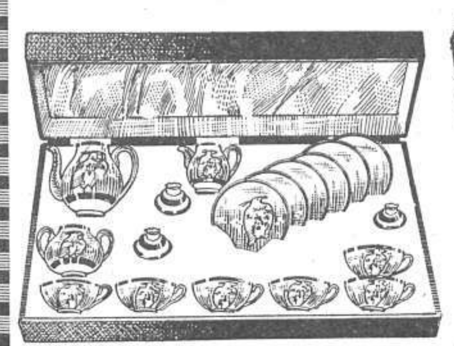
[illegible] ra, en el pala[illegible]io municipal.



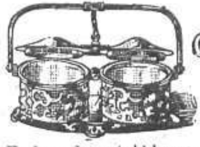
[illegible] el salón [illegible], fiesta [illegible] los nu- meros mejores de los festej[illegible]s.

REGALOS UTILES

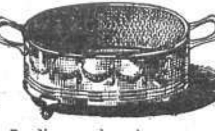
ARTICULOS PRACTICOS Y DE BUEN GUSTO, A PRECIOS EXCEPCIONALES



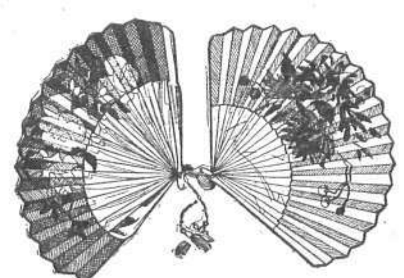
Estuche con un juego de té de 9 piezas, en porcelana japonesa, decorada, varios colores, filete de oro........................ $ **31.—**



Yerbera de metal blanco plateado, con interior de cristal....... $ **30.—**

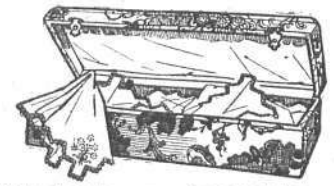


Jardineras de cobre, con interior de cinc, largo 19 ctms., a........ $ **8.—**



Abanico «Musette», país pintado en colores de moda, varillaje de madera galalit........ $ **8.50**

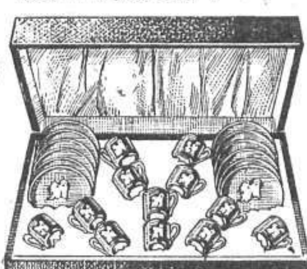
Abanico irregular, de fantasía, país pintado en estilo de moda, varillaje de moda.... $ **2.25**



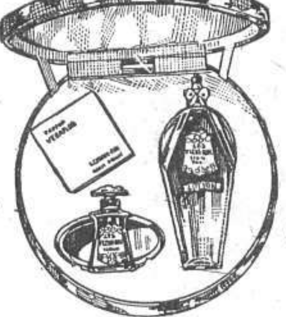
Estuche de cretona, con seis pañuelos bordados, a.......................... $ **6.50**



Estuche conteniendo un juego de té, en metal bronce niquelado, cinco piezas.... $ **36.—**



Estuche conteniendo 12 tazas de porcelana japonesa, decoradas en varios colores, especial para chocolate............... $ **18.50**

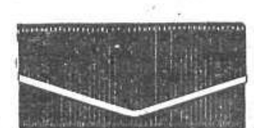


Estuche de perfumería fina, Giraud fils; 1 extracto, 1 loción y 1 caja de polvos...... $ **11.50**

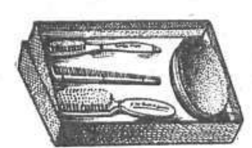
El mismo, con dos lociones y un extracto, a..... $ **12.50**



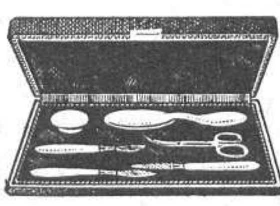
Carteras faille de seda, división interior, con espejito, forro de seda, colores obscuros, pesos............ **8.90**



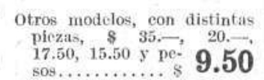
Carteras de charol rayado, filete metal, división interior con espejito y cartera, forro de seda, pesos.............. **9.80**



Cajas fantasía, conteniendo un peine, un cepillo para uñas, un cepillo de dientes y un cepillo para la cabeza, artículo práctico, $ **3.90**



Estuche para uñas, con un juego completo de toilette, como el modelo, a........... $ **13.50**



Otros modelos, con distintas piezas, $ 35.—, 20.—, 17.50, 15.50 y pesos............ $ **9.50**

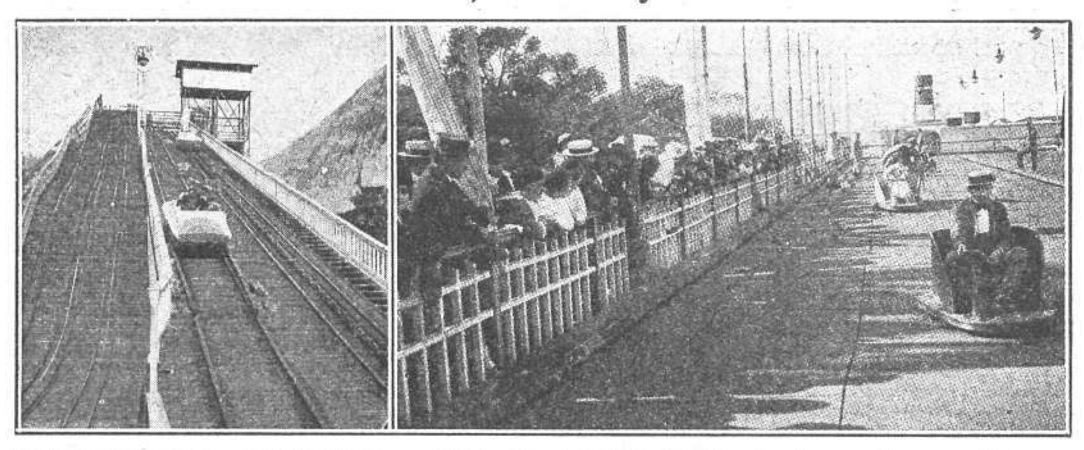
A la Ciudad de Londres

C. PELLEGRINI Y CORRIENTES

La Casa mas popular de Buenos Aires

Parque Japonés

Los grandes festivales de beneficencia próximos. — Fiestas populares de Nochebuena, Navidad y Año Nuevo.



El Water Chute, que es, con el trencito, la atracción predilecta del público.

En Las Olas; otras de las divertidas atracciones que figuran en el Parque.

El Parque Japonés sigue funcionando con un éxito de concurrencia sin precedentes. Ese favor tan señalado que le presta el público, ha consagrado a tal sitio como el lugar de diversiones y atractivos popular por excelencia, pues de otra manera no tendría explicación el hecho de que acudan allí todos los días millares de familias.

La dirección del Parque, justo es reconocerlo, no economiza esfuerzos de ninguna clase para corresponder en forma a tan señalado favor del público.

Las atracciones del Parque funcionan todas perfectamente atendidas y los espectáculos teatrales tienen el doble mérito de la variedad y cantidad.

Nuestra mejor sociedad ha tomado ya al Parque Japonés como el sitio más agradable y apropiado para celebrar sus fiestas de verano con fines de beneficencia. Esto habla muy bien en favor del Parque Japonés y confirma lo que dejamos expresado.

He aquí la nómina de las fiestas que tendrán lugar próximamente:

Próximos beneficios del Parque Japonés

Viernes 21 diciembre. — Orfelinato Regina Coeli, presidenta señora M. de Tornquist.

Viernes 28 diciembre. — Divino Rostro, presidenta señora Angelina Astengo de Mitre.

Martes 8 enero. — Damas de Caridad, presidenta señora Carolina Estrada de Martínez.

Viernes 11 enero. — Escuela Gratuita del Inmaculado Corazón de María, presidenta señora de Emèry.

Martes 15 enero. — Hermandad de Beneficencia, presidenta Rebeca P. del M. de Fraga.

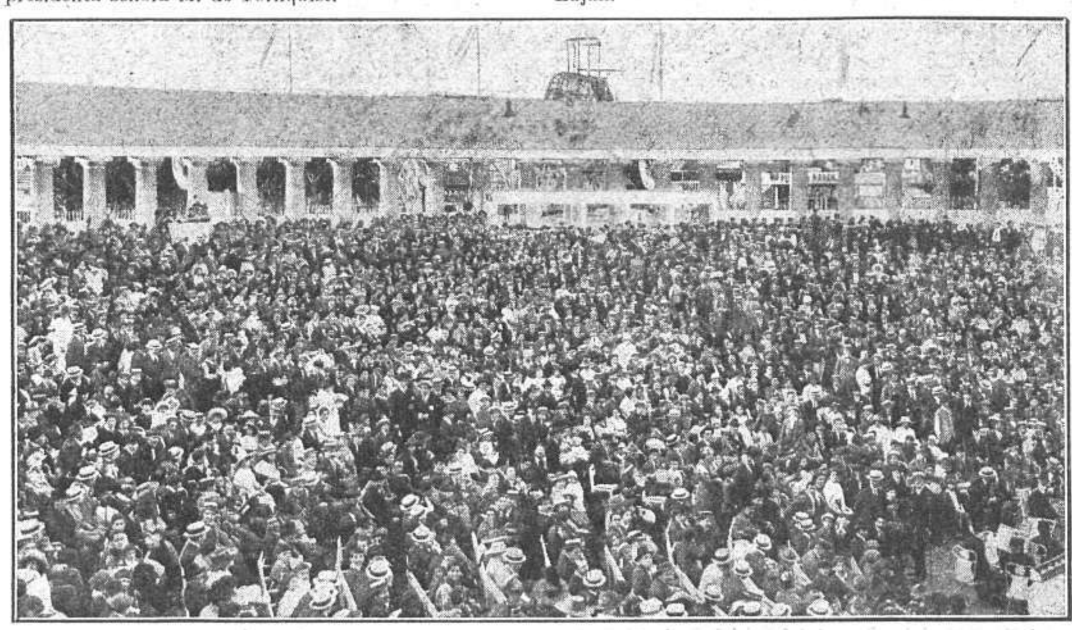
Viernes 18 enero. — Pía Unión de las Hijas de María Inmaculada del Colegio del Huerto, presidenta señora Carmelia Miranda.

Martes 22 enero. — Escuela Profesional de Mujeres «Julia Moreno de Moreno», presidenta Julia M. de Moreno.

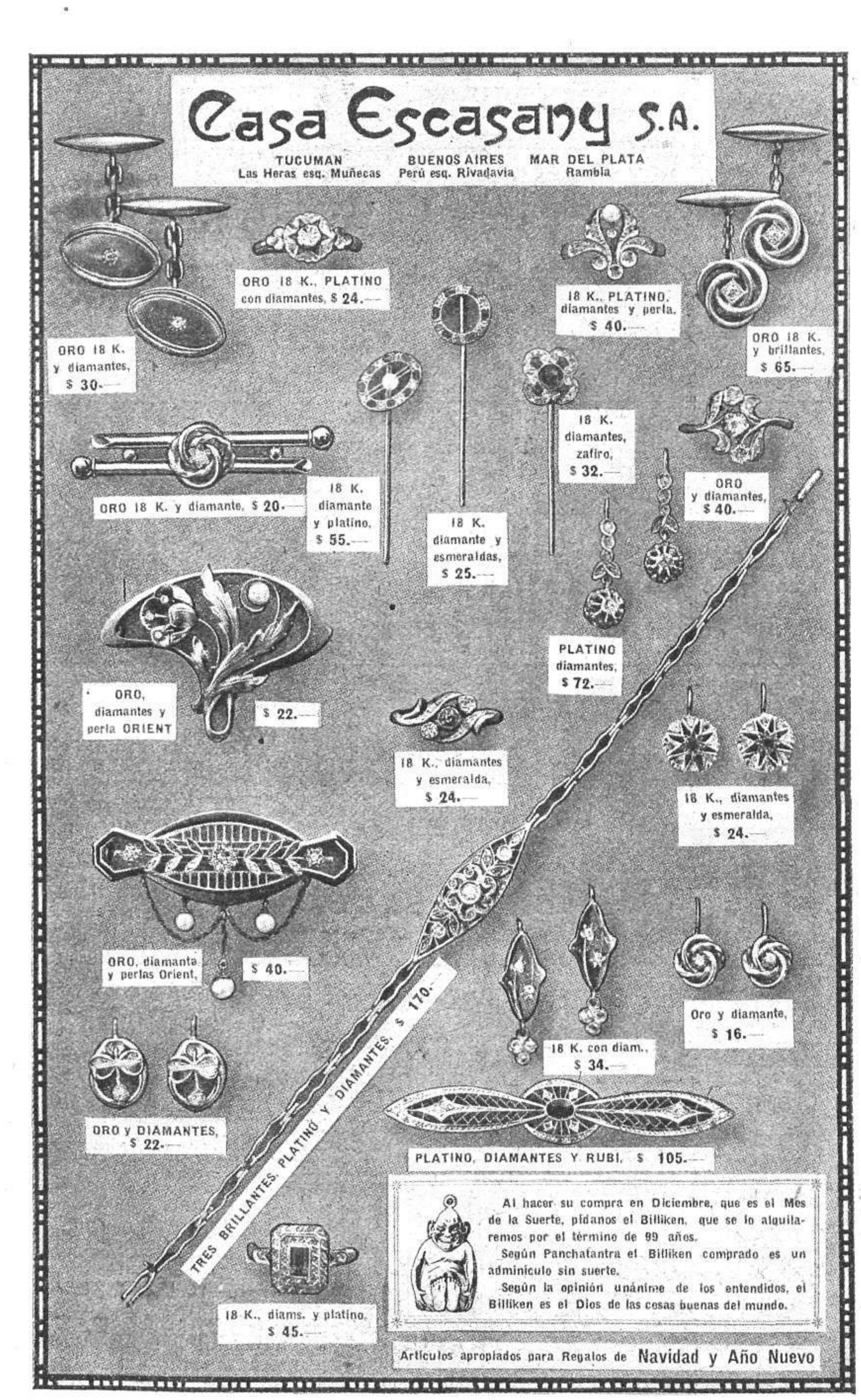
Viernes 25 enero. — Asilo de Huérfanos de Militares, Presidenta señora Bonorino de Irigoyen.

Martes 29 enero. — Asociación y Taller del Sagrado Corazón de Jesús, calle Santa Fe, 3344, presidenta señora María S. G. de López.

Viernes 1.º febrero. — Asilo de Nuestra Señora de Luján.



Las grandes reuniones de moda en los días martes y viernes llevan al Parque un público tan distinguido como considerable, de ello da prueba la presente fotografía del teatro romano, tomada durante uno de los espectáculos.

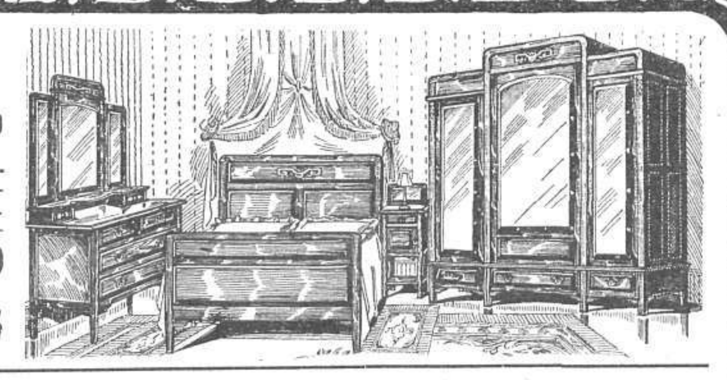

Casa Escasany S.A.
TUCUMAN
Las Heras esq. Muñecas
BUENOS AIRES
Perú esq. Rivadavia
MAR DEL PLATA
Rambla
ORO 18 K., PLATINO
con diamantes, $ 24.—
18 K., PLATINO,
diamantes y perla,
$ 40.—
ORO 18 K.
y diamantes,
$ 30.—
ORO 18 K.
y brillantes,
$ 65.—
18 K.
diamantes,
zafiro,
$ 32.—
ORO 18 K. y diamante, $ 20.—
18 K.
diamante
y platino,
$ 55.—
18 K.
diamante y
esmeraldas,
$ 25.—
ORO
y diamantes,
$ 40.—
PLATINO
diamantes,
$ 72.—
ORO,
diamantes y
perla ORIENT
$ 22.—
18 K., diamantes
y esmeralda,
$ 24.—
18 K., diamantes
y esmeralda,
$ 24.—
ORO, diamanta
y perlas Orient,
$ 40.—
TRES BRILLANTES, PLATINO Y DIAMANTES, $ 170.
Oro y diamante,
$ 16.
18 K. con diam.,
$ 34.—
ORO y DIAMANTES,
$ 22.—
PLATINO, DIAMANTES Y RUBI, $ 105.—
Al hacer su compra en Diciembre, que es el Mes de la Suerte, pídanos el Billiken, que se lo alquilaremos por el término de 99 años.
Según Panchatantra el Billiken comprado es un adminiculo sin suerte.
Según la opinión unánime de los entendidos, el Billiken es el Dios de las cosas buenas del mundo.
18 K., diams. y platino,
$ 45.—
Artículos apropiados para Regalos de Navidad y Año Nuevo

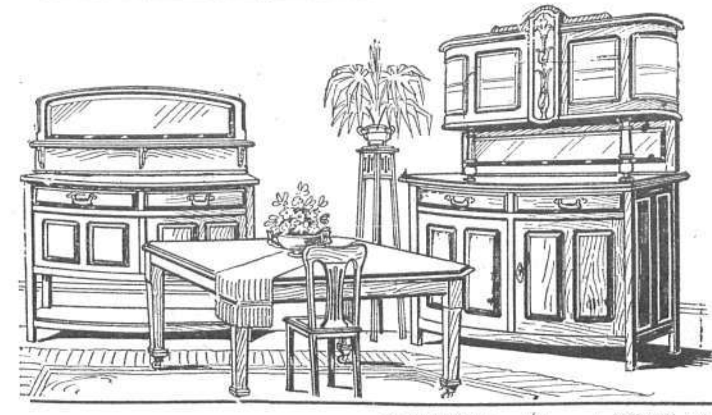
DE DESARME $ 430

SOLIDO - MACIZO - ETERNO

N.º 104 bis. — **DORMITORIO REFORM**, en roble, con bronces. Ropero de desarme con 3 lunas. Cama de matrimonio. Cómoda toilette, mesa de luz, 1 silla de estilo . . . . $ **430**

N.º 104. — Modelo para una persona . . . . . . $ **255**





N.º 1361.

COMEDOR LUIS XVI,

Cedro caoba, aparador y trinchante, con mármoles, una mesa y 6 sillas tapizadas

$ 320

N.º 288 B.

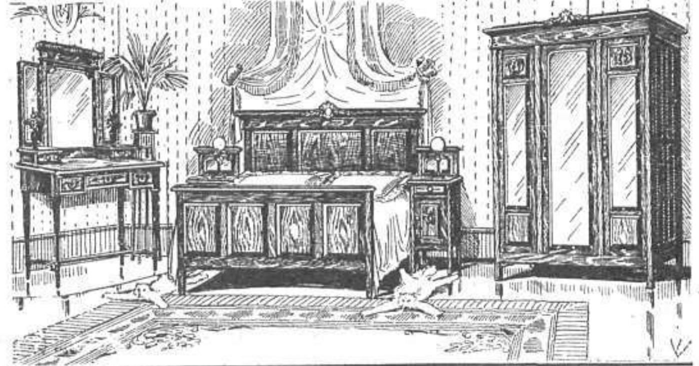
DORMITORIO LUIS XVI,

de roble, completo, para matrimonio, con 2 mesas de luz

$ 275

El mismo con ropero chico para una persona

$ 175





N.º 1251. — **JUEGO DE MIMBRE** «Madras», compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 hamacas, 1 mesa

$ 130

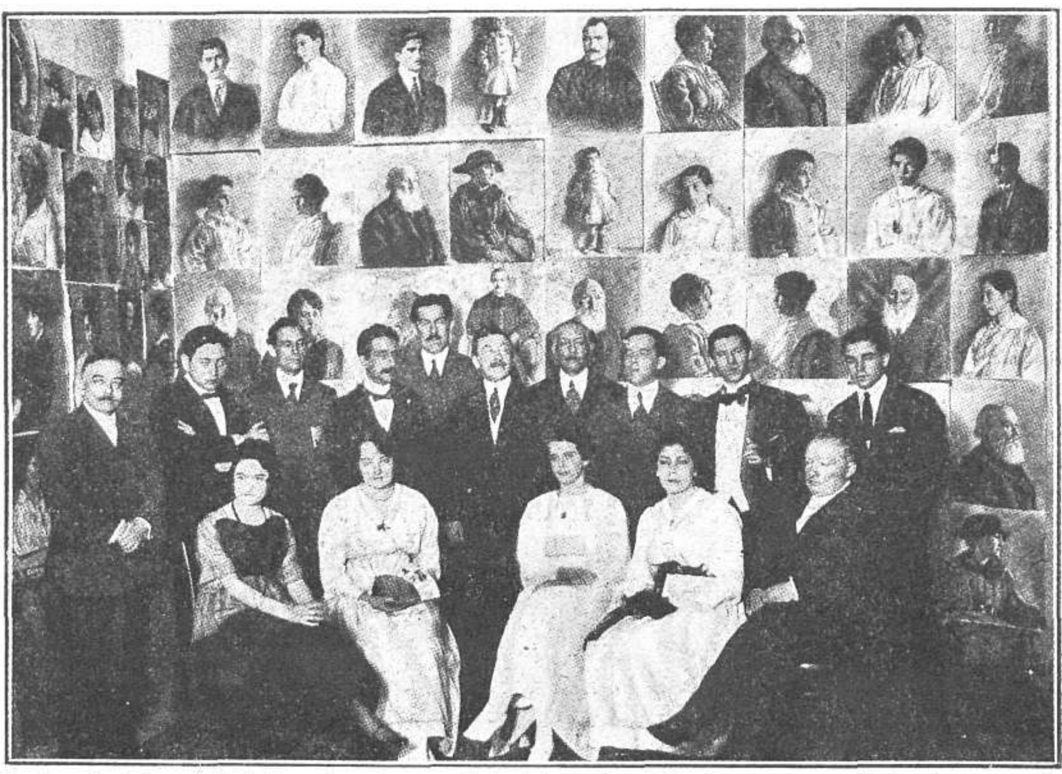
N.º 1200. — Juego réclame, de 6 piezas, más sencillo

$ 25

GRATIS FOLLETO, 40 DIBUJOS

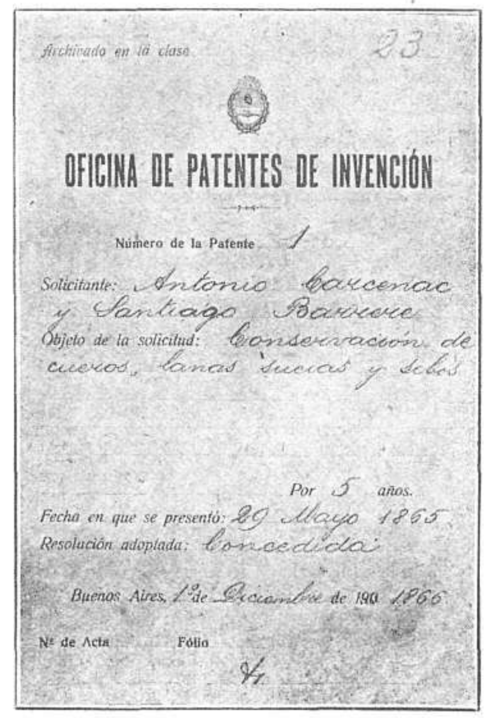
Facilidades de pago
EN LA CAPITAL
FUNDADA EN 1853





El gobernador de la provincia de Tucumán, y el profesorado de la Academia de Bellas Artes (secciones de dibujo y pintura), con las alumnas egresadas últimamente, después de la visita de la exposición de trabajos.

INVENTOS ARGENTINOS



Archivado en la clase 23

OFICINA DE PATENTES DE INVENCIÓN

Número de la Patente 1

Solicitante: Antonio Carcenac y Santiago Barrere

Objeto de la solicitud: Conservación de cueros, lanas sucias y sebos

Por 5 años.

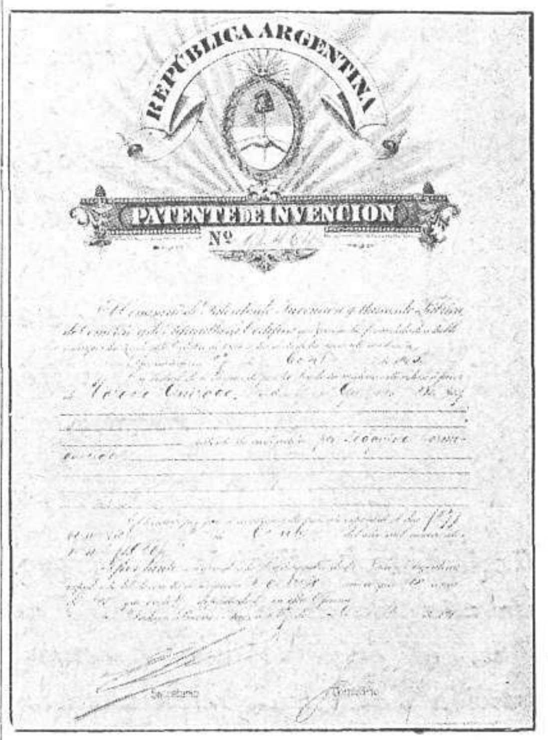
Fecha en que se presentó: 29 Mayo 1865

Resolución adoptada: Concedida

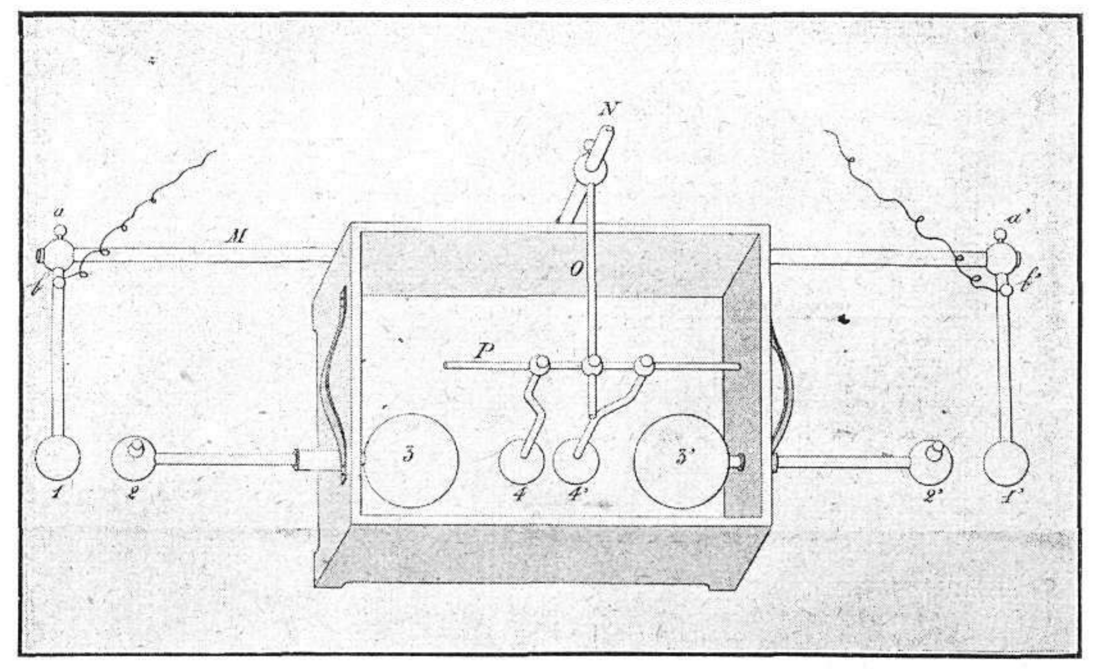
Buenos Aires, 1º de Diciembre de 190 1866

Nº de Acta Fólio 4

Facsímil de la carátula del expediente de la primer patente de invención concedida en la República Argentina y que se conserva en el archivo de Patentes y Marcas de la Nación.



Facsímil de un título de los que se conceden a los inventores que obtienen favorable sanción a su pedido, una vez bien estudiado y reconocido por la repartición nacional de Patentes de Invención.



VIBRADOR ELECTRICO. — Refiérese este invento a un nuevo medio y más poderoso para producir ondas corrientes destinadas a aplicarse a la telegrafía y telefonía sin hilos, explosión de minas, dirección de automóviles y otras. Este aparato tiene ventajas superiores al «Vibrador de Righi», según los ensayos verificados en la Facultad de Ingeniería, con el mismo número de pilas y bobinas que necesita aquél. Además, con él se utiliza el mecanismo de la energía eléctrica suministrada por una fuerza determinada, pues acercando o alejando las esferas, se obtiene un verdadero reglaje. Este vibrador, que en la actualidad llámase «Vibrador Ricaldoni», originó una serie de discusiones científicas acerca de su parecido con otros similares extranjeros, comprobándose por último, por peritos en la materia, su originalidad e importancia. Ha sido registrado en la oficina de patentes con el núm. 2847, por el término de 10 años.

Cuadro estadístico

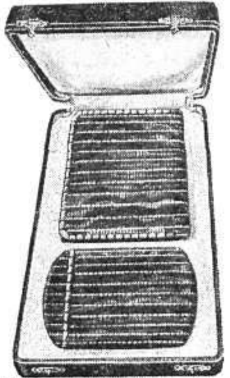
Inventos patentados en la segunda época 1900-1917, y materias a que ellos pertenecen.

MATERIAS	CANTIDAD
Agricultura y Ganadería	1.181
Química y Física	1.177
Industria Extractiva y Metalúrgica	476
Mecánica	570
Máquinas y Motores	1.021
Electricidad e Iluminación	821
Ingeniería Civil, Construcciones e Instrumentos Científicos	1.103
Transportes, F. F. C. C. y similares	829
Arte Militar y Naval	323
Industrias varias	1.104
Sanidad, Cirugía y Medicina	445
Tejidos, Fibras Textiles y Vestuario	539
Economía Doméstica	861
Varias	641
Total	11.091

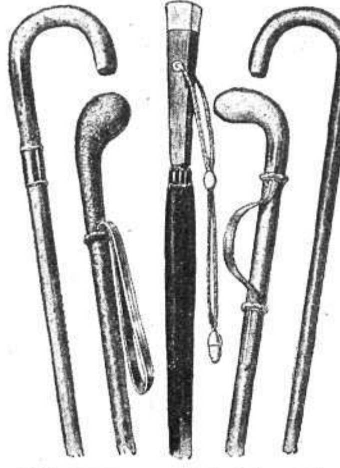
Patentes de inventos extranjeros, revalidadas durante los años 1900-1917.

NACIONALIDAD	CANTIDAD
Inglaterra	411
Norte América	327
Francia	309
Alemania	120
España	119
Bélgica	112
Italia	75
Méjico	46
Uruguay	32
Brasil	32
Australia	29
Canadá	22
Suiza	20
Dinamarca	16
Chile	14
Austria	12
Luxemburgo	10
Suecia	10
Venezuela	9
Nueva Zeelandia	8
Cuba	4
Noruega	4
Portugal	3
Turquía	3
India	2
Japón	2
Finlandia	2
Transvaal	2
Perú	1
Nueva Gales del Sud	1
Rumania	1
Rusia	1
Egipto	1
Natal	1
Total	1.761

El depurado buen gusto que es patrimonio de todas nuestras mercaderías, está evidenciado de una manera rotunda e indiscutible, en los artículos que para **OBSEQUIO,** *exhibimos en el Anexo y Casa Central.*



JUEGOS DE CARTERA y Cigarrera, seda moiré con guarniciones de plata y estuche, artículo de gran moda, a $ 38.—, 32.— y pesos.................. **30.—**



BASTONES, gran variedad de modelos de última moda, en maderas finas, con guarnición de oro, a $ 250.—, 180.—, 120.—, 100.— y.. $ **75.—**

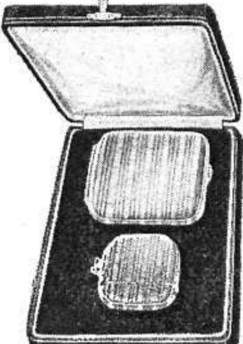
Con guarniciones de plata o plata dorada, $ 30.—, 25.—, 19.—, 15.—, 9.— y.................... $ **6.—**

PARAGUAS de seda, con varilla entera de madera, variedad en puños, estilos nuevos de última moda a $ 60.—, 55.—, 50.—, 45.—, 38.— y pesos..................... **31.50**

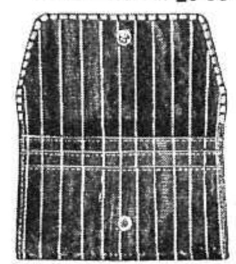
JUEGOS DE CARTERA y Billetera, cueros finos, con guarniciones de oro, a $ 90.—, 85.— y pesos.................... **80.—**
Lo mismo, con guarniciones de plata o plata dorada, $ 53.—, 45.— 33.— y.............. $ **22.—**



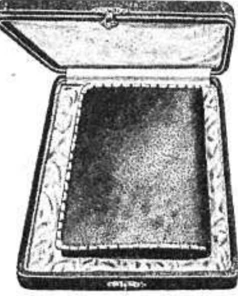
BILLETERAS cuero foca, con guarniciones de plata dorada, artículo muy práctico, a pesos 29.50 y........... $ **26.50**



JUEGOS DE CIGARRERA y Fosforera, de oro y plata, con estuche, a $ 274.—, 239.—, 219.—, 199.— y.. $ **189.—**



CARTERAS de seda moiré, artículo especial para regalo, variado surtido de gustos, a $ 28.—, 25.—, 18.— y....... $ **15.—**



CARTERAS de cuero fino, con guarniciones de plata, en estuche, $ 30.—, 28.—, 25.—, 18.50, 14.50 y..... $ **9.50**



JUEGOS DE CIGARRERA y Fosforera, de metal labrado, con estuche, a $ 15.50 y............. $ **14.—**




IMPORTADORA PRODUCTOS CINZANO
ARGENTINA URUGUAY y PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
& COMP.
TORINO
Tómelo siempre antes de comer
CINZANO
VERMOUTH
P. SERRA

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

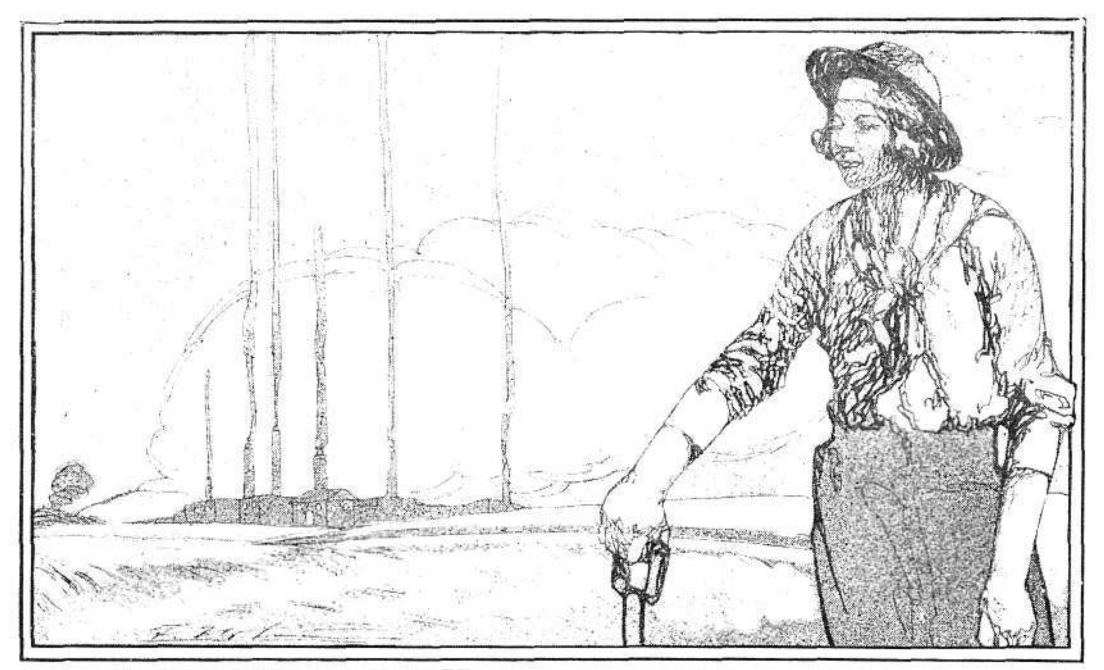
JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XX — BUENOS AIRES, 22 DE DICIEMBRE DE 1917 — N.º 1003



HILANDERA CALCHAQUÍ

GOUACHE DE JUAN ALONSO



LAS ENERGIAS DE UN PUEBLO

Es indudable, — y por pacifista que se sea es menester reconocerlo, — que la guerra da a los pueblos ocasión para demostrar la suma de energía que es capaz de desarrollar en la propia defensa; pero hay también que tener en cuenta que el de guerra no es un estado permanente en los pueblos, sino transitorio, de suerte que es también transitorio aquel desarrollo de energías, y sobre transitorio, es inmoral, porque la guerra, cuando no es en defensa del propio derecho o de la justicia, es inmoral.

Las verdaderas y sanas energías de un pueblo, deben, por lo tanto, manifestarse en la paz, sin el excitante anormal y a la postre dañoso excitante de la guerra. En la paz, es cuando un pueblo puede dar la medida exacta de lo que normalmente es capaz de hacer, porque es la paz y no la guerra la que edifica, por decirlo así, las naciones que duran.

Nuestro pueblo, hace mucho tiempo que goza de los beneficios de la paz. Cuando fué necesario hacer la guerra, la hizo como la hacen los pueblos valerosos, dignos y patriotas, resueltos a todos los sacrificios y prontos a todos los heroísmos. No tenemos para qué recordarlo, pues esta en la memoria de todos. Sin embargo, las guerras no dieron toda la medida de la energía de nuestro pueblo en la tarea de labrarse el porvenir. Esa energía la hemos visto desarrollarse ampliamente sólo al amparo de la paz propia.

Todos teníamos cierta vaga intuición de que en la República Argentina se trabajaba mucho; de que más allá de ciertos esplendores vanos, se desarrollaba una acción poderosa de trabajo, prometedora de triunfos grandes y positivos. Las cifras de las estadísticas nos hacían vislumbrar algo de ello; pero ha sido menester que se produjera la gran catastrofe europea para que nos diéramos cuenta exacta de la realidad.

Hace mucho tiempo que la guerra nos tiene casi aislados. Basta recorrer el puerto para ver que actualmente nuestro país esta, en el tiempo, tan distante de Europa y de los Estados Unidos como lo estaba antes, hace más de medio siglo. Los vapores que llegan son cada vez más raros; y cada vez traen menos mercaderías, porque en Europa misma y en los Estados Unidos necesitan casi todo lo que producen. Ha sido necesario, en vista de esa situación, que nos bastemos a nosotros mismos, y lo que no todo el mundo sabe es que nos bastamos, en casi todo orden de cosas.

Puede establecerse como verdad indiscutible, que la importación de artículos manufacturados de todas clases, ha disminuído, por lo menos, en un setenta por ciento, y que los consumos de esos artículos no han disminuído sino en un treinta por ciento, a lo sumo. De consiguiente ese margen de cuarenta por ciento, es fabricado en el país.

Sería falso decir que la guerra ha dado nacimiento a la industria fabril argentina. Esa industria es muy vieja; lo único cierto es que la guerra le ha dado ocasión para un desarrollo extraordinario. Mas, para ello, era menester que hubiera en el pueblo, en todas sus categorías sociales, la energía necesaria para no amilanarse ante el pavoroso enigma de la guerra, y la lucidez suficiente para ver el camino que se debía seguir. Pues ni esa energía ni esa lucidez han faltado; al contrario, las ha habido en mayor medida que la necesaria.

Y tenemos ahora que el país ofrece un espectáculo singularmente confortante, y augurio del más brillante y seguro porvenir: no solamente se basta a sí mismo, sino que exporta gran cantidad de los productos de su industria. Todos los países limítrofes, el Brasil como el Uruguay, Chile como Bolivia y el Paraguay, se proveen de muchos artículos que les faltan, en la República Argentina. Buenos Aires está lleno de agentes comerciales que vienen a hacer compras para esos países. Y lo que es más satisfactorio todavía, los productos de nuestra industria se exportan a Europa, a donde ya no llegan únicamente los productos de nuestro suelo.

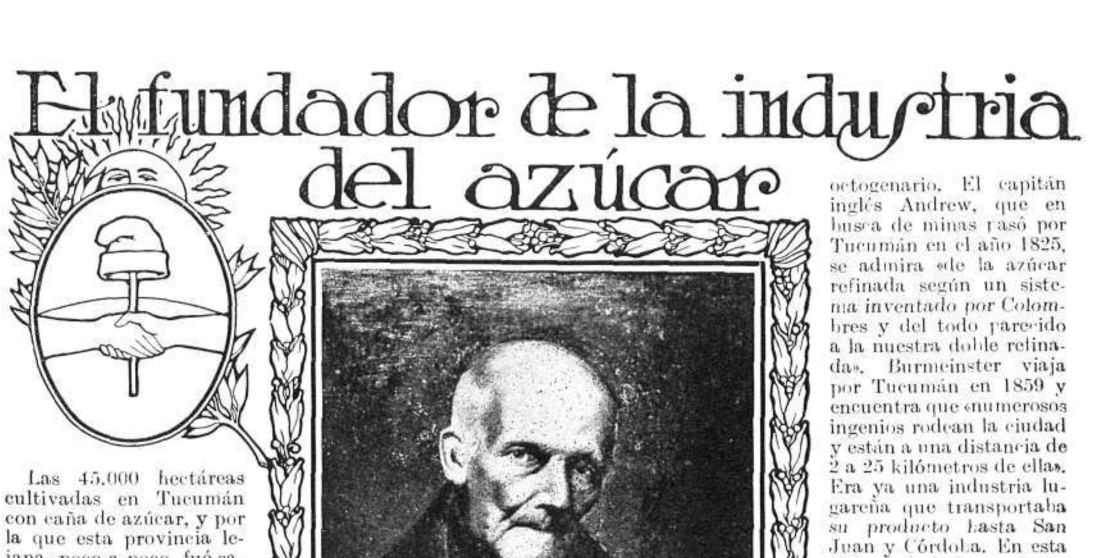
A pesar de los pronósticos que nos condenaban a ser eternamente un país agro-pecuario, estamos, pues, convirtiéndonos en un pueblo industrial, en un gran pueblo industrial, capaz de abrirse mercados, cuando se restablezca la paz, en cualquier parte del mundo. Es la energía del pueblo la que ha originado ese cambio, su resolución de no dejarse vencer por los sucesos, de vencer las más desgraciadas contingencias. Debemos reconocerlo sin jactancia; pero con conciencia neta de que es verdad.

Mas, esas energías que estamos empleando con tanto éxito en la paz, es menester que se encuentren amparadas por el orden y la normalidad de la vida nacional. Lo que ha costado tanto trabajo edificar, puede derrumbarse en un segundo, si no se ponen oportunamente diques insalvables a las fuerzas disgregadoras, destructoras que amenazan. Esas fuerzas deben ser combatidas en su origen para que no hagan daño. Puede que la operación resulte un poco dolorosa; pero es menester hacerla si se quiere salvar el porvenir que el presente promete en tan bellas condiciones.

MARCELO HERRERA.

Dib. de Hohmann

El fundador de la industria del azúcar



Retrato del obispo Colombres, fundador de la industria del azúcar. Propiedad de don Clementino Colombres y Garmendia.

Las 45.000 hectáreas cultivadas en Tucumán con caña de azúcar, y por la que esta provincia lejana, poco a poco, fué sacudiendo el misérrimo marasmo del interior y fué y seguirá siendo núcleo de bienestar y de trabajo para las provincias colindantes, esas 45.000 hectáreas de caña derivan directamente del primer ensayo que intentó en el año 1817 uno de los signatarios del Congreso de la Independencia, el obispo José Eusebio Colombres.

Pero éste no se limitó a simples ensayos y a mantener celosamente para sí y los suyos la inmensa *ventaja que le representare* el cultivo y su producto a cuatro meses de viaje en carreta del puerto de Buenos Aires y a otros tantos en acémilas desde los cañaverales de Perú. Colombres usaba y abusaba mansamente de su investidura sacerdotal, para influenciar, enseñar el cultivo, distribuir las semillas necesarias, moler gratuitamente en su ingenio la caña obtenida *por sus* comprovincianos; y eso constantemente a través de dos generaciones que se *sucedieron* hasta el término de su vida de más que octogenario. El capitán inglés Andrew, que en busca de minas pasó por Tucumán en el año 1825, se admira «de la azúcar refinada según un sistema *inventado por Colombres* y del todo parecido a la nuestra doble refinada». Burmeinster viaja por Tucumán en 1859 y encuentra que «numerosos ingenios rodean la ciudad y están a una distancia de 2 a 25 kilómetros de ella». Era ya una industria lugareña que transportaba *su producto* hasta San Juan y Córdoba. En esta última ciudad, en el año 1843, el italiano Gerónimo Arrighini pide concesión exclusiva por 6 años y tierra del Estado para ensayar el cultivo de la caña. Muerto ya el ilustre y generoso fomentador de la industria, que enseñaba el cultivo y distribuía semilla y molía gratuitamente caña, se presenta al gobierno *tucumano* el ingeniero Máximo Wiskousky, para que le sea concedida la exclusiva por 15 años para elaborar el azúcar en un ingenio mecánico; le fué denegado el monopolio y *pocos meses* más tarde, y sin patentes especiales, don Baltasar Aguirre implantó ese sistema que poco a poco se fué perfeccionando hasta las complicadas y muy costosas máquinas de las fábricas modernas, cuyas elevadas y numerosas chimeneas, entre el verde esmeralda de los cañaverales, ponen su nota de civilización y de industria avanzadísima en el fértil valle del río Salí.

Desde el año 79 hasta nuestros días se calcula que la producción del azúcar tucumano ha impedido la exportación a Europa de tantos millones de pesos, cuantos se conservan en la Caja de Conversión. Es, por lo tanto, exactamente bien definida como la industria argentina más criolla, porque fué implantada y fomentada por un argentino, desarrollada con capitales argentinos y trabajada *exclusivamente por la mano* del peón criollo.

Sobrada razón tuvo el gobierno del doctor *Padilla*, en los testejos del último centenario, en acentuar y conmemorar solemnemente el recuerdo de la industria azucarera implantada por el obispo Colombres, el que en vida mereció el título de «benemérito ciudadano», y que por uno de sus ilustres *contemporáneos* fué llamado «vencedor de la miseria». En este año en el que se malogró la cosecha de la caña, sufrieron y aún sufren hambre verdadera veinte mil

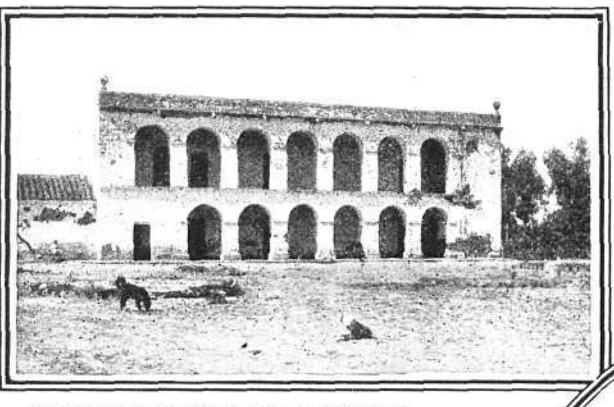
Escritorio del obispo.

La cama de Colombres.

das las tiranías, valiente y tranquilo ante las amenazas de destierro y de muerte; más allá su silla tosca y de vaqueta simple, enfrentando la cruz desnuda hacia la cual tantas veces habría dirigido sus ojos; y en un rincón, sobre las anchas baldosas de Yerba-Buena, su estrecha cama de madera de la selva tucumana y en la que exhaló el último aliento su vida generosa y tan útil a la tierra que lo vió nacer.

La que fué su chácara, en la que las cañas eran primorosamente cuidadas como en un jardín, se ha convertido hoy en un macizo de flores, en cultivo de hortalizas y de alfalfa de la Granja Modelo provincial. Pero quedan aún inconmovibles y gigantescos los pacarás que la brisa del gran llano del Salí agita constantemente y a cuya sombra secó su frente sudorosa ese primer plantador de caña, que era un obispo y que era un prócer.

CLEMENTE ONELLI.



La casa y el primitivo ingenio de Colombres.

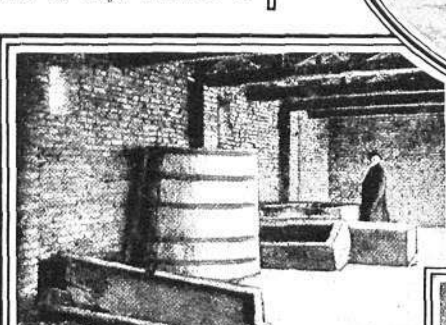
obreros criollos de las provincias de Tucumán, Catamarca, Santiago y La Rioja.

Las fiestas centenarias en Tucumán se inauguraron con el recuerdo de Colombres; un busto en bronce que sobre su pedestal domina una exedra de granito y en cuyos extremos las aguas de dos pequeñas fuentes murmuran tranquilas en el amplio silencio del parque (1).

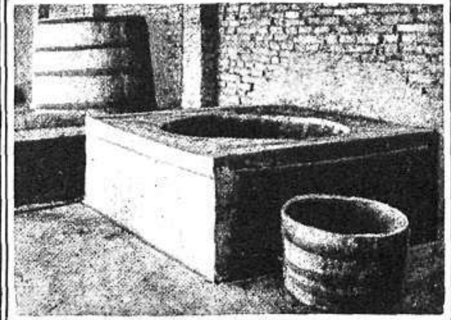
Pero lo que más tocó el sentimiento criollo fué la cariñosa iniciativa de restaurar la vieja casa solariega de Colombres, replantar en los mismos sitiales el pesado trapiche que a los 60 años volvió a crujir lamentosamente, exprimiendo las cañas al lento paso de bueyes mansos. En esos días la vieja hornalla se reanimó con el fuego de las cañas exprimidas, y volvieron a hervir los caldos a la antigua manera entre batеones y tinajas del ingenio restaurado, saturando el aire del capitoso sahumerio del extracto meloso.

Y los tucumanos y los viajeros venidos de todas partes de la república en devota peregrinación a los aposentos desnudos y pobres del viejo patriarca, cuya escueta, alta y mansa figura, la mente calenturienta y preparada por el ambiente, hacía aparecer deslizándose silenciosa por esas celdas blanqueadas, mirando dulcísimo con sus pupilas de un verde profundo. Allí el escritorio donde pensó y donde escribió desempeñándose noblemente en su vida de repúblico integérrimo, enemigo de to-

Primer trapiche que molió caña en Tucumán, en el ingenio Colombres, en el año 1817, y que volvió a funcionar en 1916.



Bateones y barrica del ingenio restaurado.



Horno del ingenio restaurado.

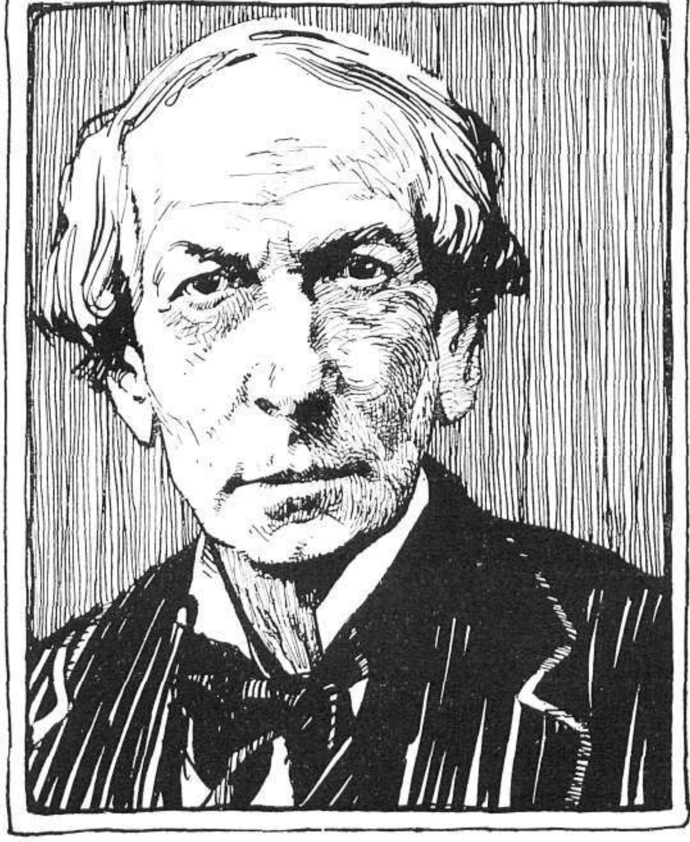


Monumento al doctor Jose E. Colombres, en el Parque Centenario de Tucumán.

(1) El monumento fué construído según planos del señor C. Onelli, que es autor también de la lápida en latín, que dice: «Joseph Eusebius Colombres — episcopus electus — sacerdos virtute refulgens; — Patriae providens — Adjuravit libertatem — Pro populo dilecto suo — Opulentam produxit copiam, — ex gleba per canna — Dulcissimum succum — Primo expimente.» — *Nota de la Redacción.*

Alberdi y el industrialismo

Alberdi hace depender el progreso moral de la economía, del trabajo material del hombre, atacando al clero católico porque no comprendió que su felicidad estaba en la acción y no en la contemplación meditativa. Sin embargo, torna pronto sobre sus pasos y opina que la Constitución ha de ser la «combinación especial de hechos, hombres y cosas», para «cosas prácticas, sobre todo, riqueza, labor», y que «nuestros tratados o pactos constitucionales sean especie de contratos mercantiles». Acaso los tiempos exigían esta ética, desde que la Constitución de 1853 fué escrita a impulsos excepcionales, y para una república imperfecta, azotada por una amoralidad profunda. Y para afrontar más el mal, para buscar la panacea que ha de contribuir a su desaparición, Alberdi enuncia el remedio: «mejorar el gobierno por la mejoría de los gobernados; mejorar la sociedad para mejorar el poder». Entonces, la Constitución ha de ser para el futuro, pues nada ha de tomar de un estado moral de desorden y de anarquía. Para mejorar a los gobernados, el autor de las «Bases» cree en la instrucción del pueblo, reflejando la pedagogía de Rousseau: *educación de las cosas*, y consecuente con sus orientaciones ataca a los colegios de ciencias morales y el sistema centralista de Rivadavia. «La educación y la moral deben ser aplicadas prácticamente», y concede gran trascendencia a la industria, puente por donde Inglaterra y Estados Unidos llegaron a «la moralidad religiosa». Para Alberdi el dogma religioso es malo cuando se encierra en la especulación platónica. Las misiones guaraníticas fueron para él un modelo de moral religiosa práctica, — y ésta se transformó en una escuela proficua. Indudablemente, Alberdi se inclinaba a la *filosofía inglesa, pues ya Carlyle había* escrito: «El artesanismo es la necesidad del día», a lo que Voltaire respondiera irónicamente: «El arte de gobernar consiste en hacer pagar a los dos tercios de una nación todo lo que es posible obtener en provecho de otro tercio». ¿Acaso hoy mismo Voltaire no está en el justo medio? La educación práctica que preconiza Alberdi ha creado el industrialismo sin ética, el mercantilismo opuesto a la moral del individuo y del estado. En la imitación de tendencias europeas, a las que Alberdi es tan devoto, difiere por completo de Echeverría, que sostenía que la nación había menester formar su moral, independiente de sugestiones filosóficas de sociedades seculares. No recordaba Alberdi que la estructura espiritual de un pueblo es tan particular y distinta *como la estructura física de una familia* de plantas o de un órgano de animales. Taine piensa que ninguna ética ha de aconsejarse «sin conocer previamente al hombre corporal y visible». Alberdi experimentaba en abstracto, sin la presencia del sujeto susceptible de juicio concreto.

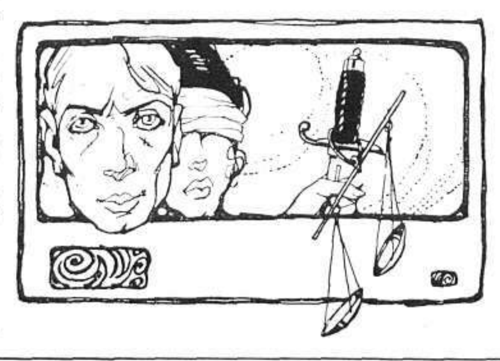


Las «Bases» establecen la tolerancia religiosa, y en este capítulo Alberdi vuelve a mostrarse contradictorio, obedeciendo a tendencias filosóficas europeas y atavismos de hogar y de raza. Su pensamiento lucha entre la razón y el sentimiento, sin que ni uno ni otro triunfen en definitiva. En la Introducción estampa esta frase: «Civilización cristiana y moderna». ¿Concebía una moral cristiana novísima, entregada al industrialismo y al comercio, separada de toda ética mística y de ritual? No define su «cristianismo» sino bajo vagos anhelos de libertad de cultos y de conciencia, pero inscribe en la Constitución el artículo segundo: «El gobierno Federal sostiene el culto católico, apostólico, romano». Explica que la tolerancia de cultos «perfeccionará la naturaleza y fomentará la moral», y se apoya en Montesquieu: «la religión ha de ser el fundamento de las leyes y si la cristiana proporciona la dicha en el otro mundo, que haga también la de éste». En el dualismo, Alberdi fluctúa alrededor de su fórmula: «Gobernar es poblar». «La libertad de conciencia fomenta la población; la religión cristiana la educa. Preciso es consagrar al catolicismo *como religión de* estado». He aquí como las «Bases», admitiendo el libre albedrío, incrustan como con un cincel la religión católica en la Constitución, definiendo la moral de los argentinos, a pesar de las constantes radiaciones que proyectan sobre ella la filosofía francesa e inglesa. El concepto de Montesquieu, de que la Constitución es la ley aplicada a las circunstancias y a la historia, producto de hechos, cosas y realidades concurrentes, sirvió a Alberdi para su doctrina: no *quiso violentar la tradición colonial*, adaptó los elementos naturales para encauzarlos y, sin crear nada en materia de filosofía religiosa, preconizó la libertad de conciencia, no como ética universal, sino para robustecer su famosa máxima dirigida al hombre-máquina y no al hombre-espíritu: «poblar, siempre poblar».

Los anhelos de los patricios desde 1810 a 1819 fueron: democracia e independencia, avivados por el odio a la monarquía. Rivadavia esboza la libertad moral y la unidad del estado; Echeverría tiende al gobierno de la razón; Alberdi no cree que deba irse más allá de las cosas prácticas para cultivar la moral del ciudadano, que en suma es la de la sociedad y con Rousseau afirma que «la ley es la voluntad general». Busca Alberdi la unidad política por la libertad y la asociación, y ofrece las garantías y derechos que hacen exclamar a Jules Duval (1870, París «Histoire de l'émigration»): «La República Argentina está constituída en beneficio de la libertad de los ciudadanos y de todos

los hombres del mundo». ¿Pero basta esta declaración para que así sea?... La ética de Alberdi reposa en una moral de circunstancias; repudia en la Constitución todo sentido metafísico, en la forma y en el fondo, y se atiene a un gobierno de «razón ordinaria», que llama además «gobierno legal y racional», de «sentido común», al que han de presidir «la verdad, la lealtad, la probidad», virtudes positivas cuyo fundamento reside más hondo que en la ley: está en las costumbres. ¿Cómo, pues, organizar «gentes hábiles para la libertad», como las sueña Alberdi, si la ética que aconseja es práctica, universal, utilitaria, aparte de toda metafísica, simple y ambidextra en su filosofía religiosa?... Para dejar una puerta abierta, Alberdi concede que la Constitución es susceptible de reforma, pero no de destrucción. «La claridad de la ley, escribe, viene de su lógica, de su método, del encadenamiento y filiación de sus partes». «El juicio es esencial». La reforma estaría en reforzar su ética, esa ética que no definiera Alberdi. «La claridad de la ley», precisamente.

En el Congreso de Santa Fe, de 1852-53, la Constitución planeada por Alberdi sufre una disección en su ética. Los congresales no votan sino por la conciencia y la razón, pero en los debates se sostiene que es preciso mantener el rito cristiano, «y que la dotación del clero sean deberes ciertos del tesoro fiscal». Recuérdase que la libertad de cultos está establecida desde 1825 en un tratado con Inglaterra, «pero que es necesario imponer el evangelio para evitar poblar el país de hombres ateos, incapaces de soportar el yugo de las prácticas religiosas». Se contrariaba abiertamente el espíritu de tolerancia de Alberdi con la imposición dogmática que se pretendía, y la libertad quedaba maltrecha.



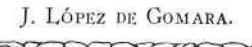
Zenteno acude en defensa de la libertad: primero las garantías para el hombre, los derechos del hombre, antes que la Constitución política. El comunismo inorgánico es funesto, y aconseja educar las conciencias como tarea previa. Gutiérrez manifiesta que la Constitución no es una teoría, sino el pueblo hecho ley. La Constitución ha de reflejar las costumbres o ha de crearlas. Triunfa al fin la idea de que la religión cristiana vivirá bajo la protección del estado como una representación exterior, no como dogma, sino como un símbolo. Se definía así el pensamiento de Alberdi. Con tal definición surgieron otras: la libertad de conciencia, de comercio, de trabajo, de asociación, de imprenta, los fueros, etc.

En la Convención reformadora de 1860 se vuelve a la discusión de temas éticos. Vélez Sarsfield declara que las Constituciones hacen desgraciados a los pueblos cuando se las aplica con criterio mercantil e industrial. Sarmiento reproduce las palabras del ministro Webster: «El primer objeto de un pueblo es salvar sus libertades. Esto se consigue por la Constitución». Mitre exclama que «el pueblo busca en la asociación esa mayor suma de felicidad que es el principio conservador de las sociedades». Félix Frías presenta un proyecto declarando obligatoria para todo habitante de la república la religión cristiana. Sarmiento responde victoriosamente: «La libertad de los pueblos se consigue por la tolerancia y por la libertad de conciencia; los dogmas no deben armarse del poder civil; la moral no depende de la religión oficial del estado. La libertad de conciencia es la base de las sociedades». Vélez Sarsfield, unido a Sarmiento, aboga porque cada provincia adopte la religión que profese o que no adopte ninguna. Frías es derrotado.

MANUEL MARÍA OLIVER.

Dib. de Centurión.

Peligros del madrigal



Reclamas linda señora
de mi musa un madrigal
porque tu belleza ignora,
inocente y tentadora,
todo el mal
que se hace el rosal ufano
al poner bajo la mano
del doncel,
su flor más bella y fragante,
para gentil consonante
de su erótico rondel.
No provoques mi codicia
con la mágica caricia
de tus palabras de miel,
porque lograrás que rimen
con las mías, y en su ardor
o tu honestidad lastimen
o merezcan tu rigor...
que también el madrigal
tiene espinas
como las flores divinas
del rosal.

J. LÓPEZ DE GOMARA.



Dib. de R. Riambau.

Periodismo industrial y comercial

Constituye el periodismo industrial y comercial en nuestro país, una entidad valiosa e importante por los fines que persigue y la misión que felizmente ha realizado hasta la actualidad.

Ha sido en el desarrollo del comercio y de la industria, un coeficiente poderoso y eficaz, fomentando en todas sus vastas manifestaciones la producción nacional y perfeccionando los medios con que contaba nuestra incipiente industria nacional.

Organos de información en su mayoría, cuentan con prestigios bien ganados en sus muchos años de labor, dejando su presentación esmerada y nutrido material, una inmejorable impresión que habla muy elocuentemente en su favor.

Los que complacidos damos a conocer y que creemos los más autorizados y difundidos en sus respectivos ramos, tienen en sus directores personas prestigiosas dentro del mundo financiero, que han sabido orientar las corrientes de energía hacia las fuentes productivas más benéficas para el país, logrando con ello hacer alcanzar el adelanto de que nos enorgullecemos y que merece la atención y empleo del capital extranjero.

No sólo la banca, la bolsa, el comercio, la industria, la producción nacional, la marina, la emigración e inmigración, las aduanas, tienen cabida en sus columnas, sino que su acción se extiende tam-

EL CAMPO — Revista Ilustrada de Agricultura, Ganadería, Industrias Derivadas e Informaciones Generales. Publicación mensual. Aparece el 15 de cada mes. Año II. Buenos Aires, Noviembre de 1917. Nº 13. Suscripciones: Calle Sarmiento 412, Buenos Aires.



Doctor José R. Serres, director de la revista «El Campo».

Ingeniero agrónomo señor Juan P. Facio, director de la «Revista de Agricultura, Industria y Comercio».

Revista de Agricultura Industria y Comercio — Organo del Centro Vitivinícola Nacional. Año XIV. Buenos Aires, 30 de Noviembre de 1917.

BOLETIN DE LA UNION INDUSTRIAL ARGENTINA (PUBLICACIÓN MENSUAL). SINE LABORE NIHIL. 15 OCTUBRE 1917 - NUMERO 586 - AÑO XXXI

Señor L. C. Hanon, director-gerente del «Boletín de la Unión Industrial Argentina».



Señor Eugenio C. Noé, director de los Boletines de la «Cámara Sindical de Comercio» y «Noé».

BOLETIN MENSUAL DE LA Cámara Sindical de Comercio DE BUENOS AIRES. Dirección y Administración: AVENIDA DE MAYO 665. Año III. 1º de Noviembre de 1917. Núm. 36. Tiraje de 5.000 ejemplares.



Año VI. Buenos Aires, Noviembre 15 de 1917. Nº 118. LA ELECTRICIDAD Y LA MAQUINARIA. Redacción y Administración PASEO COLON 532, 4.º Piso.



Señor Talbo Berra, director del «Boletín Oficial de la Bolsa de Comercio».





Ingeniero señor Walter Klug, director de la revista «La Electricidad y la Maquinaria».

LA SEMANA MERCANTIL

ORGANO DEL COMERCIO Y DE LAS INDUSTRIAS ARGENTINAS



Señor A. R. Lassus, director de la «Semana Mercantil».



F. P. Parodi, director propietario de «El Avisador Mercantil».

Edicion de 20 paginas

EL AVISADOR MERCANTIL

DIARIO DE LA MAÑANA

DE ESTADÍSTICA E INFORMACIÓN COMERCIAL

El Cronista Comercial

DIARIO DE LA MAÑANA



Señor Martín Giménez, director y fundador de «El Cronista Comercial».

Año VII — Buenos Aires, 20 de Noviembre de 1917 — Núm. 147

Revista de Economía y Finanzas

PUBLICACION QUINCENAL

Premiada con medalla de oro en las Exposiciones de GANTE (1913) Y SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA (1915)

FINANZAS—COMERCIO—INDUSTRIAS—FERROCARRILES—NAVEGACIÓN

Suscripciones. — Argentina: por semestre $ 6 m/n. Por año: $ 12 m/n. — Exterior: 40 francos por año

Redaccion y Administracion: Avenida de Mayo 760—Buenos Aires

Fundador y director: Dr. JUAN G. BELTRAN

Doctor Juan G. Beltrán, director de la «Revista de Economía y Finanzas».

Páginas Gráficas

Señor José Fontana, director de «Páginas Gráficas».

bién al movimiento similar que se produce en los países americanos y algunos europeos, estableciéndose en esa forma una corriente vinculatoria, que es la vanguardia, por decirlo así, del intercambio comercial que tan beneficioso resulta para los pueblos, y por el cual el nuestro ha ocupado un puesto preeminente.



Señor Enrique Lipschütz, director de la «Revista Azucarera».

REVISTA AZUCARERA

PUBLICACIÓN MENSUAL

ÓRGANO DE LOS CULTIVADORES DE CAÑA Y FABRICANTES DE AZÚCAR

Redacción y Administración: Florida 470 (5º piso)

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN

Año XV - 2.ª Época — Buenos Aires, 31 de Octubre de 1917 — N. 178



Señor Luis A. Grimoldi, director de la publicación mensual del «Centro Fabricantes de Calzado».

EL CALZADO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

PUBLICACION MENSUAL DEL CENTRO FABRICANTES DE CALZADO

AÑO I — 1.º DE NOVIEMBRE DE 1917 — Núm. 2



REVISTA DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

Año V — Noviembre 24 de 1917 — N.º 209

NUMERO EXTRAORDINARIO

CENTRO DE CONSIGNATARIOS DE PRODUCTOS DEL PAÍS

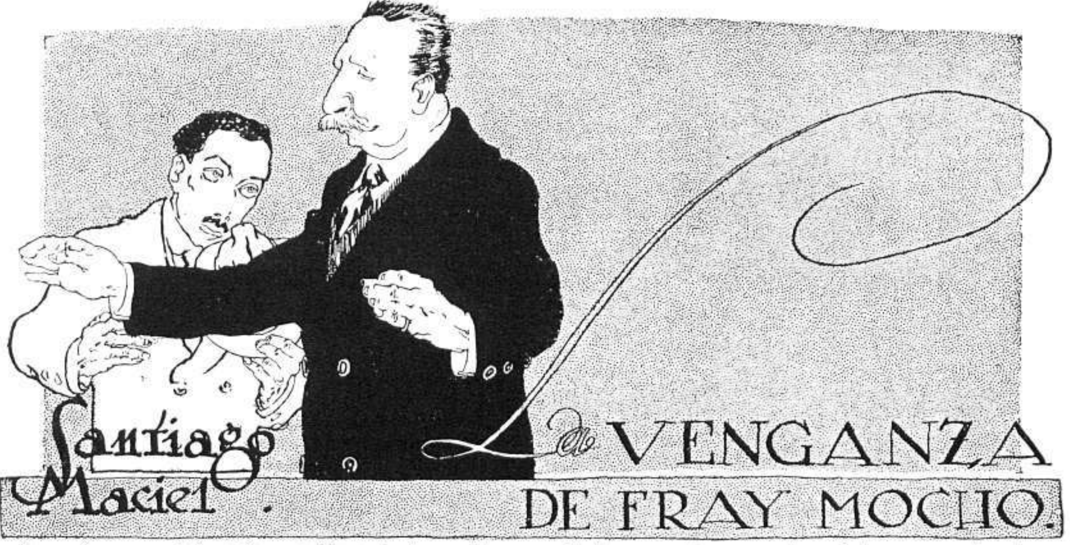
Señor Francisco Ojám, director de la «Revista de Agricultura y Ganadería».

La Argentina Económica

REVISTA FINANCIERA

BANCOS — BOLSA — COMERCIO — INDUSTRIA — SEGUROS Y PREVISION SOCIAL

Señor Gregorio J. Cubelo, director de la «Argentina Económica».



Como éramos colaboradores asiduos de la revista, conocíamos bien el camino que nos conducía al despacho de Alvarez. No había antesalas para nosotros, y el portero estaba acostumbrado a que no lo tomáramos en consideración. Resultábamos, casi importunos, porque, entre veinte o treinta escritores que le pedían la publicación inmediata de sus artículos, eran pocos los que no le hacían una visita diariamente. Él, nos recibía con amabilidad, pensando, tal vez, como el poeta citado por Nietzsche, que el que venía, le proporcionaba un honor, y el que no venía, una satisfacción. Si le sorprendíamos escribiendo, en aquella su mesa, donde los papeles y libros entreverados, daban a la pieza aspecto de casa en mudanza, dejaba al punto la pluma, y la sonrisa — ese primer saludo de la sinceridad hospitalaria — aparecía bajo sus recios bigotes, en tanto su mano extendíase solícita para estrechar las nuestras. Sabía el objeto que nos llevaba a su presencia, y pronto sus palabras, entrecortadas por la risa, nos daban amplias satisfacciones. A cada uno nos decía:

— *Su artículo está pronto, amigo.* Saldrá en el número próximo.

Y después, agregaba:

— Estos dibujantes... no entran por el aro. Ya saben ustedes... Acostumbrados a hacer obra trascendental, no pueden reducir, así no más, a estrechas proporciones, su fantasía. Hay que tener paciencia hasta que sean prácticos en el oficio.

Pero, no podíamos resignarnos y al poco tiempo, otra desconsideración al portero, otra entrevista con Fray Mocho, y otras reconfortantes promesas de pronta publicación. Estaba tan habituado a esa clase de reclamaciones, que, apenas veía a alguno exclamaba:

— La semana que viene, amigo; ya está pronto...

Y sucedía, también, con frecuencia, que le contestábamos, sin poder contener la risa:

— ¡Pero, si no tenemos ningún artículo! Ya «salió» el que le mandamos...

Y, él, se reía, con ganas esta vez, mientras nosotros nos dábamos por notificados anticipadamente.

Era Director y conocía sus complicados deberes. Por eso, supo vincular a la revista los más grandes escritores de su tiempo. Sabía juzgar a sus colegas, juzgándose a sí mismo. ¿Cómo no iba a penetrar, entonces, el espíritu de escritores noveles, ansiosos de ver impresas e ilustradas nuestras producciones?

La *primera impresión* que experimenté, cuando *me* lo presentaron, no fué muy satisfactoria. Yo le había enviado un cuento criollo, titulado «La Querencia», y *habiendo él manifestado* al amigo que se *lo llevó*, deseos de conocerme, fuí a hacerle una visita. Al abrirse, en silencio, la puerta, le vi enfrente, arrellanado en el amplio sillón, con la cabeza un tanto hundida entre los hombros. Estaba escribiendo, muy inclinado sobre las cuartillas. Sólo divisaba de él, en esa posición, el fruncido ceño, — revelador de cóleras reconcentradas, — y parte del bigote, duro y escaso. Aquella fracción de fisonomía, no era alentadora, parecía hecha para ahuyentar a la más ingenua de las simpatías. Pero, pronto, su semblante se animó, transfigurándose. Sus ojos invitaron a la franqueza; su boca, de labios regulares, dijo palabras amables, y la expresión de dureza desapareció como si se hubiera quitado una máscara, — tan cierto es, que las almas nobles, con espontáneos impulsos, afirman el reinado y el triunfo de la belleza, suavizando líneas y corrigiendo imperfecciones.

Fray Mocho, el humorista, el creador de una literatura popular, viva y cálida, apareció, entonces, con sus rasgos característicos. Sí: de esa cúpula frontal, que yo contemplaba en ese instante, sin nubes de entrecejos, iluminada por unos ojos irónicos y decidores, tenían que surgir, cómicos e insinuantes, aquellos cuadros sintéticos de la vida arrabalera, que todos admirábamos, fuertes, llenos de colorido, como lienzos de Corot. La obra, aparecía, así, lógica con el temperamento del artista.

Recién se iniciaba la «literatura nacional», y como mi producción era de ese género, Fray Mocho dispuso que un pintor, también nacional, la ilustrase. Y, aquí comenzó la vía crucis del *cuento criollo*. El dibujante designado, nunca abordaba el asunto, unas veces por olvido y otras, porque, el decadentismo, a la sazón en auge, no armonizaba ni con los sobrios matices del panorama, ni con la indumentaria de los personajes, tan poco abundante en abigarrados tonos. El tiempo pasaba, en tanto, y el artista nacional no se decidía, como no se decidieron los demás a cuyas manos pasó el infortunado cuento, ocupados, como estaban en hacer rabiar a la Naturaleza, suponiendo, acaso, que no era cosa de halagarla, por causa tan mínima, contrariando tendencias y estilos...

Yo me impacienté, al fin, y dirigí a Fray Mocho unas líneas, pidiéndole la devolución del artículo. Su contestación, algo contradictoria, me daba, sin embargo, la seguridad de que mi larga espera iba a tener compensaciones.

— Ahora, sí, amigo, — me dijo, días después, — puedo afirmarle que su artículo sale en el próximo número, y ya verá como yo voy a vengarme de los pintores nacionales. Será una represalia ruidosa. Luego, volviendo al asunto, agregó: Para que vea que no le engaño, aquí tiene los dibujos. Creo que le van a gustar.

Los observé, y, en efecto, eran hermosos. (Conservo los originales). Fortuny había interpretado inteligentemente la emotividad del drama, y hecho paisanos y potros, como él sabe hacerlos, sorprendiendo, viva, la realidad del documento campesino.

— ¿Y su venganza? — interrogué a Fray Mocho, al entregarle los cartones.

— Ya he pensado en ella — contestóme con socarronería: — puesto que los artistas nacionales no quieren ocuparse en estos trabajos, he resuelto prescindir de sus colaboraciones.

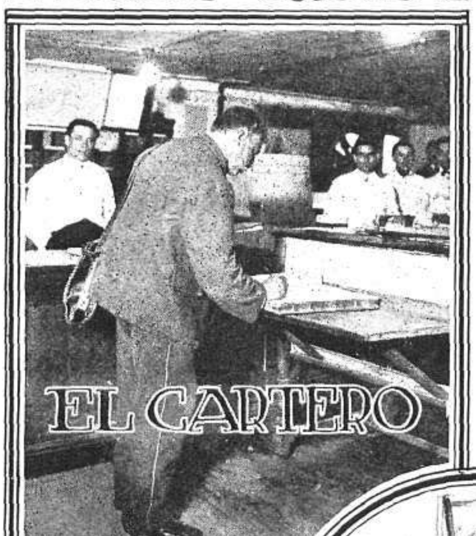
Y se rió, irónicamente, mirándome de un modo tal, que me hizo reir a mí también, porque la contestación era, realmente, graciosa.

¡Las venganzas de Fray Mocho! ¡Si lo único que él tenía de maligno, era producido por el ceño, la estructura del bigote, huraño como paja brava; la sonrisa diabólica y el modo de mirar! Defectos de exterioridad, resultantes de una imperfecta disposición plástica o estética. Adentro, un alma retozona y noble, que no catalogaba los agravios ni menos cultivaba las penas.

Diciembre de 1917.

Dib. de Sirio.

La victima de estos dias



Al tomar el servicio, firma el libro de asistencia.

Las festividades clásicas de estos días crean en la ciudad atareada, una atmósfera especial y bien característica de expansión y alegría.

Por gracia de ello, parece destacarse cada ser en un relieve propio, y especialmente el cartero, que en la diaria labor, con excepción de estos días, pasa desapercibido. Figura en extremo simpática, que trabaja todo el año en su humildísimo medio y adquiere un gran valimento, intensificado en estas fechas.

Su labor se centuplica; él es el mensajero sencillo, grande y esperado por todos. En cada hogar se le recibe con la bienvenida de una especie de amistad, que en las periódicas visitas del año se desconocía, indiferente.

Es que ha llegado «la hora personal» del buen cartero silencioso. Su rostro se ha transfigurado para desterrar el cansancio y sonreir contento de lo que es y lo que aporta. Multiplica su esfuerzo; siempre está llena su gran cartera inagotable, pero no lo siente. En cambio se ha vuelto poeta... Canta en cuarteta de versos típicos su amor al trabajo, la intuición de su valer moral, cuando por su investidura lleva en sí lo que será alegría o dolor, lo que instigará ansias o alentará esperanzas; todo lo que hará bien o a pesar suyo, llegará a ser mal.

¿Quién bajo este aspecto de amable trovero, no comprende su mérito laborioso e intrínseco, retribuyendo de corazón los augurios de ese humilde amigo de todos y con espontánea generosidad práctica, el costo de esas inspiraciones poéticas?

El cronista hace con viva adhesión de simpatía el elogio del cartero. Es el hombre infatigable puesto al servicio de todos los hogares colectiva e individualmente. Por sus manos pasan los pequeños sobres innumerables, portadores de los sentimientos humanos, y sus ojos se debilitan descifrando los nombres y las calles y los números... Va con orgullo, golpea resuelto y espera risueño las corridas ansiosas para llegar a él. Y, gran compañero de las novias, se retira satisfecho, hasta con la buena vanidad personal de aquel alborozado ¡gracias! con que se le despide.



Control que efectúa el «jefe de brigada».

Constatación de las cartas recibidas.



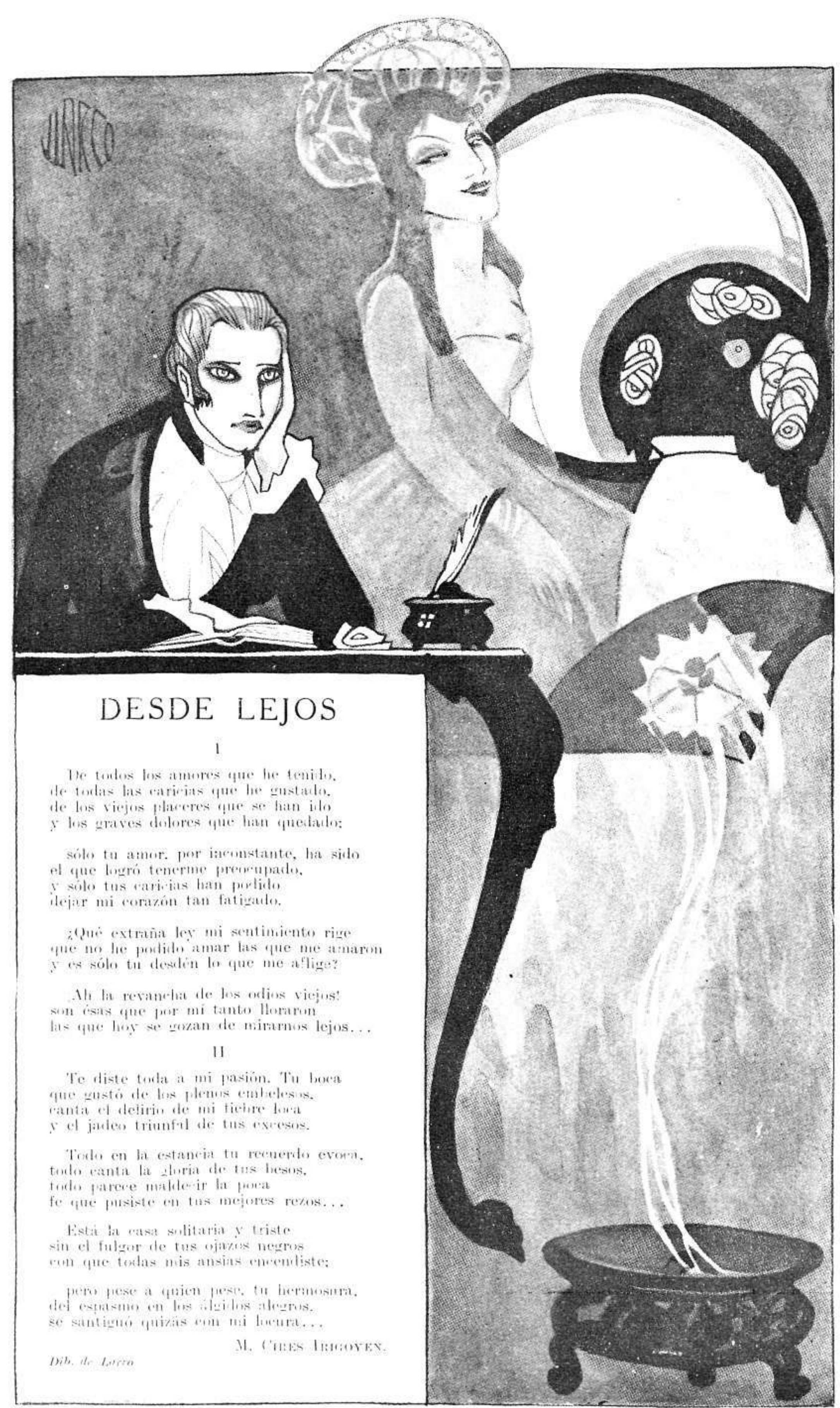
Entrega al destinatario.



En el hogar, después de un día de labor, rodeado de su familia.

No. El cartero no es un tipo de obrero vulgar. Tiene una participación tan activa en nuestra vida, que se hace reflejar en él, por así decirlo, la emoción que nos llega.

El aprecio que se le dispensa, lo traduce bien la vecindad del barrio; en la estima y el interés personal que se le demuestra. Y, es así también como su labor de obrero, siendo siempre igual, no puede decirse mecánica, porque el romper los moldes de la monotonía cotidiana deja de ser vulgar.



DESDE LEJOS

I

De todos los amores que he tenido,
de todas las caricias que he gustado,
de los viejos placeres que se han ido
y los graves dolores que han quedado;

sólo tu amor, por inconstante, ha sido
el que logró tenerme preocupado,
y sólo tus caricias han podido
dejar mi corazón tan fatigado.

¿Qué extraña ley mi sentimiento rige
que no he podido amar las que me amaron
y es sólo tu desdén lo que me aflige?

Ah la revancha de los odios viejos!
son ésas que por mí tanto lloraron
las que hoy se gozan de mirarnos lejos...

II

Te diste toda a mi pasión. Tu boca
que gustó de los plenos embelesos,
canta el delirio de mi fiebre loca
y el jadeo triunfal de tus excesos.

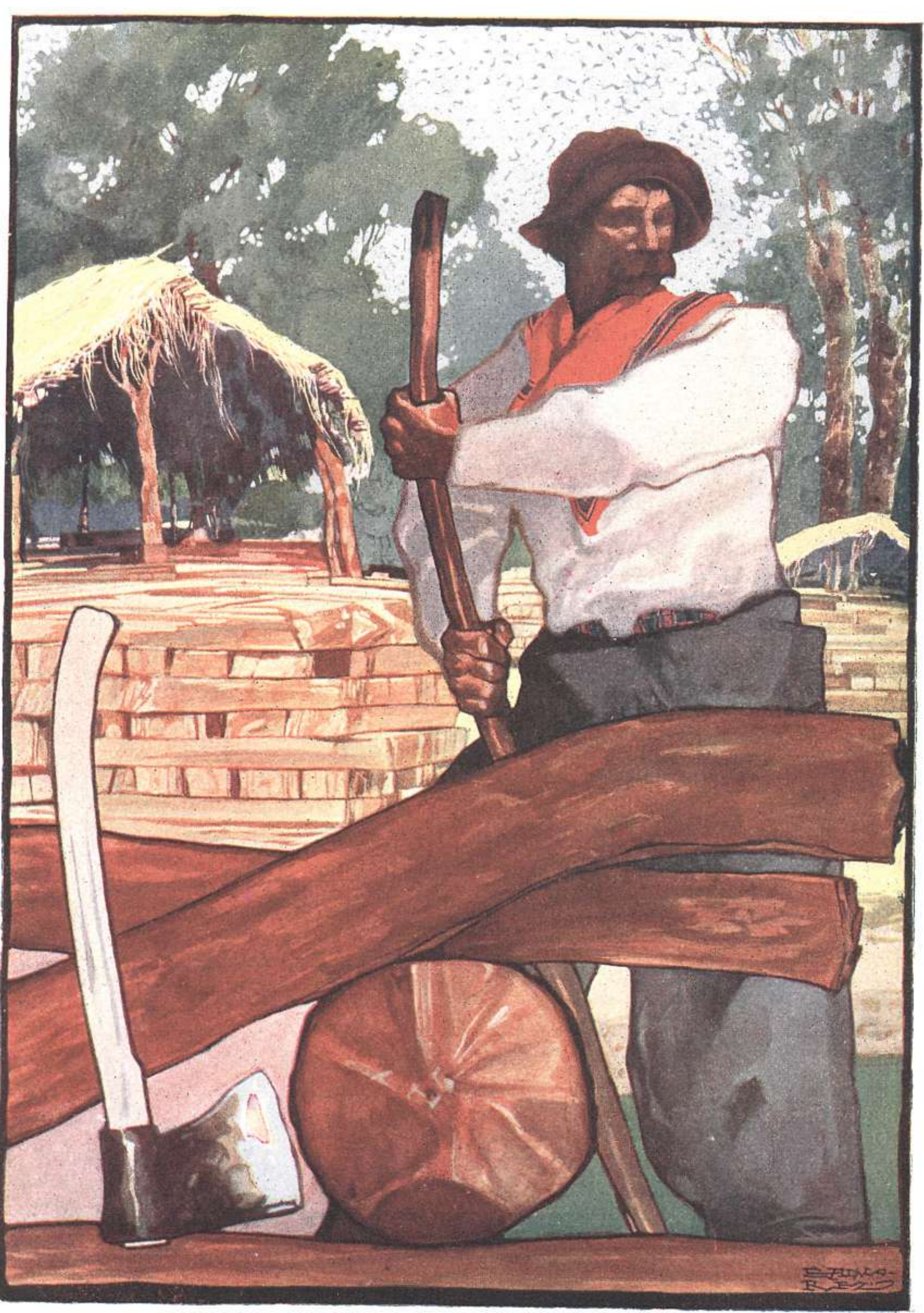
Todo en la estancia tu recuerdo evoca,
todo canta la gloria de tus besos,
todo parece maldecir la poca
fe que pusiste en tus mejores rezos...

Está la casa solitaria y triste
sin el fulgor de tus ojazos negros
con que todas mis ansias encendiste;

pero pese a quien pese, tu hermosura,
del espasmo en los álgidos alegros,
se santiguó quizás con mi locura...

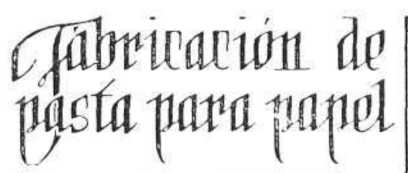
M. CIRES IRIGOYEN.

Dib. de Lorro



EL EL OBRAJE

GOUACHE DE EDUARDO ALVAREZ



Fabricación de pasta para papel

La madera del álamo como materia prima

La abundancia en diversas regiones del país de plantaciones de álamos, ofrece excelentes y fáciles perspectivas para iniciar de inmediato la industria papelera, la que podría llegar a ser con el tiempo una fuente de riqueza como lo es en Suecia, Italia, Noruega y Canadá.

En un extenso informe presentado últimamente al Ministerio de Agricultura, el dunicultor, señor Alejandro Miroli, abogó por la implantación en la Argentina de *una fábrica de pasta para papel*, con madera de álamo. Hace notar que en el Brasil, la comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados en el presupuesto para 1918 introdujo una subvención de 600.000 pesos oro anuales (1.200 contos), durante 7 años, a las tres primeras fábricas de papel de diario que inicien la fabricación en ese año. La Argentina se encuentra en mejores condiciones que el Brasil para establecer esa fabricación. Entre los asesores técnicos del Ministerio de *Agricultura, se ha notado*, dice el *señor Miroli, una* desorientación sobre el particular, por cuanto lo que unos preconizan como la mejor materia prima para la elaboración de la pasta para papel, es desautorizada por otros. Los técnicos no mencionan el pino halepensis y el abeto, que son las únicas esencias forestales que usan en la fabricación de celulosa para pasta para papel, en Alemania, Austria-Hungría, Rusia, Suecia y Noruega, naciones que son grandes productoras de esa materia prima: en cambio, sólo mencionan incidentalmente al álamo para esa fabricación, cuando es una de las esencias forestales más utilizadas, habiendo alcanzado el mayor incremento en Italia.

En una reunión celebrada en Florencia, en mayo de 1916, promovida por el Comité Nacional del Alamo, se resolvió *realizar una encuesta de cuántos álamos* existían en Italia y de los terrenos aptos para hacer plantaciones de esa esencia forestal, económicamente convenientes.

El gobierno italiano, comprendiendo la absoluta necesidad del consumo del papel, y sabiendo que el álamo del Canadá produce de un dos a un tres por ciento más de pasta que el de Italia, en noviembre de 1907 expidió un decreto, estableciendo un concurso *para las plantaciones* que se hicieran con álamos del Canadá en el año 1908.

Los premios otorgados fueron tres, de 900 liras cada uno y medalla de oro, para la plantación no menor de 3.000 álamos; seis de 600 liras cada uno y medalla de plata, para plantaciones no menores de 2.000 álamos; doce premios de 300 liras y medalla de bronce, para plantaciones no menores de 1.000 álamos y doce premios de 150 liras, para un número no menor de plantaciones de 500 álamos.

El álamo para pasta de papel comienza a *ser utilizado por la* fábrica de Campana, con buenos resultados. Actualmente, parte del material de Caras y Caretas, proviene de la materia prima de esa esencia forestal.

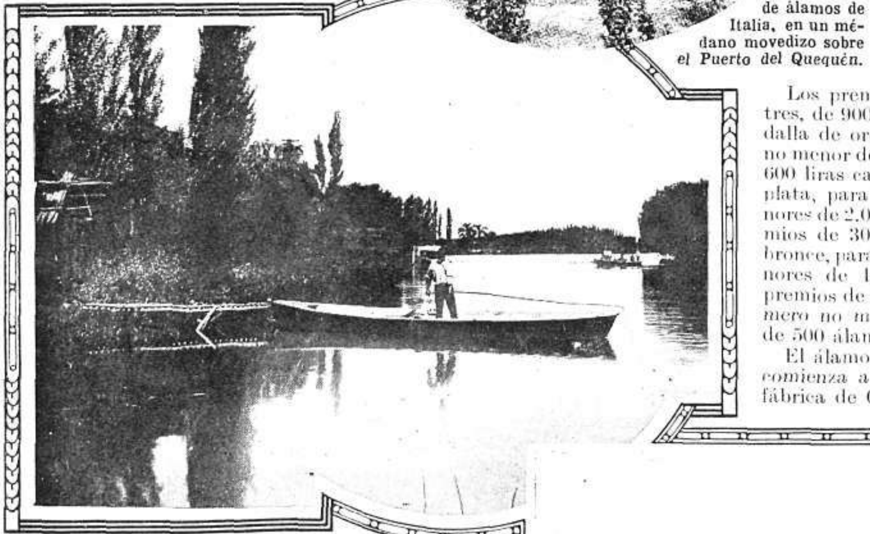
La explotación en vasta escasa de las plantaciones de álamos, dada su abundancia en las Islas del Delta, ofrece un excelente porvenir para el país, desde que en Italia existían en septiembre de 1917, 473 fábricas de pasta para papel, de las cuales una sola de ellas, situada sobre el *río Liri, provincia* de Caserta, ocupa 4.000 operarios y produce 350 quintales de papel por día. Creemos no exista otro país en el mundo que se encuentre en mejores condiciones *climatéricas y agronómicas* que la Argentina para producir álamos en cantidades tan grandes, como para proveer al universo de pasta para papel.

Eduardo R. Rossi.

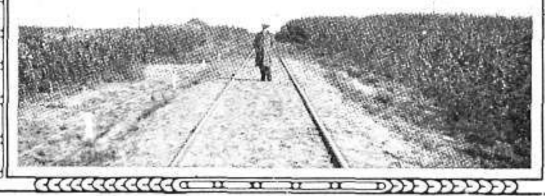


Un rincón del delta del Paraná, donde abundan los álamos, excelente materia prima para pasta de papel.

Plantación de álamos de Italia, en un médano movedizo sobre el Puerto del Quequén.



Ribera del Paraná, cubierta de álamos y sauces.



Una plantación de álamos de Italia, a los 7 meses, sobre un médano movedizo, cerca de la estación Levalle (F. C. P.)



Na·i frente al mar, y quizá por eso tengo amor por los puertos. Aun por este puerto que un marino desprecia, como desprecia el mar al río. Un puerto con canalillos y riachos y embalses — ¡y qué sé cuántos edificios para cerrarnos la visión del mar por otra parte muy distante!—Puerto de comercio: Burdeos, Bilbao, Londres; agua sucia y dulce; los barcos parece que se clavan en ese barro mucilaginoso, y los yachts blancos, esbeltos y ligeros, son como gaviotas presas en innoble trampa... ¡Y sin embargo tiene la poesía de todos los puertos, que no está en el mar sino en los hombres y en lo que las naves evocan! Y aún una poesía que no todos tienen.

Suelo emplear la tarde del domingo en actos naturales y sencillos. He aprendido con el príncipe Jacinto de «La ciudad y las sierras», que la tarde del domingo debe de emplearse en ir a ver la jirafa del Jardín Zoológico. Claro está que, sin alterar gran cosa ese pensamiento, puede emplearse en visitas a casas respetables. Y mis tardes dominicales tienen una santa placidez pueblerina, sedante y reconfortante. Fuí al puerto. Doncellas de labor, chicos, algún pescador, obreros, marineros, ex hombres y empleados. Pocos barcos. Bodegones cosmopolitas. De un tabernucho salía un vago son de acordeones y guitarras. Se llamaba «¡Al amigo Neptuno!», y el Dios de las aguas aparece en la muestra a horcajadas en un delfín y fumando en pipa. Si tuviera a su lado un barril, sería síntesis gráfica del ensueño universal de los marineros...

Iba cayendo la tarde. Pasó un hombre rápidamente hacia el extremo del malecón. Hablaba solo y gesticulaba ardientemente. ¡Un suicida!, pensé. Lo seguí, reconozco, que no para salvarlo, sino para ver el espectáculo. Se detuvo. Al poco rato se sentó, con la vista clavada en las luces de un barquito que se alejaba. El suicida me estaba pareciendo un romántico trasnochado, y ya sentía — por romántico y por haberme defraudado — vivísimos deseos de tirarlo al río. Oyó mis pasos...

— Buena noche, ¿verdad?

— Sí.

— ¿Usted pesca?

— No.

Se trataba, lo decía su facha, de un pobre hombre, y ahuecando la voz me atreví a preguntarle:

— Entonces, ¿qué diablo hace aquí?

— Nada malo, señor; vengo siempre al puerto: me consuela. Por allá vine yo hace treinta años. Vine a pasar seis meses. ¡No he podido volver! Y miro el camino y miro a los barcos porque, aunque esto me haga sufrir, es lo único que me consuela. ¿Usted ha oído hablar de los morfinómanos? Pues yo soy así: esta visión me mata y sin ella no podría vivir. Hace treinta años llegué y la ciudad me tragó...

Echó a andar aquel hombre. En el cielo se encendían las primeras estrellas. El blando son del agua salmodiaba un lamento. Se oía distinta la voz gangosa del acordeón. Se iba borrando la silueta de aquel hombre entre la sombra, como hace treinta años se había borrado entre la agitación de la ciudad...

García Landa.

Dib. de Petrone.

NUESTRAS RIQUEZAS
EL CHACO SANTIAGUEÑO

Hacienda mestizos Polled Angus y Durham, criándose en los pastos naturales.

Nuestro gran país, tan exuberante en riquezas variadas, ofrece campo de acción para el desarrollo de las industrias en todas las regiones: desde la norte y tórrida hasta la sud y fría, y desde la andina hasta el litoral.

Son conocidas las riquezas peculiares del norte de la república, donde el ferrocarril y la actividad del hombre han llevado el desenvolvimiento y el progreso de las explotaciones agrícolas y ganaderas.

El Chaco Santiagueño es precisamente una de las regiones del país que está llamada a desempeñar un gran rol en la economía nacional. El Chaco Santiagueño, que hasta hace poco se ha destacado como un foco enorme de producción forestal, comienza a dar sus frutos de otros órdenes; así, la agricultura está entrando de lleno en las actividades de la vida regional; no hay duda que este fenómeno se debe, después del proceso natural de desarrollo de las industrias, a la acción eficiente que realiza desde hace algunos años, el agrónomo regional del Ministerio de Agricultura, destacado en aquella provincia.

Tenemos, por ejemplo, que el cultivo del maíz da los mejores resultados y este año registrará una extensión mucho mayor que la de los años anteriores. La alfalfa también da buenos resultados. El cultivo del sorgo-kafir puede darse como definitivamente incorporado a la agricultura regional; hay un marcado interés por su siembra, a medida que se van conociendo sus excelentes condiciones para las zonas secas. El cultivo del maní ha principiado a extenderse, que será de gran porvenir, pues produce muy bien en las siembras tempranas.

Una hermosa picada, en el Chaco.



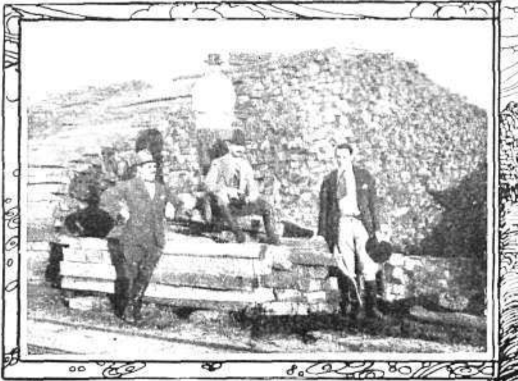
Ejemplar de quebracho, en un campo de pastoreo. a manera de centinela avanzado.

La vía del ferrocarril económico, en la zona boscosa.

Una gran playa de postes de quebracho.

Los pastos naturales abundan en forma admirable; los pastos fuertes, las gramillas de verano y la cebadilla de monte, constituyen excelentes forrajes para engordar las haciendas; los campos de Girardet, F. C. C. N., en el departamento Mariano Moreno, ofrecen estas buenas condiciones para el ganado, en el que, además del criollo, se hallan difundidos ya los mestizos Polled Angus y Durham; son tan propicios los campos de esa zona, que para el engorde de las haciendas se acostumbra echar 1.000 cabezas por legua cuadrada, o sea a razón de 1 cabeza por cada 2 y 1/2 hectáreas.

Los departamentos 28 de Marzo y Mariano Moreno son los más importantes bajo el punto



Los señores Dowdall, Tornquist, Acevedo y Schaw, junto a una pila de durmientes, en pleno Chaco Santiagueño

El señor Luis J. Cadra, uno de los «pionniers» de Chaco, junto a un rancho de obraje.

de vista agrícola, próximos y limítrofes a la provincia de Santa Fe, donde hay grandes llanos y «abras» muy adecuadas para la agricultura y pastoreo, en las que hasta el trigo se cultiva y bien, pues hay una capa muy espesa de tierra vegetal fertilísima.

Espléndido crecimiento de los pastos naturales, en el Departamento Mariano Moreno, donde las haciendas se alimentan ventajosamente.

La colonización se ha iniciado ya en esos departamentos, donde los dueños de campo, como sucede en la estación Vilelas, dan toda clase de facilidades a los colonos, herramientas, máquinas, semillas y hasta vacas a medias para su cría y engorde que ya se ha comenzado y va ensanchándose, pues la tierra es barata, las condiciones fáciles y los rendimientos buenos con tal de hacer buen cultivo; la zona de Vilelas tiene un gran porvenir.



El horno para la fabricación de pan.

Los ferrocarriles del Estado realizan una acción progresista y digna de nota, penetrando en zonas nuevas y poniéndolas en función productiva.

La selvicultura está espléndidamente representada en el Chaco Santiagueño; figuran el quebracho colorado y el blanco, el algarrobo colorado y el blanco, el guayacán, mistol, chañar, brea, etc.

Se sabe que el quebracho es la esencia que más se explota para durmientes, postes y leña. Respecto del quebracho, el conocido escritor don Francisco Grandmontagne, dice en una de sus últimas publicaciones: «Es un árbol que carece de flexibilidad y elegancia, híspido en su soledad milenaria. Las primaveras no le tornan pomposo y expansivo en su fronda. La acción de las centurias, al pasar por su vida, se concentra en dar a su cuerpo, la compacta resistencia del acero. Los quebrachos cumplen aquel precepto filosófico que Nietzsche dirige a los hombres: «haceos hombres». Pero ello no impide que sean cortados, serrados y pulverizados para, al cabo, licuefacta, su dureza, venir a servir de ingrediente constructor en prenda tan humilde como los zapatos.»

El gobernador de Santiago del Estero, doctor Antenor Alvarez, dice en su último mensaje que los bosques seculares de su suelo, cuentan con maderas de construcción, ebanistería, mueblería, calzados, plantas tintóreas y medicinales, en aptitud de llenar todas las exigencias de esta industria, por más que hoy se limita la explotación a durmientes, postes, leña y carbón. La producción de durmientes en los últimos diez años, se estima en un valor superior a 52 millones de pesos. La producción de leña y carbón de 1906 a 1915 importó las sumas de pesos 42.291.857 moneda nacional. Hay establecidos 137 obrajes de madera con 15.000 obreros, más o menos.



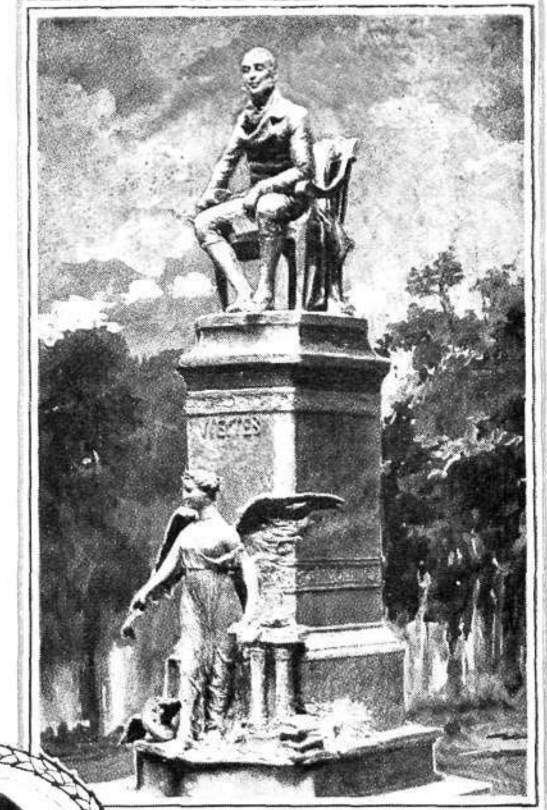
La doma.

Por todo lo expuesto, cabe afirmar que de las regiones del Norte de la república, el Chaco Santiagueño es una de las más ricas y de las más propensas para la implantación y el desarrollo de las industrias agrícolas y ganaderas, teniendo la seguridad del más completo éxito.

Hugo Miatello (hijo).

Un precursor de la industria nacional

Don Juan Hipólito Vieytes



La estatua de Vieytes, obra del escultor José Llaneces.

Entre los precursores extraordinarios de la industria nacional, surge con recios caracteres la figura de don Juan Hipólito Vieytes.

Hijo de Buenos Aires, fué un ciudadano distinguido y un hombre ilustrado y de ideas progresistas, que trató de inculcar en el ánimo de sus compatriotas, en épocas en que toda propaganda liberal era difícil y ocasionaba graves riesgos. Capitán del famoso regimiento de Patricios, se cubrió de gloria durante las invasiones inglesas de 1806 y 1807. Pero Vieytes, desde algún tiempo antes, había dado muy altas notas de sus dotes intelectuales, como miembro del Consulado, en el gobierno de Sobremonte, y escribiendo diversos artículos en el «Semanario de Agricultura, Industria y Comercio», que diera a luz con la colaboración del ingeniero Cerviño, director de la «Escuela Náutica» y la de otros sujetos inteligentes, demostrando las ventajas que conseguiría el país fomentando la industria y agricultura y desarrollando su comercio. Cábele a él, pues, la gloria de ser el primer criollo que dirigió en Buenos Aires una hoja periodística y encaminada al progreso del país. Pero Vieytes no se limitaba a dar buenos consejos a sus compatriotas, sino que les daba ejemplo de laboriosidad. Había fundado una fábrica de jabón que, prescindiendo de su importancia industrial, no escasa para aquella época, se ha hecho célebre, pues fué ella la humilde cuna en que nació el sublime pensamiento emancipador de 1810. De ahí que su nombre esté estrechamente vinculado a las primeras tentativas que hicieron nuestros mayores para conquistar una patria de que carecían y constituirla rica y grande en el concierto de los pueblos soberanos de la tierra.

Un escritor de prestigio en nuestro país, al trazar la biografía del preclaro ciudadano, refiriéndose al establecimiento que nos ocupa, ha dicho: «La jabonería de Vieytes es no sólo famosa y digna de ocupar un lugar prominente en la historia industrial de la patria, por ser ella la primera establecida en el país, sino que también en los anales políticos, por haber servido de centro de reunión a los que ya conspiraban para sacar partido de las circunstancias y trabajar por la redención nacional. En esa fábrica solían congregarse, a más de su propietario, Escalada, Belgrano, Rodríguez Peña, Castelli, Saavedra, Paso, Cernadas, Pueyrredón, Matheu, Beruti, Rodríguez y otros hombres distinguidos, que seguían con ansiedad las peripecias de la invasión napoleónica en España, a fin de convenir la hora inicial de la Revolución.»

Estallada ésta, tomó parte en el memorable Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810, y triunfante el movimiento, marchó como Auditor de Guerra en la primera expedición armada al Alto Perú, batiéndose en «Las Piedrecitas». Fué miembro, también, de la Primera Junta, en reemplazo del doctor Alberti; vocal de la Cámara de Apelaciones, intendente de policía y diputado-secretario de la Soberana Asamblea Constituyente. Mas sus ideas liberales, asaz extrañas para los tiempos en que le tocara actuar, además de ocasionarle sinsabores, le atrajo los zarpazos de la diatriba, llegando a envolver su nombre en más de una intriga, hasta el punto de verse precisado a abandonar la vida pública y retirarse a San Fernando, donde, el año de 1815, le sorprendió la muerte, olvidado de sus conciudadanos.

Sin embargo, la posteridad agradecida, ha conmemorado dignamente su memoria. Una calle, una plaza y una escuela de la Capital, y pueblos y estaciones de ferrocarriles del interior de la República, llevan su apellido; y, en 1910, con motivo de las fiestas centenarias de la Patria, se inauguró su estatua en Buenos Aires.

Don Juan Hipólito Vieytes.

Num. 1. Tom. 1. Fol.

SEMANARIO

DE

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO

De hoy Miercoles 1° de Septiembre de 1802.

AGRIÇULTURA (a).

LA agricultura bien exercitada, es capaz por si sola de aumentar la opulencia de los Pueblos hasta un grado casi imposible de calcularse porque la riqueza de un Pais se halla necesariamente vinculada à la abundancia de los frutos mas proporcionados à su situacion, pues que de ello resulta una comun utilidad à sus individuos. Es escusado exponer la preeminencia moral, politica y fisica de la agricultura, sobre las demas profesiones hijas del luxo, y de la depravacion de las Sociedades, pues nadie hasta

(a) Habiéndome propuesto hablar en el discurso de este Semanario de todas las materias que indica su prospecto, pero con especialidad de los tres ramos Agricultura, Industria y Comercio; he cr... tratar cada una de ellas primero en ... ceder despues à su individualizacion ... do en lo posible el órden de neces... tras Provincias, de tomar conocimi...

Facsímil del número inicial del «Semanario de Agricutura, Industria y Comercio», el primer periódico de tal índole que apareció en el Río de la Plata, fundado y dirigido por don Hipólito Vieytes.

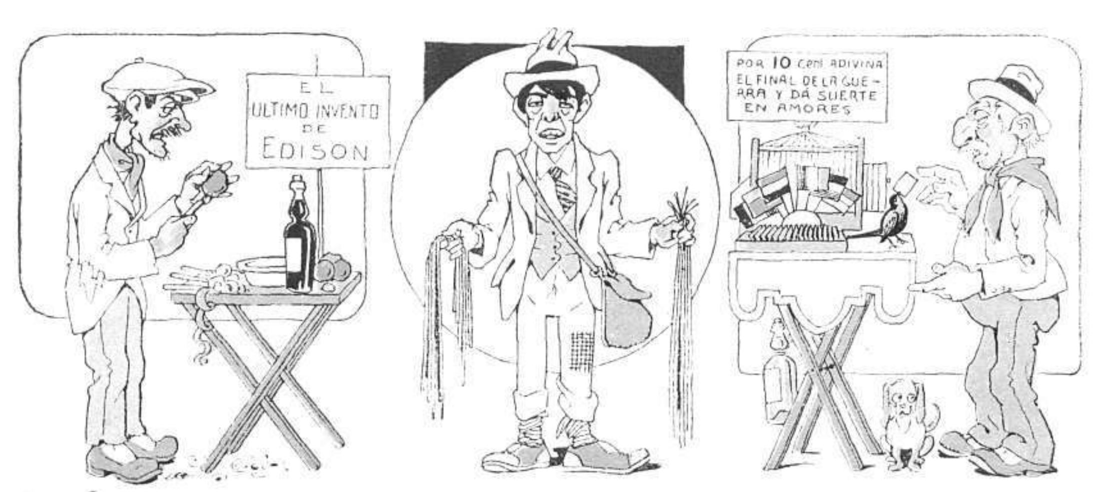
Tinaja de la fábrica de jabón de Vieytes.

Tal, trazada a grandes rasgos, la personalidad del hombre que, además de jugar un papel tan importante en los sucesos iniciales de nuestra emancipación política, fuera, — como dejamos visto, — uno de los precursores de la hoy respetable industria nacional.

Gontrán Ellauri Obligado.

Diciembre, 1917

LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS
O MODOS DE VIVIR QUE NO DAN PARA VIVIR



Vendiendo cuchillos para pelar papas, sólo consigue comerse él las que pela.

Liquidando cordones para los botines, tiene que andar siempre con alpargatas.

Trabajando con el pajarito sabio, que adivina el porvenir, no puede adivinar a qué hora podrá ir a comer.



Da por cinco centavos minas de lápices, que escriben y dibujan, si el que los compra sabe; vendiendo estas minas, él no encuentra ninguna.



Vendiendo dentífricos y sacando muelas, en las esquinas, no logra que las suyas muelan muchos alimentos.



Expende muchas ratas mecánicas, pero con sus utilidades, no tiene para comprar pan y queso.



Vendiendo curiosidades del celeste imperio y de la tierra del sol naciente, no saca para almorzar nidos de golondrinas.



Por no tener crédito para sacar mercaderías que vender, vende datos para las carreras, pero el público no da crédito a estos datos.



Y pintando monos e historietas para las revistas, se volverá mico, de pensar, y morirá pobre y en el manicomio.

Dib. de Redondo.



Unión Industrial Argentina

Señor Guillermo Padilla, actual presidente.

Señor Antonino C. Cambaceres, primer presidente de esta asociación.

Señor Blas Rueda, secretario del Consejo Directivo.

Un pequeño núcleo de industriales, propietarios de unos cuantos establecimientos en los que se utilizaban elementos rutinarios y coloniales, y que constituían nuestra industria nacional, reuníanse el año 1875 con el propósito, según reza el acta original de aquella reunión: «de conseguir, con un trabajo constante, la adopción por los poderes públicos de varias reformas económicas sin las cuales el país habría de caer poco a poco en la miseria, siendo el país más rico del mundo. «Club Industrial Argentino» se llamó la nueva agrupación, y su obra, dentro de la limitada esfera de acción en que entraba a desarrollar los planes bosquejados en sus estatutos, dejó pronto sentir los beneficios que en pro de la incipiente industria, empezaba a realizar.

Dos años después, se llevaba a cabo la 1.ª exposición industrial, bajo su patrocinio; humilde y modesta esta exposición sirvió de acicate a sus iniciadores, quienes se propusieron organizar otra en una escala mayor, propósito que tuvo un coronamiento feliz, después de vencer mil obstáculos que parecían haberse conjurado contra el buen éxito de esa iniciativa, el año 1882, con la segunda exposición, que superó los más halagüeños y optimistas cálculos.

Resultado de la fusión del mencionado Club y del Centro Industrial Argentino, pequeña disgregación éste último, formada por socios que habían pertenecido al primero de los nombrados, surgió en el año 1887, la Unión Industrial Argentina, bajo la dirección de su primer presidente el senador señor Antonio Cambaceres.

Los capitalistas industriales diseminados hasta entonces, acudieron a formar parte de la nueva entidad, que inició su acción, procediendo con sabia prudencia a trazar una norma de conducta que debía llevarlo a alcanzar el engrandecimiento actual. Coeficiente importantísimo del adelanto económico del país, ha sido en todo momento, el que ha intervenido ante los poderes públicos por la implantación de nuevas industrias, en provecho del inmenso conjunto de riquezas que encierra el vasto territorio de la república, como también el que, en los quebrantos económicos del país, ha tenido directa participación en las medidas que se han dictado para conjurarlos.

Repórter.

Doctores Carlos M. Noel, Luis Pascarella, Ingeniero Víctor Valdani; señores Angel Braceras, Ramón Gutiérrez, Juan David Gaddi, Luis Barolo, Blas L. Dubarry, Aquiles Merlini, Eusebio F. Bonfiglio, Pedro Sitjar, Daniel Bassi y Carlos Peters, miembros del Consejo Directivo, presentes en una reunión semanal.

Gerente señor Luis Hanon, evacuando una consulta en la gerencia.

Secretario del gerente, señor Carlos M. Pérez.

Socios de la institución, en el salón de consulta y biblioteca.

ESCENAS PORTEÑAS

LAS OBRERITAS, GOUACHE DE ALONSO.

Hagiografía indígena

No podría decirse, en realidad, que los indígenas americanos demostrasen poseer excepcionales condiciones para el cultivo de las bellas artes. Algunos indianófilos entusiastas, y un poco idealistas, como todos los entusiastas, se complacen en intentar convencer a los demás de que los indios lo hacían todo, lo sabían todo, y para todo tenían excepcionales disposiciones; pero lo cierto es que, por una u otra causa, las muestras que nos quedan del arte indígena, y en particular del arte indígena a la europea, como quien dice, son interesantes, sin duda alguna; pero están, casi siempre, muy distantes de ser bellas. Los jesuítas procuraron despertar en los indios de sus misiones la emoción estética; pero no cuesta mucho imaginar lo que resultó de esa aplicación de la concepción jesuítica de las bellas artes: verdaderos horrores. Y como era natural, las actividades artísticas de los indios se concretaron casi únicamente a la pintura o escultura de santos, y en especial, vírgenes y crucifijos. Los cristos quiteños, como se sabe, se hicieron famosos, por lo extraordinariamente sangrientos; parecen piezas de carnicería. Abundan en el Ecuador, en el Perú, en Bolivia, países en los cuales el indígena, por su número, tiene en la sociedad una posición de que nosotros no tenemos sino remota idea. Porque en la que es ahora la República Argentina, hubo relativamente pocos indios, y mucho más atrasados que los de otras partes. Los jesuítas y otros frailes les iniciaron también en los sublimes secretos del arte, y hubo indios artistas, muy piadosos, cuyas obras encontraron mucha aceptación, más que por sus cualidades artísticas, por lo milagrosas que eran, pues parece que la Divina Providencia, les concedió el don de los milagros, a modo de compensación de su carencia de cualidades artísticas. Pero en la época colonial, — y aún ahora, — la gran mayoría de la gente era poco exigente en materia de arte.



San José y su corte celestial, santos de arcilla, hechos por el famoso santero Vicente Galán. De la colección de la señora Patiño de Merlo.

La virgen del Carmen, de Carolina, escultura indígena que fué hachada y saqueada por los indios, hace cien años.

Nuestra Señora del Oratorio de las Chacras.

El Cristo más antiguo de la iglesia de Carolina.

El milagroso Cristo del Espino de Renca.

Los vendedores de ayer y de hoy



El antiguo lechero.

dos y trabajan. A veces, en el desfallecimiento de la ruda lucha, algo así como un reproche, o el desbordamiento de un hondo desengaño: ¡América!... ¡América!...

Y la campaña, la tierra madre inculta, virgen en inmensas extensiones, se estremece al beso del rey astro, esperando su gestación al paso del arado.

La caravana pasa...

Arria de mulas, con mercaderías de las provincias, antiguo medio de transporte.

La caravana pasa... Los pequeños comerciantes, los que ambulan, ora llevando a cuestas su mercadería, ora estacionados en habituales sitios, dan una nota pintoresca de color, de tristezas y de afanes...

Observarlos, significa compenetrarse en ellos. En todos, el ensoñamiento resultante de una ilusión desvanecida: la quimera del inmigrante hacia esta América hospitalaria, alrededor de la que tantas leyendas se han forjado, y tras las que corrieron ciegamente, — tal lepidópteros, en busca de un fulgor donde quemar las alas... Y marchan resigna-

A la vera del camino, a la sombra de las cinacina, descansa un mercachifle. Antójaseme en ese instante la encarnación de los fracasos. La atracción de las ciudades se realiza en ellos: cual si el logro de todas las aspiraciones residiera en la urbe, de la que *no pueden apartarse*, como si los tentáculos de un monstruoso pulpo los ciñera...

Descansa el buhonero. Los bártulos á un lado. Es la tarde. Pereza en el ambiente, lasitud en el espíritu...

Y el sol, filtrándose de vez en cuando por el cerco, llegando al durmiente, parece incitarlo a la vida activa... Llégale a los ojos y molesta: *parece* querer empinarse para borrar la sombra. ¡Arriba!... Sólo un gesto en el hombre: más al rostro el sombrero. Y el día pasa, el mercachifle duerme...

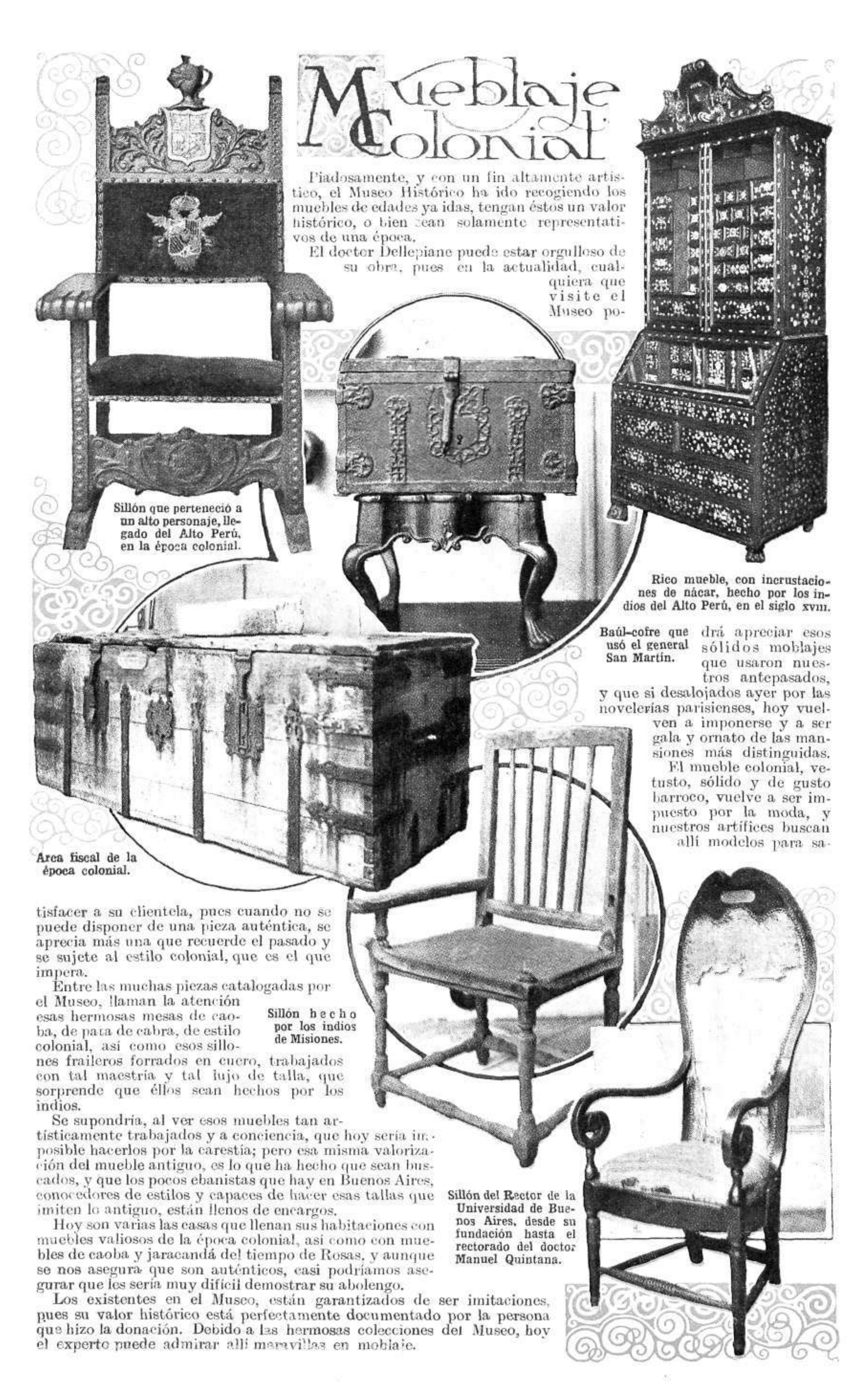
Los aguateros de la época colonial.

Pulpería de la época de Rosas.

El tipo clásico del vendedor de pescado.

Es crecido el número de los pequeños comerciantes, que se dedican a infinidad de transacciones, lo mismo hoy que ayer.

RODOLFO FAUSTO RODRÍGUEZ.



Mueblaje Colonial

Piadosamente, y con un fin altamente artístico, el Museo Histórico ha ido recogiendo los muebles de edades ya idas, tengan éstos un valor histórico, o bien sean solamente representativos de una época.

El doctor Dellepiane puede estar orgulloso de su obra, pues en la actualidad, cualquiera que visite el Museo podrá apreciar esos sólidos moblajes que usaron nuestros antepasados, y que si desalojados ayer por las novelerías parisienses, hoy vuelven a imponerse y a ser gala y ornato de las mansiones más distinguidas.

El mueble colonial, vetusto, sólido y de gusto barroco, vuelve a ser impuesto por la moda, y nuestros artífices buscan allí modelos para satisfacer a su clientela, pues cuando no se puede disponer de una pieza auténtica, se aprecia más una que recuerde el pasado y se sujete al estilo colonial, que es el que impera.

Entre las muchas piezas catalogadas por el Museo, llaman la atención esas hermosas mesas de caoba, de pata de cabra, de estilo colonial, así como esos sillones fraileros forrados en cuero, trabajados con tal maestría y tal lujo de talla, que sorprende que éllos sean hechos por los indios.

Se supondría, al ver esos muebles tan artísticamente trabajados y a conciencia, que hoy sería imposible hacerlos por la carestía; pero esa misma valorización del mueble antiguo, es lo que ha hecho que sean buscados, y que los pocos ebanistas que hay en Buenos Aires, conocedores de estilos y capaces de hacer esas tallas que imiten lo antiguo, están llenos de encargos.

Hoy son varias las casas que llenan sus habitaciones con muebles valiosos de la época colonial, así como con muebles de caoba y jaracandá del tiempo de Rosas, y aunque se nos asegura que son auténticos, casi podríamos asegurar que les sería muy difícil demostrar su abolengo.

Los existentes en el Museo, están garantizados de ser imitaciones, pues su valor histórico está perfectamente documentado por la persona que hizo la donación. Debido a las hermosas colecciones del Museo, hoy el experto puede admirar allí maravillas en moblaje.

Sillón que perteneció a un alto personaje, llegado del Alto Perú, en la época colonial.

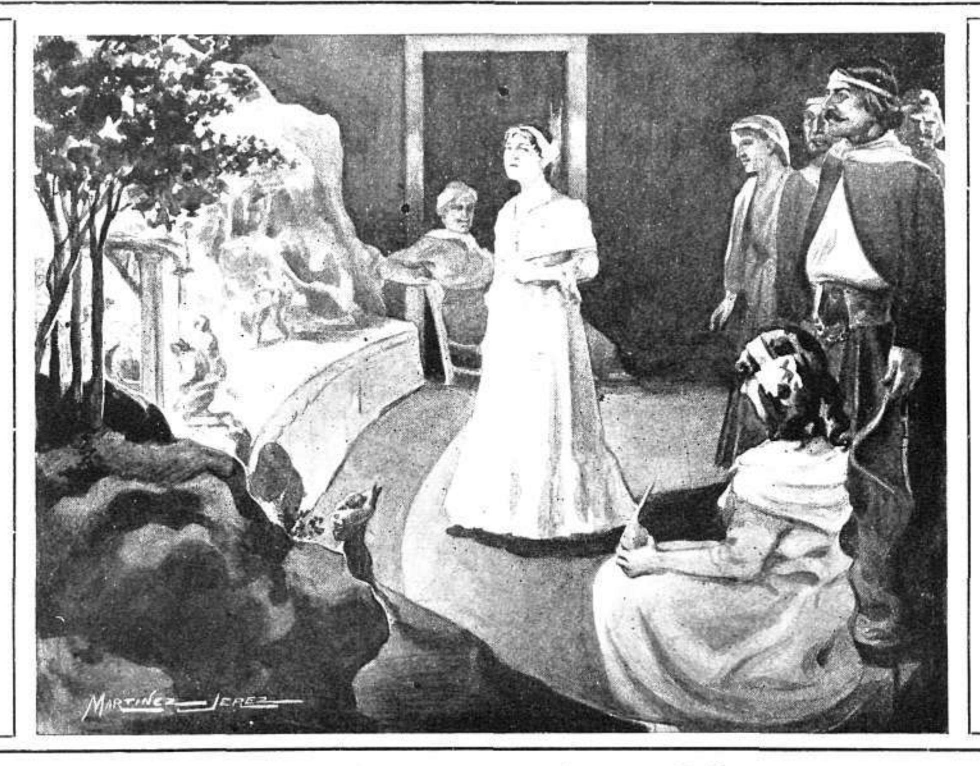
Rico mueble, con incrustaciones de nácar, hecho por los indios del Alto Perú, en el siglo XVIII.

Baúl-cofre que usó el general San Martín.

Arca fiscal de la época colonial.

Sillón hecho por los indios de Misiones.

Sillón del Rector de la Universidad de Buenos Aires, desde su fundación hasta el rectorado del doctor Manuel Quintana.



Navidades de antaño en Salta

Para Caras y Caretas.

Indudablemente, lo moderno rompe con lo poético y tradicional de las costumbres, y el sabor de las cosas viejas va extinguiéndose paulatinamente en aras de las nuevas ideas.

Yo recuerdo a este propósito las memorables noches de Navidad de otros tiempos. ¡Cuánta unción había en las almas! Un hondo sentimiento religioso inundaba todos los espíritus.

Ir a la «misa del gallo» era un anhelo supremo.

Muchas veces, mientras el órgano sonaba armoniosamente en el templo, yo inclinaba la cabeza dominado por el sueño, hasta que la abuela, entre rezo y rezo, sacudíame fuertemente. Y despertaba; miraba a mi alrededor y veía bultos negros y quietos, tal vez otras abuelas que rezaban o dormían!...

Regresaba a la casa, gozando de un íntimo recogimiento. Habíame acercado a Dios.

A la mañana siguiente había licencia para «ir al río a bañarse» y por la noche ver los «nacimientos».

¡Oh! tiempos aquellos...

Recuerdo que todo el mundo se lanzaba a las calles en busca de «pesebres». Las aceras iban repletas, y, a las inciertas claridades de los faroles a kerosene, veíanse, ya a una buena señora escoltando un grupo numeroso de «chinitas», — como se les decía entonces a las domésticas, — que iban en pos de un «nacimiento», o ya una columna de muchachos, terror de «las cantoras» a quienes les estaba vedado franquear las puertas donde lucía «el niño». Con frecuencia era un «opa» quien hacía cumplir la consigna.

Era necesario trazarse un plan para no ir de la *ceca a la meca*. Se empezaba por doña Vicenta y se iba, camino al poniente, hasta encontrar el de Las Celestinas. En el transcurso veíanse otros que, si no gozaban de fama, eran, sin embargo, dignos de detenerse a mirarlos.

Había también el de don Antenor, santero de profesión, que los componía con tal gusto, con tal variedad de cosas que se pasaba horas y horas en grata contemplación. Y era de ver cuando comunicaba movimiento a las figuras de resortes.

Había nacimientos de todas clases, pobrecitos unos, lujosos otros. Entre los últimos figuraba el de la señorita Corina Patrón, famoso por sus objetos valiosos. Pero, ¿qué importaba que fueran pobrecitos si igualmente aceptado era el homenaje por el Niño-Dios?

Lo que ponía una nota característica al nacimiento, no era, precisamente, el nacimiento mismo. Eran «las cantoras». Estas elegían sus cantos mejores para ofrecerlos candorosamente «al niño» y a la concurrencia ávida de esta clase de emociones. Hubo algunas, como las señoras Petrona Grandón y Aurora Rivero, viejísimas ahora, que cantaban, al decir de las abuelas, divinamente.

La música de esos cantos, como su letra, eran sencillas.

Sentí cantar una vez a un hombrecito, picapedrero, con cierta fama de «duende», estos versos inocentones:

Señora Santa Ana
Tocar tu campana,
Señor San Joaquín
Tocar tu violín.

Ingenuos versos de quién sabe qué poeta...

A pesar de haber pasado tantos años recuerdo muchos trozos de ellos y sus modulaciones.

Había unas chicas de unos hermosos ojos negros, ojos de pura cepa salteña, que cantaban estos:
Allá va la vaca por el callejón,
Trayendo la leche para el Niño Dios.
....
....

O bien:

San José y la Virgen
Y santa Isabel,
Andan por las calles
De Jerusalén,
Preguntando a todos
Del niño Jesús
Todos les responden
Que no saben de él.

Había tonos y metros distintos. He ahí otros:

Vamos pastores
Vamos a Belén
A adorar al niño
Que ha nacido ayer.

... Y por el estilo, la colección de versos era fecunda y siempre ingenuos y sencillos.

La despedida era invariablemente la misma:

Adiós mi niño
Para el año i volver
Trayéndote una rosa
Y un bello clavel.

¡Oh! que bellos días aquellos del tiempo pasado cuando todas estas cosas tenían, en medio a su simplicidad, un encanto particular.

M. Tejerina Benítez.

Dib. de Martínez Jerez.

LAS INDUSTRIAS DEL PASADO

— Mucho hemos conseguido y adelantado en lo que corresponde al perfeccionamiento e introducción de ese ramo del saber humano, ¡superlativamente! Demostrarlo sería repetir lo que todos sabemos y lo que todos sabemos en esta tierra, llamada, en otros tiempos, la Atenas del Plata o del locro y la mazamorra, es que llegará el momento, no muy lejano, — y Dios sea loado por ello, — en que se producirá, con igual perfección, cuanta industria sea necesaria y aún superflua, al abastecimiento de sus habitantes y a la exportación a otras naciones, como ya se hace.—Pero, «permítame usted, señor, que le argumente», — como decía aquel diputado de «tierra adentro», de cuyo nombre no quiero acordarme, — que no por ello debemos desechar nuestro recuerdo de aquéllas que se producían aquí antes y después de la pajuela, antes y después de los altos peinetones de carey y abanicos monstruosos que puso en moda el inolvidable mercero *Maculino* en su concurrida tienda de los soportales de la recova «nueva»; en aquellos soportales en que vagaban los antiguos buhoneros o mercachifles con sus «bandolas» al hombro reemplazados después, mucho después, por los de... «¡tuto a venti»! De aquellos tiempos en que, en las «*Barracas*» del Riachuelo se estaqueaban y salaban, primitivamente, los cueros que se exportaban a millares y aún servían para «hacernos» aquellos fuertes botines y botas de becerro por los vascos zapateros de la recova «vieja», — que hizo desaparecer «Don Torcuato», — y más aún para los numerosos guarnicioneros de la calle de las Artes, — que tan primorosamente los trabajaban para convertirlos en monturas de campo recamadas de plata; pero de purita plata piña.—Y allí, como en la calle de las Torres, después Rivadavia, mantas y ponchos de verdadera vicuña o lana la más pura, entre otras prendas para la gente de afuera y aún de la ciudad, — que el poncho y el «echarpe», como ahora le llaman a lo que «nosotros» dábamos el nombre de boa o bufanda, eran prendas airosas y muy usadas por los «leones» de la época.—«Mirá, che, Mansilla ya no lleva, ni en los teatros, el rojo alquicel que trajo de su viaje a los moros. Ahora va de poncho blanco. — Sí, de poncho blanco, que parece «una» seda. Como que es la prenda de abrigo que se ha vuelto a poner de moda y que hoy usan todos los mozos elegantes». — Y efectivamente: — «pandilleros y chupandinos»; «crudos y cocidos», — que formaron la inmensa mayoría de la juventud votante, lo usaron como objeto indispensable para su indumentaria, complementada con el chambergo, llamado «panza de burro», — uno y otro de la industria nacional de la que fuera el más decidido mantenedor, — de todos sus ramos, — nada menos que un modesto jabonero. ¿Modesto dije? Pues nada de eso, que el hombre calzaba muchos puntos en el saber humano. Era periodista, abogado, agrónomo, político, constituyente, miembro de las grandes asambleas, patriota de los más probados, defensor acérrimo de la libertad de comercio, que fundara, allá por el año 2 del siglo pasado, el «Semanario de Agricultura, Industria y Comercio», siendo autor de un «Catecismo de Industria Agrícola», — trabajo el más completo en esa materia que se conociera entonces. Con decirles que se llamaba Hipólito Vieytes creo haberlo dicho todo. Pues jabonero y muy jabonero (1) que tenía su establecimiento en la calle de Venezuela, entre las de Buen Orden y Tacuarí, en el que solían despachar,—con paleta de madera, — del tacho o perol al papel de estraza, — aquella melosa y negra composición maloliente, — que así era el jabón primitivo, — sus famosas hermanas, aquellas Vieytes que fueran, llegado el caso, las heroínas en la plaza mayor en el nublado y aún lluvioso 25 de Mayo de 1810, repartiendo al pueblo el distintivo de la Patria libre y aclamándolo, dos años después, allí mismo, cuando el tremendo escarmiento a los complotados peninsulares.

Jabonero y muy jabonero... ¿Y qué? «El trabajo no deshonra, por más modesto que sea y más encumbrado el que lo ejerce: no deshonra que enaltece». Y si no que lo digan aquellas matronas, que faltas de recursos se «industriaban» para obtenerlos fabricando en su hogar todo eso que hoy llamamos «factura», — bollos, pasteles, empanadas, rosquillas y roscas de maíz y otras muchas chucherías que enviaban a vender por las calles o en las escasas confiterías y aún en las fondas de aquellos tiempos. De ahí, pues, aquellos negros y negras vendedores, muy limpios, que acudían, diariamente, con su «tipa» o canasto, su farol y su palo de apartar muchachos, a las puertas de los teatros, y:

— «Empanadas calientes, amita; vení tocá»...

— «Alfeñiques y almendrados de chuparse los dedos»...

— «Tabletas de Mendoza, chorreando arrope... Vení, niña y probá»...

— «Pastelitos con grajea y miel de la que fabrica *eñó Inacio*. (Este *eñó Inacio* tenía su antiquísimo establecimiento, — aún subsiste, — de productos genuinamente nacionales, — el primero en cerería, — ¡cuántos muertos se habrán alumbrado con las velas de *eñó Inacio*! — el primero en miel de caña y sobre todo de aveja. Pues si eran proverbiales las colmenas de *eñó Inacio*... tenía, como digo, su antiquísimo establecimiento en la calle Tacuarí, frente a las casas de «misia» Agustina Rozas, q. e. p. d. Y recuerdo que también se vendían en lo de *eñó Inacio* las velas de «baño» de puro sebo de la riñonada, muy útiles para los resfríos).

O, — me refiero a aquellos negros y negras,—que pregonaban por la mañana las industrias bucólicas de sus amas yendo por esas calles de Dios confundidos con los otros negros «chi cobas», los carretilleros aguadores y los plañideros cantores de la mazamorra: — «Mazamorra la cocida, para la mesa servida, — que también era una industria... local.

Cuántas y cuántas familias necesitadas se mantenían, por aquel entonces, con ese producto de la industria tan barato y tan nutritivo. Un buen plato de mazamorra y a coser ponchos del Estado. Después, sí, después de hacer entrega de esas pesadas costuras, que conducía, por supuesto para no dar que hablar, alguna mulatiila prestada, — la que no la tenía, — y de recibir el escaso estipendio, vuelta a casita y de cuando en cuando una reunión casera, para que las muchachas se distrajeran, amenizada con la clásica guitarra, alguna cancioncita romántica, juego de prendas o lotería de cartones y como lujoso derroche un matecito de leche con canela. ¿Y después? La despedida a los mozos que lo merecieran regalándoles una de aquellas flores de la tierra que ya no se encuentra ni por un ojo de la cara. ¿Adivinan? La fragante diamela...

Pues, ¿y los bordados de entónces? Qué me van a comparar... Si aquello era cosa de chinos. ¡Qué preciosuras! ¡Qué primores! El gran actor argentino Casacuberta se hizo notable en ese ramo allá en los tiempos de don Juan Manuel...

Pero convengamos, para concluir, con que no todas nuestras primitivas industrias merecen disculpa. Por ejemplo: ¡el vino de la tierra era malito y tras de ser malito los pulperos de perversa índole lo adulteraban y hasta lo falsificaban! De ahí, contaban los viejos, aquella justiciera «pragmática» de don Bernardino Rivadavia que condenaba a presidio a esos «envenenadores públicos.»

No estaría de más que *hoy* se pusiera en práctica la «pragmática de don Bernardino.»

RAFAEL BARREDA.

Dib. de Fortuny.

(1) Y no solamente lo eran los Vieytes, sino que según un manuscrito de la época, también lo fué Rodríguez Peña. Hablando de la preparada Revolución de Mayo, ese manuscrito dice: «... reuniéndose con ese fin en la jabonería de los doctores Peña y Vieytes...»

LA ALFARERÍA INDÍGENA Y LA MODERNA



Viajando por los caminos pedregosos de los valles de Salta, San Juan o Catamarca, en travesías en que impresionan de manera inolvidable la majestad impávida de las montañas o la monotonía abrumadora de las salinas y los campos áridos, se descubre a lo lejos, se pasa luego y se deja atrás más de una ruinosa construcción indígena. La sequedad del aire y el polvo de los caminos apuran la sed y cuando arriba el viajero a un pobre rancho hecho de jarilla y cortadera, la dueña serrana le alcanza una calabaza — un porongo — repleto de agua fresquita, de agua que tiene un poco de sabor agradable de tierra y prístina pureza de vertiente, como que vino de ésta a serenarse en la prisión de un primitivo cántaro de barro.

En el rancho, como ocurrió antaño en las ruinas recién dejadas atrás, el cántaro de barro traspasado en herencia de una generación a otra, es indispensable para la vida doméstica y con las ollas y los platos complementa a las veces una peculiar vajilla indígena. Sin embargo, como se pierden las tradiciones cuyo culto no se estimula aquí en ninguna forma y degenera una leyenda de bellos orígenes, la alfarería que en aislados casos puede aún observarse en uso, por aquella región, ha ido desmejorando paulatinamente para llegar a ser, en su mayoría, de simple vulgaridad. La industria y el arte se perdieron con las razas...

Es por demás sabido que el pueblo incásico, tan rico en manifestaciones de civilización, y como éste los calchaquíes, dedicaron especial cuidado a la alfarería, legando a la historia y a la posteridad asombrosas obras de arte, de original concepción y admirable estética. Se sabe de ellos — se ha escrito mucho interesante al respecto — que realizaban sus obras con procedimientos propios, sin empleo de tornos, ni ruedas, ni moldes, lo que avalora aun más la mano del artífice; que utilizaban para el decorado colores de tal firmeza que no es bastante a desvanecer la acción de tantos años de aire o de enterramiento, siendo de advertir que no ha sido posible precisar la mezcla empleada para sus pinturas — y hay quienes sostienen que en la obra azteca se adivina una lejana influencia venida de Oriente, en edades remotas. Empero, esa teoría está, puede decirse, absolutamente desvirtuada por posteriores estudios que afirman con detalles concretos, en cuanto es posible, que el arte en aquella raza de hijos del sol era autóctono. Más aún; el arte en ellos era su vida misma: desde la creencia religiosa que infundía a los

Máquina en una fábrica moderna.

Urna funeraria, de origen calchaquí.

Alfarero trabajando en el torno.

Otra urna de origen calchaquí.

Huacos modelados (Perú).

artistas la inspiración necesaria para modelar sus cacharros de forma antropomórfica hasta los originales ritos que llevaba consigo la costumbre de inhumar los muertos en decoradas urnas. El culto de los Dioses en la vida y el culto de la muerte en el viaje misterioso. Cada urna, cada tinaja funeraria sabría entonces una historia de amores y mentiras al ocultarse en la tierra con la única *verdad de la vida*...

Otras razas que habitaron también nuestro vasto territorio, tuvieron como las anteriores su predilección por este arte, y de éllas provienen innumerables yacimientos descubiertos por los profesionales y coleccionistas, aun cuando no alcanzaron nunca la misma perfección.

Existen asimismo en algunas bodegas de las provincias antes citadas, enormes tinajas de barro, pero no son de origen indiano sino colonial. Se las utiliza para fermentar el mosto y son tan grandes que pueden contener el vino de tres o cuatro bordalesas. Tan grandes, que cuentan que en una se cayó una vez un negro peón, borracho con el vino nuevo, y no se supo nada de él hasta que pasados unos días encontraron el cadáver conservado en aguardiente... Así y todo, dicen que el vino se vendió por ahí, en Tucumán, creo...

En la actualidad la alfarería americana, o más propiamente nacional, ocupa un plano muy elevado sobre la de los indios; pero, en verdad, esa superioridad es sólo en cuanto a industria se refiere. El transcurso del tiempo, las exigencias del vivir, el afán de competencias que *opera fenómenos contrarios* — a veces de mejoramiento, a veces de desmerecimiento para abaratar el artículo — y principalmente la necesidad de obrar rápido, han desterrado casi por completo la mano de obra de los alfareros para reemplazarla por ruidosas máquinas movidas por electricidad o vapor. Y es claro y se explica que las macetas y cántaros no tengan la misma belleza airosa en las líneas, ni el capricho de fantasía en su concepción o decorado. De las máquinas sale todo uniforme, simétrico. He podido ver en una fábrica moderna, floreros hechos según los dos procedimientos, y si bien para el comprador no ofrecen tal vez diferencia, ella existe y muy importante, para el industrial que con el trabajo mecánico ahorra horas y horas. «Me cuesta más o menos lo mismo cada maceta, — dice el dueño de la fábrica; — pero en igual tiempo, con la máquina hago diez veces más...» Ello sin contar que es posible hacer de distintos tamaños, cosa que no le está permitida al obrero por la flexibilidad del barro o greda, que no podría resistir en sí el peso de una obra de mayores proporciones.

Los procedimientos empleados por los fabricantes han sufrido necesariamente una serie de modificaciones de índole científica que, poco a poco, van simplificando la tarea. Así, por ejemplo, la mezcla de barro empleada — que ha debido en todo tiempo ser hecha con tierra virgen a la que se agregan materias que contribuyan a facilitar el proceso de la descomposición indispensable para el buen trabajo — ahora, antes de pasar a los talleres de obra, es prensada debidamente por máquinas especiales que le dan excelente *flexibilidad* y consistencia. Estas modificaciones tienden a la vez a dar mayor lucimiento a las obras que salen en estos momentos de los hornos de alta temperatura como exponentes fieles del valor cobrado por la industria. A pesar de lo dicho, es de hacer notar que ya no se dedican a la alfarería propiamente dicha, sino a las distintas derivaciones de la misma, especificándose con más interés que nada en la cerámica. La elaboración de cazuelas, ollas de barro cocido o cuando mucho decoradas, y de macetas o cacharros que pudieran ser los sucesores de los *huacos* indígenas, no tienen, ni con mucho, el valor que tuvieron en la industria primitiva.

Sin embargo, — como puede apreciarse por esos dos jarrones premiados, — el estado floreciente de esta industria es innegable, y hemos de ver nuevamente — siquiera como resabios — cántaros labrados con el primor de los indígenas.

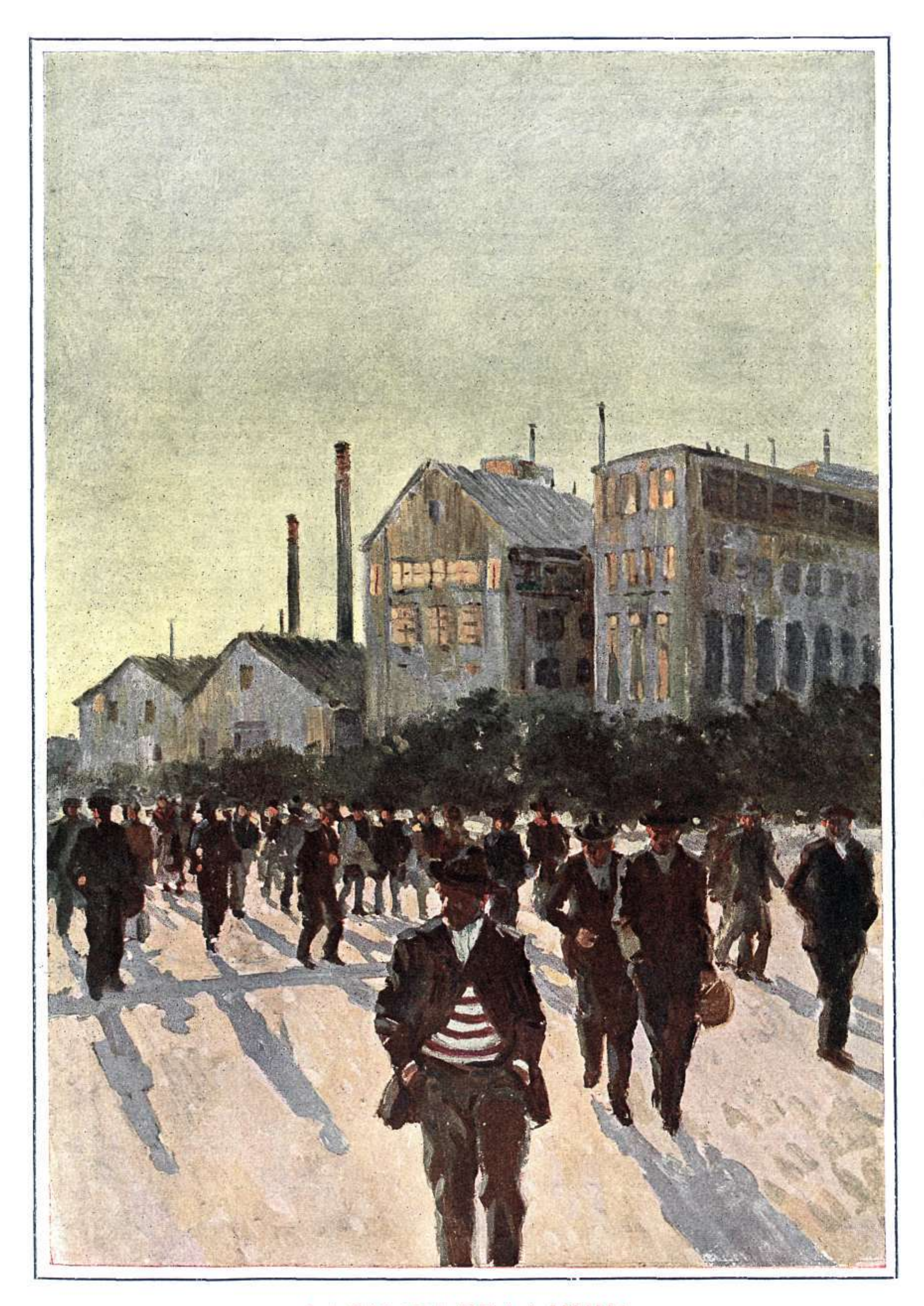
Vasija decorada (Perú).

Cargando un horno, antes de encender los fuegos.

Jarrones premiados en la Exposición Industrial del Centenario.

Alfarería decorada (Chile).

RAÚL DORIA.



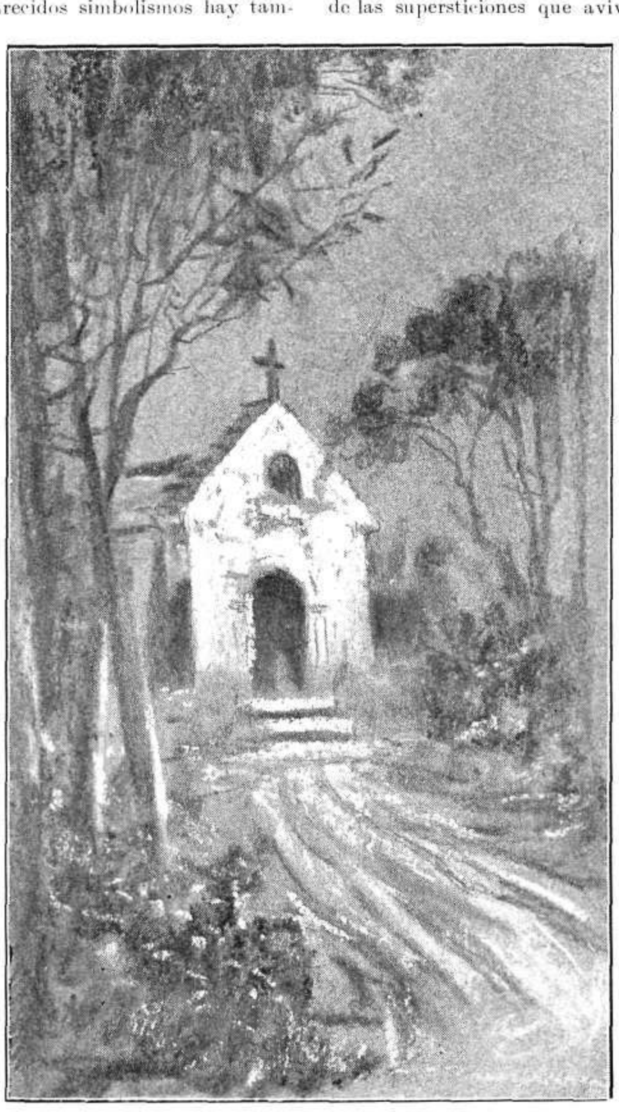
LA SALIDA DE LA USINA

ÓLEO DE MANUEL MAYOL

NOCHEBUENA

No sé qué presentimientos o, más propiamente, ansiedades de ternura ha despertado esta Nochebuena en mi prematuro olvido. Se ha levantado poco a poco, — porque ya se ha dicho que la noche sube de la tierra a las alturas, — la obscuridad hacia el cielo y cuando se esfumaba en las nubes la última coloración del sol ya puesto, se doró el naciente con un anticipo de luna llena y mientras la vieja unión era consagrada por el crepúsculo en vagos tonos de fuego, quedó latente en el silencio de los campos una interrogación al misterio: ¿qué habrá más allá? Porque fué la suave transición de luces como el fin y principio de dos vidas o de dos épocas en una sola vida. Pasó, pasaron, la edad bullanguera, los años de sangre ardiente y ambición desmedida, de apasionamientos más viriles y poderosos que la misma luz del sol, ya que se llevaba entonces un destello de sus rayos en los ojos y la bendición del día en la propia juventud y ha sucedido en silencio, derramando serenidad sobre la tierra, esta luna enorme que al nacer promete una dulce quietud de hogares buenos...

Tiene la plaza de este pueblo cuya somnolencia me acoge con la despreocupación de un familiar, antiguo conocido, avenidas sombreadas por corpulentos aguaribays, triangulares jardines con muy pocas flores y, al remate, una derruída capilla con paredes grietadas donde anidan en contraste de supersticiones de noche cerrada y claridades de mañana estival, lechuzas y golondrinas. Acaso, parecidos simbolismos hay también en las grietas que el tiempo ha ido provocando alma adentro y ahora se traducen en profundas desconfianzas como de temor a la fatalidad y esperanzas inquietas de un florilegio de caricias y sonrisas a venir, en el mañana que anuncian las golondrinas.



Dib. de Dumont.

Nochebuena. La tradición quiere que aquí se asigne a tu celebración todo el valor que tiene en la historia de los tiempos. Ello es, naturalmente, dentro de la relatividad y de acuerdo con los usos y costumbres que una generación va legando a la otra y por eso el repique de las campanas se expande en el aire anunciando el advenimiento con vibraciones legendarias de santidad.

En la capilla, el cura, que es muy callado y muy bueno, y unas cuantas mujeres devotas han *vestido* un «pesebre». Ponen en la tarea toda su buena voluntad y su indiscutible fe que es preciso reconocer llevan hasta la misma ceguera, ya que no ven el despropósito que importa colocar, por ejemplo, un automóvil entre los juguetes de diversa índole que adornan el cerro en que está el nacimiento, y existen para el caso, establecidas reglas de conducta que determinan hasta el horario a que han de ajustar sus visitas los feligreses.

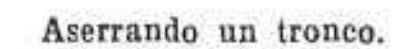
Tras la misa del alba, celebrada con cánticos y procesión, se desparraman por las calles, en grupos, los fieles, — personajes de un cuadro que necesitara, de ser reproducido, una mano experta en colores para los trajes y sobria para los trazos uniformes de rostros y expresiones, — al azar, buscando «pesebres» y los chiquillos, en cuyo concepto tengan quizás los mismos motivos de alegría un día de carnaval y esta fiesta católica, indican el rumbo. Luego pasa una «comparsa» (definición que robustece en mí la creencia apuntada en el párrafo precedente), con acordeón y guitarra y en el primer rancho adornado entonan las mujeres y corean los hombres los versos melodiosos del «pastorcillo». Así pasarán los tres días de Navidad y llegará el de los Reyes Magos que trae consigo, implícitamente, un permiso de robos. Hay que *desvestir* el «pesebre» y pueden los visitantes, a excepción de lo que es necesario guardar para el año próximo, robarse lo que apetezcan. Es costumbre, con la cual se alivia la tarea a los dueños de casa y merced a ella va saliendo cada visita con flores, con juguetes ordinarios, con frutas pintonas...

Esto, en su tradicional sencillez, es todo el pasado que fué de ingenuas aspiraciones e inevitable herencia de costumbres tranquilas. Ahora, se pierde esa época con su monotonía y al imperio de esta Nochebuena que hace imposible soñar imposibles, desfilan entre la bruma imprecisa del desaliento, recuerdos amables de los días presentes. Una vaga inquietud que a despecho de las supersticiones que avivan los desengaños corrobora los anteriores presentimientos de ternura, afirma a la vez la gratitud para aquellos momentos en que una boca ligeramente roja como las frutas pintonas que en los pesebres roban los chiquillos, puso en el tedio de todos los días su pasajera frescura de carne y poesía, comparando la delicia que sienten los campos yermos al brotar en pastos y flores después de un chaparrón...

Sin embargo, ha cruzado una nube blanca y se ha puesto negra la tierra, tal que acontece en la vida cuando una ilusión de blancuras, — cariños buenos que porque no fué posible llevar a voluntad del mundo pasaron fugitivos, — se pierde, y por la tristeza de lo que pudo ser, se ensombrece el destino... Y con ligera emoción, mientras en la obscuridad tienen las ramas de aguaribay un vaivén ondulante y sedeño de falda, se adivina que flota de nuevo la interrogación al misterio: Nochebuena, ¿qué guarda el futuro?

ADOLFO LANÚS.

La vida en el obraje



Aserrando un tronco.

Al atardecer: el proveedor hace balance.

La leña apilada, lista para ser recibida al hachador.

Montes espinosos, intrincados, donde la naturaleza hace, a veces, inaccesibles regiones feraces y tierras excelentes para agricultura, constituyen en Córdoba una riqueza o un obstáculo más. Abundan los montes altos, de algarrobo, cuya leña se estima ahora tanto como la del quebracho colorado, y de tala, leña *también especialísima*, pero que por ser poco conocida no tiene aún mucha aceptación en el mercado. En cambio, para carbón supera en mucho al quebracho blanco, de cuya leña hay hoy también abundancia en el Norte de Córdoba, y *en su límite* con La Rioja.

Córdoba, la rica provincia casi tutelar de la República, ve hoy arrasados la gran mayoría de sus montes centenarios. Y el ferrocarril, que la cruza legua por legua, facilita la intensidad de esa explotación.

La Capital de la República, parece desde aquí, una enorme caldera a la que convergieran todos los trenes leñeros, a descargar su carga para alimentarla y no dejar apagar nunca el fuego enorme que la anima.

A todas las estaciones de la gran ciudad, se va la carga preciosa que pasa y pasa siempre por las estaciones de las líneas ferroviarias y el consumidor,— sea un gran industrial o una humilde cocinera, — no piensa seguro en la accidentada carrera de ese trozo de leña que se quema, y que viene,— o va,— desde lo más tupido de un monte, en el que bulle una vida, como una enorme colmena.

Los hombres de trabajo *son muchos*, cien lo menos. Hombres fuertes, morrudos, que establecen sus viviendas en el monte mismo, pródigo en materiales para construirlas. Y allí se amontonan mujeres, chicos y perros.

Las primeras son otros tantos hachadores, pues secundan eficazmente al hombre, hachando lo más delgado de los árboles, o apilando la leña, que hacha *aquél*.

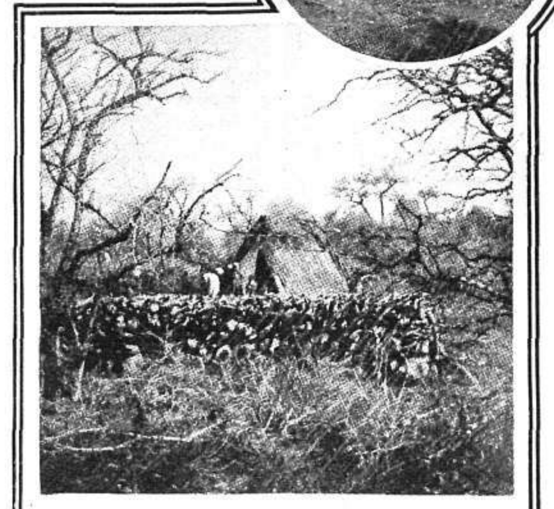
Todo el movimiento del obraje lo dirige un contratista o capataz de cuadrilla que establece bien precisas las condiciones del trabajo y vigila su cumplimiento. Este contratista instala en el monte, un a modo de almacén en el que los hachadores se proveen de lo necesario para vivir; provisión que la hacen a diario, y a medida que el trabajo responde por lo pedido.

Así, cada hachador, o cada grupo de hachadores— pues entre ellos se organizan y dividen de a tres o de a cuatro, capitaneados o encabezados por uno—tiene en la «proveeduría» una cuenta corriente que saldan o *arreglan* quincenalmente.

Y allí está toda la ocupación, todo el desvelo del contratista: en hacer trabajar a sus hombres para que siempre tengan leña hachada por un valor igual a las mercaderías recibidas: desvelo que tiene su explicación en la desmedida afición del hachador de dejar «clavos» e irse en el momento menos pensado, hacia otros rumbos mejores, o peores.



Ese contralor es, por otra



A la puerta de la choza: una familia de hachadores.

parte, fácil de hacer, pues la leña se le recibe al hachador, por bulto, que denominan «pila». Esta tiene las dimensiones siguientes: 16 pies de largo, 4 de alto y el ancho que se designe como largo de la leña. No obstante, no todo es recibir leña apilada, pues los hachadores buscan siempre poner la menor cantidad de leña en el mayor espacio posible, logrando así ganar más, trabajando menos, *maña* harto frecuente y por lo demás muy vulgar en el trabajador. El precio se establece por pila. Actualmente y en algunos puntos de la provincia se usa también como medida el metro cuadrado, es decir, que varía la dimensión de la pila, siendo aquélla de un metro en todo sentido.

El hachador entrega, pues, el trabajo de su quincena, y sigue hachando la parte de monte que se le ha designado — una franja de 10 metros de ancho, generalmente — y que en lenguaje montaraz se denomina *lucha*. Para evitar que entregue dos veces la misma pila, ésta se marca con cal o con pintura.

Viene luego, el carrero, segundo factor de importancia en el obraje, al que se le entrega su carga en la misma forma que le fué recibida al hachador, estableciéndose el precio del acarreo igualmente, por pila.

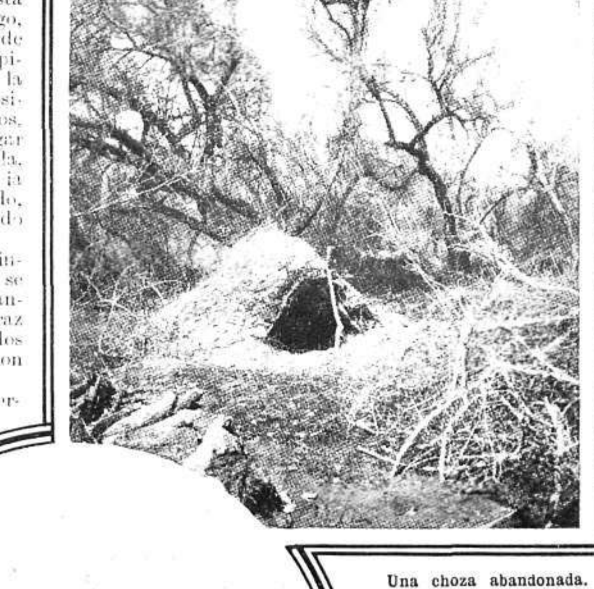
Recién entonces, la leña sale del monte con destino a la estación del ferrocarril de donde se desparrama por los centros industriales.

Esta vida, al parecer tan sencilla, como pasaje de égloga, tiene sin embargo sus contrariedades. Hay múltiples factores que entorpecen el trabajo del obraje, y con ser tantos, todos se resumen en uno solo: la moralidad del hachador.

Cuadra aquí el viejísimo adagio: la excepción hace la regla; pero en general el hachador, principal factor de la industria leñera, es el que más la obstaculiza.

Mucho se ha escrito y hablado de las expoliaciones a que se les somete en los obrajes del Norte de la República, donde la falta de todo tal vez permita esa expoliación; pero aquí, en Córdoba, donde esa vida montaraz, semisalvaje, establece un marcado contraste con la vida activa y civilizada de las colonias y de los establecimientos ganaderos, sucede todo lo contrario.

Ante la demanda extraordinaria de leña, el hachador ha pasado a ser un trabajador buscadísimo; y sea porque comprende su papel, sea por su innata manera de ser, lo cierto es que nunca se encuentra conforme con las condiciones del trabajo; es pendenciero, discutidor, insolente. Así se le contrate a precios ventajosos, no da un hachazo sin que salga de sus labios una protesta airada y descarada.



Una choza abandonada.



Camino de la estación.



Un campamento de carreros.



La última etapa: cargando leña en vagones.

Se suceden entonces las huelgas, las paralizaciones, los malos cumplimientos, todo lo que, aún lo mínimo, trae aparejados perjuicios serios y constantes, pues el industrial, hombre que generalmente tiene solvencia y responsabilidad, no puede eludir contratos y compromisos que están, en esa forma, supeditados en un todo, al capricho de lo más pequeño.

Con todo, los montes de Córdoba se van, y donde el hachador volteaba árboles, hosco y rezongón, empieza poco a poco el arado a remover la tierra virgen, que parece abrirse con un rasgueo de gratitud, ante la caricia del sol, que fecundará la semilla que han de recibir los surcos en el invierno próximo.

Córdoba, 1917.

HÉCTOR A. BIGNONE.

POR EL AMOR Y POR ELLA

Para Caras y Caretas.

Yo soy la Poesía...

Yo soy la Poesía
y tú eres la Tradición.
Hagamos camino juntos,
nos completamos los dos.

Muy lejana de la patria
mi infancia se deslizó;
mis ojos se acostumbraron
a otro cielo y a otro sol.

Pero al encontrarte a ti
de una vieja raza, flor,
me adueñé de tu presente
y de tu vida anterior.

Mejor que todos los libros,
que los maestros mejor,
me explicas la patria tú,
¡oh, clarísima lección!

La laguna, el monte, el árbol,
todo el campestre esplendor,
no lo veo con mis ojos
sí con los tuyos, amor...

Yo soy la Poesía
y tú eres la Tradición,
hagamos camino juntos...
Es la voluntad de Dios.

En la sala vieja

Si en la negra noche pasa
rugiendo, la tempestad,
dolida de antigüedad
tiembla y se queja tu casa.

Los postigos mal cerrados
dan un extraño lamento
y un raro estremecimiento
recorre los cortinados.

Del despintado artesón,
se desprende una moldura...
diente de una dentadura
se hace polvo en un rincón.

La araña de cristal cuenta,
con la voz de sus caireles,
toda tintineante de eles,
historias del año treinta.

Y ese ruido misterioso,
— cristalina crispatura —
es que avanza la rotura
del gran espejo verdoso.

Tu oído infantil no advierte
estos signos de pavor
y dices: — Pasa el amor...
Y está pasando la muerte.

Fernández Moreno.



Dib. de Peláez

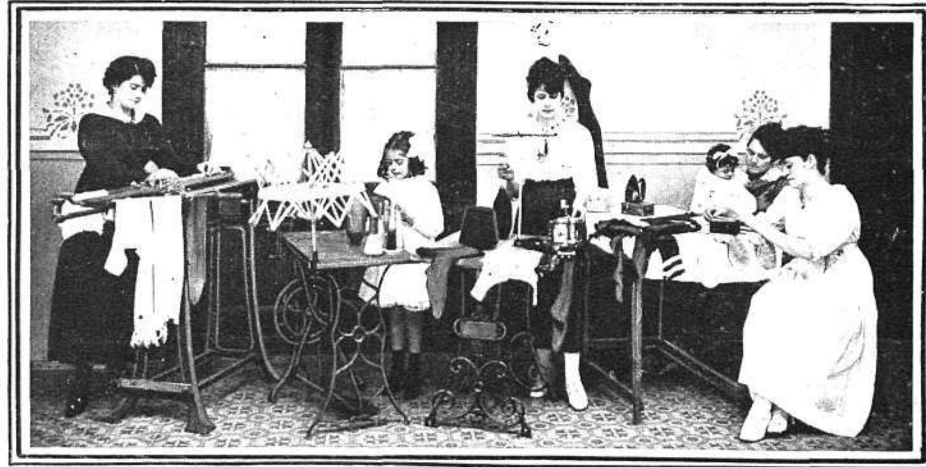
EL TRABAJO A DOMICILIO



Dos aprendizas de floristas, que ayudan en esa tarea a sus hermanas.

Floristas que trabajan por pieza y por docena.

Aparadores entregados a su trabajo.



Haciendo tejidos a máquina.

Ojaladores, poniendo en acción una complicada máquina movida a electricidad.



Las clásicas pantaloneras, en un momento de labor y de broma.

Una familia que se dedica a la confección de alpargatas.

El estupendo desarrollo del maquinismo, iniciado a fines del siglo XVIII, fué un golpe mortal para las que podríamos llamar industrias domiciliarias; pero, a pesar de ello, algunas de esas industrias continúan viviendo, siendo de notar que casi todas ellas emplean el trabajo femenino.

Una de las consecuencias más enojosas del desarrollo del maquinismo, de la instalación de grandes fábricas y talleres, cada vez más grandes, ha sido que millares y millares de mujeres tengan que salir de su casa para ir a trabajar. Durante siglos, la mujer trabajó siempre en el hogar; pero ahora, la fábrica y el taller la llaman, y las duras necesidades de la vida la obligan a acudir al llamamiento. Las consecuencias que para el normal desarrollo de la vida familiar tiene ese estado de cosas, son de todos perfectamente conocidas para que sea necesario insistir en ellas.

Entre nosotros, en Buenos Aires, se cuentan por miles las mujeres que trabajan en su casa, particularmente en las industrias a base de costura.

Hace algunos años, la Cámara de los Comunes, vivamente preocupada con la diminución de la natalidad, de una parte, y de la otra, con el raquitismo de los niños, nombró una comisión de su seno para que estudiara las condiciones del trabajo femenino a domicilio. La comisión trabajó infatigable y concienzudamente dos años, al cabo de los cuales presentó su informe. A su lectura, la cámara británica se quedó espantada, tal era el horroroso cuadro trazado por la comisión, que exponía sin ambajes ni hipocresías la criminal explotación de que el trabajo femenino era víctima de parte de los industriales, y hasta del estado mismo, en la confección de ropa para el ejército y la marina.

En primer término, las condiciones higiénicas de las habitaciones. Se sabe lo que es, o lo que era, el *slum* de Londres: un verdadero infierno en vida. Por suerte, en Buenos Aires no lo tenemos, aunque quizá algún día lo tengamos, como dolorosa prima del crecimiento de la población.

Después, la miseria de los salarios. Por doce y a veces más horas de trabajo al día, una mujer recibía un salario que apenas le alcanzaba para comer poco y mal.

Y, sobre todo eso, la explotación inicua en punto de multas, rebajas, trabajo por rehacer, etc.

Como decíamos, la Cámara de los Comunes quedó horrorizada a la lectura del informe de su comisión, y desde ese día empezó en la Gran Bretaña la grandiosa obra de la reforma de las condiciones del trabajo, uno de cuyos más ilustres campeones ha sido Mr. Lloyd George, actual jefe del gabinete británico.

En los Estados Unidos, y en casi todos los paises socialmente adelantados, se ha procurado también mejorar en lo posible las condiciones del trabajo femenino a domicilio.

En nuestro país, esas condiciones no son, seguramente, tan duras como las que en su informe describió la comisión de la Cámara de los Comunes, aunque es probable que, si se hiciera entre nosotros una investigación análoga, se encontrasen algunos casos más o menos parecidos. Sin embargo, como decíamos, el trabajo femenino a domicilio no ofrece entre nosotros, por regla general, tan desgarradores cuadros.

Sin duda, la competencia entre los industriales tiene como consecuencia inevitable cierta tendencia a la diminución de los salarios, tendencia agravada actualmente a causa de la excesiva oferta de trabajo, motivada por el hecho de que muchas mujeres que antes estaban empleadas tienen ahora que dedicarse a coser y también por la circunstancia de que no pocas que antes no tenían necesidad de trabajar, ahora tienen que hacerlo. Mas, a pesar de no ser, ni con mucho, buena, es por lo menos tolerable la situación de las mujeres que tienen que trabajar a domicilio. El trabajo es, sin duda, duro. De sol a sol, con breves intervalos para comer y muchas veces durante varias horas de la noche, es menester estar pegada a la máquina de coser, o con la aguja en la mano, para ganar un salario apenas suficiente, y cada vez menos suficiente, a medida que va encareciendo la vida. Y con ese salario, rara vez tiene que mantenerse una persona sola: en la enorme mayoría de los casos, hay padres ancianos o inválidos, hermanitos chicos, niños, a quien es preciso alimentar y vestir, cuando no es el propio marido, honrado y laborioso casi siempre, pero que no encuentra trabajo.

Duro es que la mujer trabaje. El ideal sería que sólo el hombre tuviera que trabajar, y que la mujer, en todas las condiciones sociales, se dedicara únicamente a la atención del hogar; pero ese es un ideal combatido por las feministas, que desean ser en todo, y para todo, equiparadas al hombre.

FELIPE ROMAGOSA.

Quiromancia



Si quieres perfumar mis poesías,
Deja el libro de versos en tu falda
Y entre tus manos blancas
Estudia los misterios de las mías.

Déjalas palpitar sobre las sedas
De tu regazo tibio y aromoso;
Son alas de poemas
Posadas sobre un lirio tembloroso.

Son errantes alondras
Que tienen el olor de ardientes climas
Y la inquietud acerba de las olas
Y el dulzor cristalino de las cimas.

Sus perfiles severos
Sólo en las nobles lides han triunfado,
Pues cuando requirieron los aceros
Sangre de plebe vil no derramaron.

¡Siéntelas bien! Si tiemblan al rozarte
No lo hacen por medrosas,
Que sí de unción ante el prodigio de arte
Que anuncia la fragancia de tus formas.

Mira en las venas hondas
Cómo tiemblan los ritmos siderales
Al lado de las sierpes que emponzoñan
De sensualismo vil los ideales.

Ese compás que sientes en mi pulso
Es el del pensamiento,
Es la marcha fatal hacia el sepulcro,
Es de la eternidad el paso lento.

Tantos versos escritos,
Y algunas margaritas deshojadas,
Han dejado temblor indefinido
En estas dos alondras asustadas.

En sus venas verás redes de ensueños
Y de idilios ya rotas las raíces,
Verás los fatuos fuegos
Del amor en románticos países.

Su palidez dorada
Tiene livor de trasnochados lirios,
Lilas de amaneceres, y miradas
Ciegas ¡ay! bajo el oro de los cirios.

Mírales bien las líneas del destino:
Amor, amistad, versos:
Besar uvas y labios, y mi vino
Exprimir a la sombra de mis huertos;

Tocar pieles de perros y de frutas,
De rosas, de racimos,
Y en la paz azulada de mis grutas
Copiar horas intensas en mis libros.

Guardan olor de encajes, de jardines,
De cabelleras y armoniosos flancos,
Guardan hasta matices
De auroras tibias sobre senos blancos.

De Londres, de París, del mundo todo
Guardan perfumes y sedeños tactos
Estos dedos de lodo,
Hoy tuyos... y después de los gusanos;

Hoy tuyos y orgullosos de tu aroma
Que es el aroma de las flores nuestras,
Tuyos y sin temor a la carcoma
De las patrias florestas.

Mas, sobre todo, de mi madre guardan
Y por siempre jamás, mientras que en ellas
Mi vida vibre y arda:
Parpadeos de místicas estrellas...

Mientras tanto... deliran ya febriles
Mis manos en tu falda,
Y ven besos de amor en tus rubíes
Y campos de niñez en tu esmeralda;

Y ven en los orientes de tus perlas
Y tus ópalos raros,
Jardines donde joyas y poemas
Se irisan con el fuego de las venas
Que azulean tus mármoles preclaros.

EDUARDO TALERO.

1917.

Dib. d. Bolins.

La caza y la pesca en los mares del sud

La pesca de una ballena.

El gobierno de la Nación, dándose cuenta exacta de la importancia que tiene para nosotros la implantación de la industria de la pesca, envió al Congreso un proyecto de ley en las últimas sesiones, a fin de que se le autorizara a conceder permisos para pescar y cazar en los mares adyacentes a nuestra desierta Patagonia.

Criadero de pingüinos en Ushuaia.

Ya era tiempo que se ocupase el gobierno de esta materia, pues siendo nuestros mares los más ricos del mundo, era inexplicable que se mantuviese clausurada esa fuente de riqueza de la cual viven millones de habitantes en Norte América, y que han hecho que pequeños países como Noruega se presenten ante el mundo con una marina a vela que ocupa el segundo rango entre todas las naciones.

La historia universal de la navegación cuenta a los holandeses entre los más audaces y emprendedores, y ello es debido a que sus costas están pobladas de gente marina, cuyas agrupaciones son numerosas y pintorescas.

Durante la Edad Media, y por espacio de más de dos siglos, Holanda ocupó por su marina mercante el primer puesto en el mundo, hasta que Inglaterra la superó en el siglo XVII.



Pescadores de bacalao en Noruega

La principal pesca fué introducida por los flamencos en el siglo X, y en 1601 la flota pesquera se componía ya de 1.500 embarcaciones. Esa importancia decayó más tarde cuando fué ocupada por los franceses que establecieron leyes que entorpecían el desarrollo de esa industria, y así las estadísticas nos dicen que durante el año 1813, sólo tres buques salieron al mar.

Ese mismo año se declaró la independencia de Holanda, pero la industria recién volvió a florecer cuando en el año 1857 se dictó una ley que proclamó la más amplia libertad de pesca.

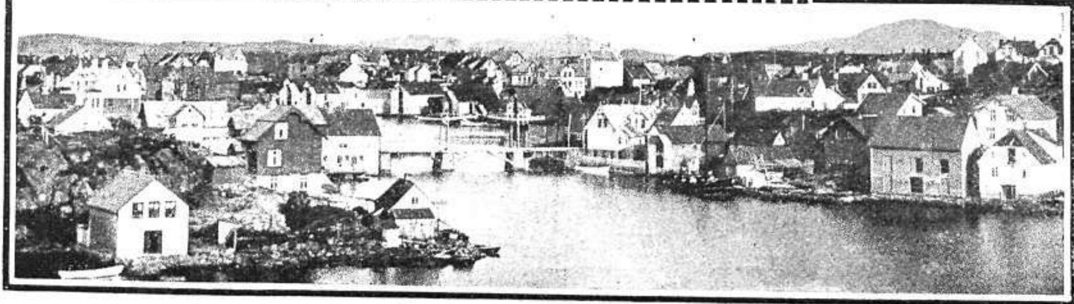
En 1909 el número de buques era de 5.366, el tonelaje de 241.089 y la tripulación de 20.678 hombres. Sólo la pesca del arenque produjo ese año 11.207.618 florines.

Inglaterra, Italia y Francia dedican también preferente atención a estas industrias.

En España la flota pesquera alcanza a 16.000 embarcaciones a vela y su manejo exige el empleo de 80.000 hombres.

El peso del pescado que se recoge sólo en el Ferrol, es alrededor de 75.000 toneladas.

El producto de la pesca en general se calcula en 70 millones de pesetas por año.



Kopervik, colonia pesquera noruega.

Los puntos más importantes de fabricación de conservas son el Ferrol, que cuenta con 1.089 establecimientos, en los que trabajan unos 23.000 operarios; Cádiz, con 210 establecimientos y más de 9.000 operarios, Cartagena, etc., etc.

En Noruega la importancia de la pesca es tal, que en la del bacalao solamente se ocupan 100 mil personas, empleando 22.052 embarcaciones.

Pescadores de bacalao.



Subiendo a bordo un pescado, en los mares del sud.

Una partida de conserva de pescado, en Noruega.

El aceite de ballena, en 1915, produjo 40 millones de coronas y las entradas totales de la pesca en 1913 alcanzaron a 127.000.000 de coronas.

Una fuerte empresa noruega, representada por el señor Gerh Stoltz Petersen, está dispuesta a instalar en nuestro país varias colonias de pescadores, estableciendo fábricas de conservas en los Golfos Nuevo, San José y Santa Elena.

Esa empresa, además de sus fuertes capitales, vastos conocimientos y reconocida preparación, traerá al país barcos especiales y familias de pescadores, los que formarán la base de las estaciones respectivas.

Instalada esa empresa, vendrán al país muchas otras, con lo que se poblarán las costas y se dará gran impulso a esas regiones.

Sería muy conveniente que el Congreso, a la brevedad posible, votase el proyecto Pueyrredón, que preparará, con la experiencia que se adquiera, la legislación futura.

En nuestros mares existe la ballena, bacalao, sardina y millares de diversas especies de pescados.

Una ley dictada en el año 1880 prohibió la pesca en nuestros mares, y recién en 1914 se dictó otra dando permisos provisionales; sólo con la ley Pueyrredón, lograremos atraer capitales, y hacer surgir en el extremo Atlántico colonias pesqueras que darán la importancia debida a esas desiertas costas y creará una nueva fuente de riqueza.



Establecimiento flotante para extraer aceite de la ballena.

Vapores noruegos, cargados de conserva de pescado.

Por otra parte, la industria pesquera contribuirá a mejorar la situación del proletario incorporando al consumo un elemento que hoy nos vemos obligados a importar, por cuyo motivo sus precios no están al alcance de las clases humildes, al contrario de lo que acontece en Europa, que el pescado y su conserva son el alimento básico del trabajador.

JAVIER CASTELL.



Itavanger, centro de envases y maquinarias para fabricar conservas.



EL POEMA DEL COLONO

EL ARADO

Con el sol sobre la espalda cruza el campo el chacarero
va, sudoroso, surcando la tierra gris en terrones,
rehabilitando praderas que hollaron las quemazones,
concluyendo pajonales donde sucumbe el cordero.

Preparando la simiente de que espera el orbe entero,
va, sudoroso, pensando por graves preocupaciones:
unas veces, por el grano que le dará patacones
y otra veces, por la gloria de pagar con su granero.

Chacarero que laboras, chacarero que te ufanas,
chacarero que al asiento vas en las horas tempranas
para conseguir simientes en el sitio del terrón;

pioner triunfante del campo que a tajos cruza la reja,
pioner de la pampa virgen, pioner de la pampa vieja:
¡tú eres un hombre en la vida cumpliendo su gran misión!

Por

LA SEMBRADORA

Después, la tierra quebrada, va la máquina sembrando
los maíces o los trigos, los linos o las avenas.
¡Estas son las horas tibias, estas son las horas buenas
en que chacarero y máquina cruzan la tierra soñando!

Y cuando las plantas todas van lentamente brotando
como las realizaciones más sagradas y serenas,
en el rancho del colono se consagran las faenas,
el triunfo de la cosecha prometedora cantando.

¡Ya están en flor los maíces, ya en la flor los avenales,
y los trigos y los linos, en sus rindes colosales!
¡Ya será pronto la siega, pronto la recolección!...

Pioner triunfante del campo que a tajos cruza la reja,
pioner de la pampa virgen, pioner de la pampa vieja:
¡tú eres un hombre en la vida cumpliendo su gran misión!



LA COSECHA

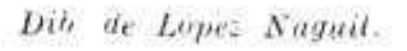
Y entra el grano en el granero de que espera el orbe entero.
Ya realizado está el fruto que brindaron los terrones,
las praderas que negrearon las intensas quemazones,
los pajonales estériles donde sucumbía el cordero.

Ahora piensa sin alivio tristemente el chacarero...
Zumban, frente a su cosecha, sus graves preocupaciones:
¡el grano de sus sudores suma muchos patacones
que, a nombre de malos años, van a cuenta del pulpero!

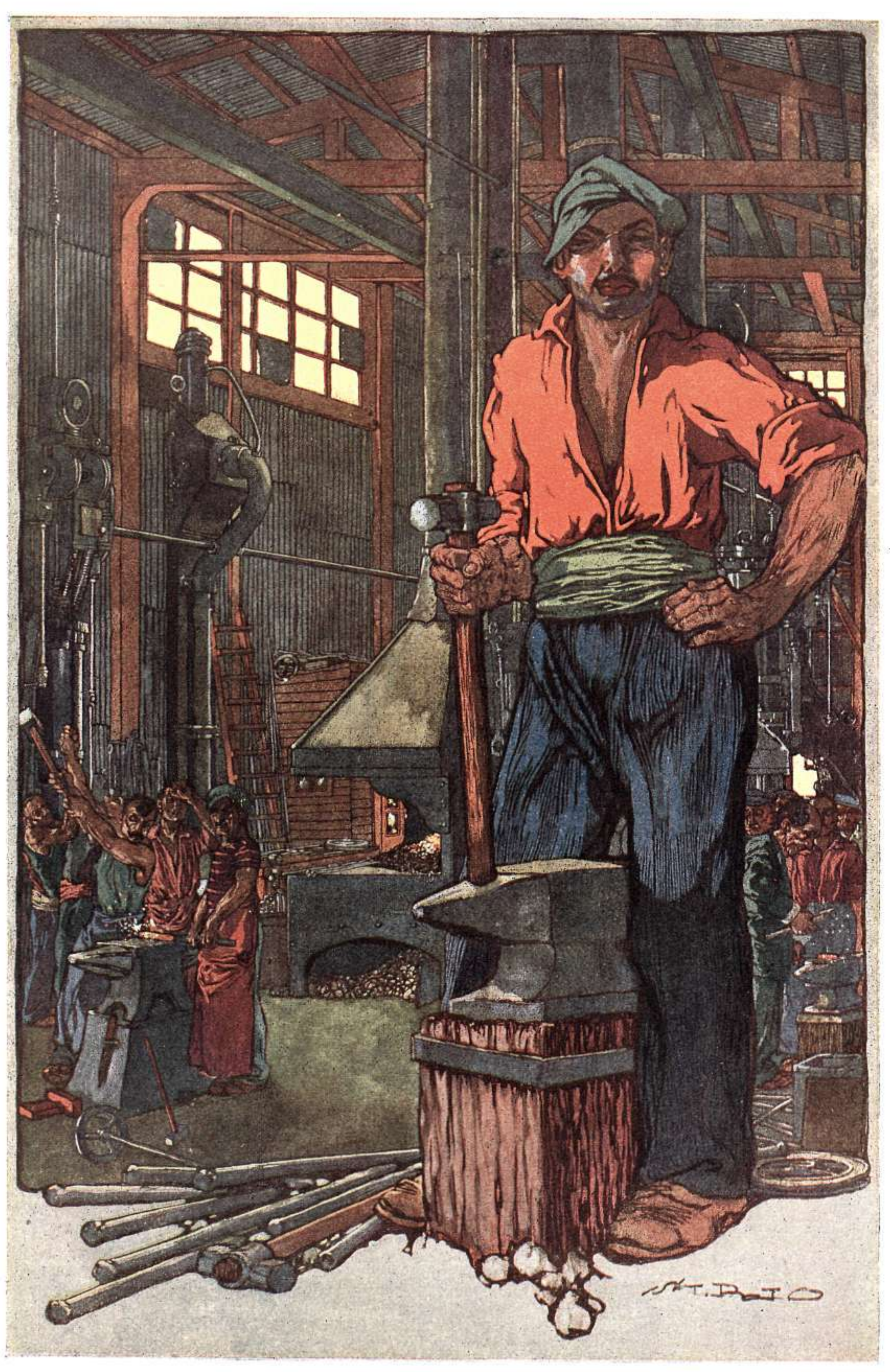
Por eso, porque trabajas desde que surge la aurora,
para arrancar a la tierra lo que la tierra atesora,
que lo ganes, que lo pierdas, con idéntico tesón,

y porque luchas triunfante, a pesar de estar vencido,
nunca jamás hombre alguno más noble me ha parecido
cumpliendo para cualquiera noblemente una misión.

JULIO CRUZ GHIO



Dib. de Lopez Naguil.



EN EL YUNQUE

GOUACHE DE ALEJANDRO SIRIO



EL NÚMERO MIL

De esto hace, más o menos, mil cuatro semanas. Manuel Mayol hacía el Heráclito en «Don Quijote», pintaba paisajes al óleo para la Chocolatería de Seminario y dibujaba menos para «La Tribuna», es decir, se multiplicaba prodigiosamente, en esa actividad que todos le conocemos, acumulando uno sobre otro los garbanzos del día y de la noche, porque los tiempos aquellos, para el pincel y para el lápiz, no eran tan propicios ni tan gloriosos como lo son ahora, en esta tierra de embrionarios y de incipientes, que va formándose a fuerza de golpes de audacia y a veces de chispazos de genio.

Trabajábamos en «La Tribuna», de don Agustín de Vedia, y mientras Mayol dibujaba una plancha colgada de unos hilos telegráficos, — alusiva a un fracaso periodístico en que había incurrido un diario, — yo leía un prospecto chispeantemente escrito por Eustaquio Pellicer, en el cual se anunciaba la aparición de una revista que se titularía CARAS Y CARETAS. En el prospecto se decía que Bartolito Mitre sería el director de la revista. Eustaquio Pellicer el redactor y Manuel Mayol el dibujante. Era un prospecto de puertas abiertas; cabrían en la revista todos los talentos y todas las inspiraciones, todas las musas y todos los colores; sería algo desconocido para aquella época en que la tipografía y la litografía hacían pininos, en que las tricromías parecían productos maravillosos nunca esperados, en que las páginas coloreadas eran todavía rarezas que tenían el mordiente del asombro.

En cada mesa, en cada escritorio de la redacción, en la «table ronde» de los reporters, en los burros de los cajistas y hasta en la piedra de imponer había ejemplares del prospecto. Hasta el negro Angel, el portero de «La Tribuna», con su alongada cabeza de microcéfalo se había enterado de la novedad del día: la futura aparición de CARAS Y CARETAS, que abría un horizonte nuevo a las intelectualidades argentinas.

Me acerqué a Mayol y le felicité por la empresa en que se metía, pero le manifesté mis dudas respecto del éxito. Creía que no había ambiente, que el país no entendía sino de cueros, de lana y de trigo, que estábamos a mucha distancia de la producción mental europea y que el público, compuesto de almaceneros y de malos comerciantes, no daría un ochavo por lo que él llamaba en aquel tiempo «tonterías literarias.»

Mayol levantó la cabeza, me miró con sus grandes ojazos grises, y se sonrió con lástima debajo de sus espesos bigotes de andaluz.

— Está usted equivocado, me dijo. CARAS Y CARETAS será un éxito franco y verdadero, yo se lo aseguro, porque tengo más fe que usted en el país y en su progreso. Usted es un argentino que tiene el estómago amargo y yo soy un andaluz que tiene castañuelas en los dedos y panderetas en la cabeza. Lo único que siento es lo siguiente: anoche hemos recibido una carta de Bartolito Mitre en la cual nos anuncia, por las razones que expresa, que declina la dirección de CARAS Y CARETAS. Es una verdadera lástima.

— Es sensible, de veras...

— Y más sensible es que no tenemos mucho capital para hacer la impresión del primer número. Nos harían falta quinientos pesos más y si usted los tuviera, podría usted ser nuestro socio.

— ¿Quinientos pesos?... Pedirme a mí quinientos pesos, es lo mismo que pedirme que le traiga en bandeja la Catedral, le dije. Y después agregué: ni los tengo ni estoy dispuesto a tirar a la calle esa suma, porque, para mí, estoy completamente seguro de que ustedes vivirán vegetando uno o dos meses y después se irán tranquilamente al hoyo, lamentando el esfuerzo estéril y con una montaña de ilusiones menos.

Tres horas más tarde, José S. Alvarez, el famoso Fray Mocho, asumía la dirección de la futura revista CARAS Y CARETAS.

En mil y cuatro semanas ha corrido mucha agua debajo de los puentes, se han visto muchos asombros en el universo, han evolucionado los hombres, los tiempos y las costumbres, se ha transformado la vida de los pueblos y aquel sentido, diminuto y frágil, imperceptible entonces, de arte bueno que vislumbraba Manuel Mayol al iniciar la fundación de su periódico, ha ido creciendo a saltos, como esos alpinos que van, de risco en risco, subiendo a las cumbres nevadas en ansia de tocar el cielo de la gloria.

¡Y, cosa curiosa! Ayer, cuando tenía veinte años menos que ahora, era un pesimista desilusionado del arte en mi tierra. Creía que la influencia de los mercaderes, que el comercio del trigo, de la lana y de los novillos sería tan intensa que podría borrar del espíritu de mi pueblo toda sensación de belleza, de estética, de sentimiento y de pasión.

Hoy que he llegado a viejo, me siento tan optimista como si tuviese quince años. El alma se me ensancha ante estas explosiones de arte bueno y verdadero que brotan en mi país, ante los millares de hombres que estudian y producen y que arrojan a la mentalidad humana torrentes de saber y de inspiración, ante este comercio noble, engrandecido por el estímulo, acicateado por la emulación, empujado por el anhelo de crecer que se siente en todos los espíritus selectos, tan noble como el alma universal, tan grande como la grandeza misma.

Ahora que estoy quemando mis últimas naves en el combate de la vida, quiero cobijarme en el número mil de CARAS Y CARETAS, porque, pecador arrepentido, borro con el codo mi pesimismo de ayer y enciendo con todo el entusiasmo de mi espíritu sereno, la lámpara votiva que ha de iluminar, a través de los tiempos futuros, la gloria de las letras y del arte argentinos.

¡Salve!...

PABLO DELLA COSTA.

Dib. de Zavattaro.

Exposiciones industriales



Marca cada una de las exposiciones realizadas entre nosotros una etapa perfectamente definida de progreso, por el esfuerzo que ellas significan y por el grado de adelanto que paulatinamente en ellas se ha puesto de relieve.

No está en nuestro ánimo el hacer en esta cortísima crónica, comparaciones estadísticas entre las celebradas, pues es del dominio de nuestros lectores, que si la primera exposición fué, podríamos decir, una pequeña reunión de unos cuantos laboriosos, la celebrada en conmemoración del Centenario, señaló la más hermosa manifestación de la capacidad y potencia de nuestro pueblo industrioso.

Existen para el curioso observador, algunos detalles comparativos muy interesantes que ponen de relieve la asombrosa transformación que se ha efectuado en un lapso de tiempo relativamente corto.

De entonces a hoy ha variado todo tan profundamente que aquellos certámenes no parecen guardar ninguna similitud con las espléndidas manifestaciones modernas de los múltiples adelantos y creaciones industriales.

Es el antaño que se pierde en el tiempo remoto, con sus costumbres olvidadas, para vivir el ogaño febril de actividades que no habían soñado los laboriosísimos hombres de esas épocas que poseían el mérito tenaz de la hormiga, sin hallar para secundarlos todas las facilidades que presta el progreso al industrial de hoy.

Patio central del antiguo Colegio Nacional, donde se realizó la primera Exposición Industrial, en 1877.



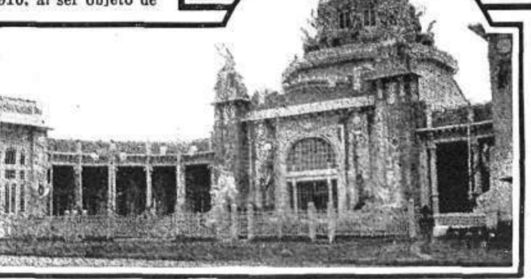
Entrada principal (por la calle Piedad) de la 2.ª exposición, que organizó el Club Industrial Argentino, el año 1882.

Pintoresco lago, que constituía el centro de atracciones de la exposición del 82.



El doctor Roque Sáenz Peña, en uno de los pabellones de la exposición de 1910, al ser objeto de una demostración por parte del gobierno de Entre Ríos.

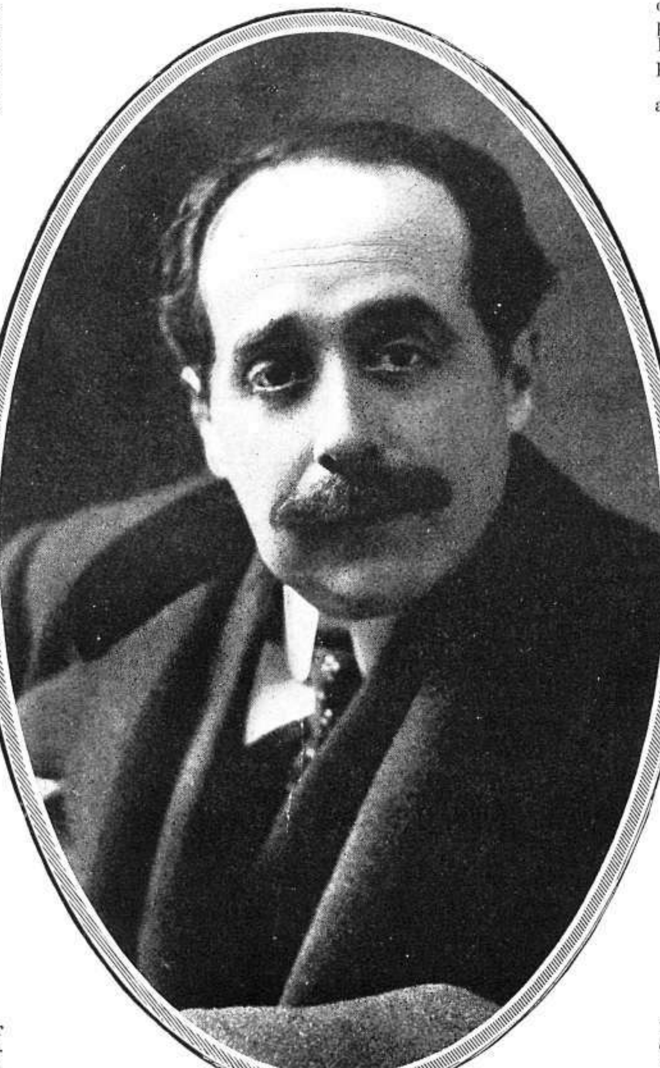
Vista total de los pabellones en que se llevó a cabo la Exposición Industrial del año 1898, situados en la plaza San Martín. Al fondo se ve el Pabellón Argentino, que aun existe.



Exposición Industrial del Centenario. — Entrada principal de la exposición sobre la avenida Alvear.

"CÓRDOBA"

Para CARAS Y CARETAS.



Lo he dicho hace mucho y lo repito ahora: a Córdoba le sobran elementos para ser rica y espléndida. Sus pampas y sus montañas no esperan más que ser heridas por el arado, la barreta o la dinamita, para convertirse en manantiales de vida, así como el sifón necesita que se le establezca la corriente para cumplir su ley.

Podría aplicársele a Córdoba la ficción que usa el gran Macaulay al hablar de Lord Byron: «que todas las hadas, a excepción de una sola, se dieron cita alrededor de su cuna para colmarle de sus dones.»

La excepción, el hada maléfica para nosotros, ha sido la falta de iniciativa por parte de pueblos y gobiernos: la política corrosiva que todo lo desgasta y deprime; el sincero desprecio por la vida independiente y libre, que sólo la da el campo, la industria y el comercio; el amor sin límite al sueldo fijo; el culto fervoroso a la borla de doctor, y todo esto entremezclado con cierta inclinación al «dolce far niente», cuyos corolarios son la ruleta, el hipódromo y el naipe, trinidad reinante de Jujuy a Patagonia.

Córdoba, con su dique gigante puede ser y será el verdadero jardín y la huerta de la República. En su inmensa y rica pampa alfalfada, se formarán las grandes razas, los tipos perfectos de vacas, ovejas y caballos. La fuerza de la caída de sus pequeños ríos, transformada en flúido eléctrico y encauzada en el cable de cobre, hará vibrar máquinas de toda especie, alegrando el ambiente con el movimiento bullicioso y ritmado de sus piezas metálicas, con la algazara de sus ruedas y poleas. Sus mármoles, sus metales, sus granitos, no esperan más que el «fiat» del capital.

Pero, ¿estamos preparados para entrar en acción? ¿Existe, aunque sea en estado latente, ese temple de espíritu indispensable para proceder con energía? Que conteste un sociólogo.

Las cosas van cambiando, por aquello de que el mundo marcha. Quizá sería conveniente cultivar menos el derecho y el arte de Galeno y un poco más nuestras ricas tierras.

Nadie, sino un desgraciado, podría oponerse a la difusión de la ciencia. Lo que se combate, es el amontonamiento de todos en un solo punto, con la misma visual, con el mismo marco hecho. ¿Qué afán es éste de querer mirar todos por el mismo canuto? El horizonte es amplio.

¿No es científica acaso la agricultura moderna? ¿La zootenia, la mecánica, la física, no son ciencias? ¿No son industrias muy interesantes y lucrativas la cremería, la avicultura, apicultura, el cultivo de la huerta, etc.?

A esto se contesta que falta el capital. Pero, ¿cuántas fortunas no tienen su punto de origen, su célula central en un par de vacas, en cuatro gallinas o en una caja de betún?

Dicen los que defienden el doctorado, que se puede ser abogado y agricultor, médico y agricultor. Es cierto que tenemos algunos distinguidos abogados y médicos estancieros; pero esos señores, por lo general, no ejercen la profesión, pues si la ejercieran, probablemente se les resentirían o las vacas o los clientes. El verdadero estanciero, en tal caso, suele ser el capataz que hace todo lo contrario de lo que el «doutor» le ordena por carta.

O se repica y no se acompaña el santo, o se cumple con el santo y se dejan las campanas. Es tan extenso el horizonte de la ciencia moderna, que ni en broma se debe pretender abarcarlo. Se imponen, pues, las especialidades.

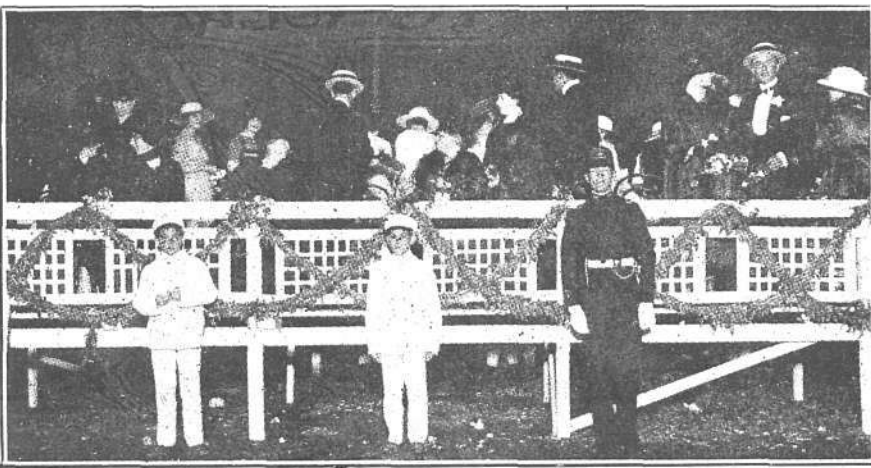
Hasta hoy nuestro país no cuenta más que con dos ruedas para andar: agricultura y ganadería. Es, pues, un deber y una necesidad, el facilitar a este par de ruedas su desarrollo y movimiento. Cada provincia, por ejemplo, debería mandar analizar sus tierras por químicos-agrónomos, para saber así a ciencia cierta con qué elementos cuenta; y con esos datos, los promedios de lluvias, profundidad de 1.ª y 2.ª napa, etc., etc., construir cartas explicativas en forma sencilla para ofrecer al futuro agricultor que se presente a nuestro país sin orientación, sin rumbo ninguno.

Martín Gil

Corso de las Flores

Esta bella y tradicional fiesta ha alcanzado este año, el máximo de su apogeo, por el entusiasmo que los numerosos concurrentes pusieron en el juego y por la cultura y esprit de que se hizo gala en las diversas noches en que se realizó.

La última celebrada, cerró dignamente la serie, pues las flores hicieron eclosión en las hermosas batallas iniciadas. La Sociedad de Beneficencia, ha obtenido un bello triunfo, tanto moral como pecuniario.



Palco de la comisión organizadora, que congregó a numerosas familias distinguidas de nuestra sociedad.



Señoritas Margot y Cora Escalada Fragueiro, Celedonia Fragueiro, Cora Maschwitz y señor Mariano S. Escalada, recorriendo el corso.

Doctor Joaquín Anchorena y señora Enriqueta Salas, señor Juan B. Peña y esposa Lucrecia Salas, haciendo derroche de alegría y de flores.

Juegos Florales del "Casal Catalá"



El doctor Martín Dedeu, leyendo su poesía premiada con la flor natural. — La señorita Sarah Escasany, reina del torneo, al hacer su entrada, conducida por el vate premiado y escoltada por su corte de amor, en la sala del Teatro Argentino, fué objeto de una imponente manifestación por el selecto público que llenaba totalmente la sala. Al doctor Martín Dedeu se le hizo, además, entrega del diploma que lo consagra «Mestre en Gay Saber», por haber ganado los tres premios extraordinarios que señala el reglamento.

INDUSTRIA CASERA



Taller donde se transforman los cajones vacíos y latas de kerosén en lindas cocinas económicas.

Surtiendo al taller de materia prima.

El proveedor de materiales.

Preparando el material para la fabricación de cocinas, lavaderos y alacenas.

Haciendo una venta.

La guerra ha creado una cantidad de pequeñas industrias, utilizando lo que antes tirábamos por inservible; así los pedazos de lata, de hierro, de papel y recortes de cuero sirven de materia prima para varias ingeniosas industrias, y si estos restos son utilizados, ¿cómo no iban a serlo los cajones que vienen llenos de mercadería, y las latas de kerosén?

Según informes, fué un galaico el primero que, utilizando la madera de los cajones y las latas, estableció en esta capital una fábrica de cocinas económicas y lavaderos prácticos. Lo de económicas obedecía a su baratura, y lo de prácticos porque podían dejarse en el patio del conventillo sin temor a que las robaran, por ser objetos de poco valor.

En los primeros tiempos, la industria no prosperó, como se imaginó el creador de ella; pero vino la guerra, el dinero, aunque siempre es artículo de lujo, escaseó de tal manera que la gente consideró al peso una cosa pesada, y claro, las cocinas económicas tuvieron aceptación en todos los hogares. Y como una cosa trae la otra, los lavaderos tuvieron una salida enorme, porque las señoras se convencieron de que la ropa sucia debe lavarse en casa, todo, como es natural, en perjuicio de las lavanderas.

Y a la fabricación de lavaderos y cocinas se agregó la de tablas de lavar, mesas, alacenas, aparadores y fiambreras, con un éxito que ya lo quisieran para sí muchos autores.

Y como la madera de cajones se vió que servía para todo, se hicieron muebles que tuvieron aceptación y que pasaron por maderas valiosas, ocultando su modesto origen con pintura.

Hoy no nos atreveríamos asegurar, dado el adelanto de esta industria, si cuando nos venden en remate un mueble de caoba o jacarandá, es lo que asegura el rematador. Cajones hay que, de noche y entre el entusiasmo de la concurrencia, han pasado por de palo santo.

Pero concretándonos a lo primitivo de la industria, o sea al horno, cocina y lavadero, diremos que son de fabricación esmerada y de duración.

La quiebra de esta industria, según nos aseguró el fabricante, está en la competencia. Hoy día es buscada la materia prima, y se paga por cajón, según tamaño, de cuatro a diez pesos; y en cuanto a las latas, aunque hay muchos que las dan, escasean de tal modo, que ha llegado a pagarse hasta ochenta centavos por pieza.

Así y todo, la fabricación marcha adelante, y aunque la fábrica no tiene chimenea que delate, por su humo, el enorme trabajo, vimos en ella hasta seis improvisados carpinteros ebanistas, que a fuerza de serrucho, clavos y martillo harían obras de arte, si no tuvieran que labrar madera tan espinosa y los tiempos fueran otros.

GOYO CUELLO.



¡Y va de cartas, amigas mías! Más que carta, podría calificarse como extenso alegato la singular misiva, escrita con gruesos y firmes caracteres, y con tan ampuloso estilo, que en vez de haber sido escrita sobre las carillas de grueso papel común, requerían, sus grandilocuentes frases, el empleo de arcaica pluma de ganso, sobre amarillento pergamino... No faltan en el curioso documento citas en latín, al lado de faltas de redacción y de ortografía... Dirán ustedes, después de este preámbulo: ¿merece acaso un comentario, esa carta o alegato que nos priva de la relación de algún nuevo y sabroso chismecillo?

Para todo hay tiempo, amigas mías; pero no podría iniciar mi charla de costumbre sin levantar los cargos de ese *Incógnito* que me produce la impresión de ser un viejo caballero de otros tiempos que, como el monje de la leyenda, se vió sumido por la voluntad divina en prolongado letargo, y despierta hoy ante su polvoriento bufete, trajeado por fuera y por dentro a la usanza de unos doscientos o trescientos años atrás: no poca sopresa habrá sido la suya, cuando, al estampar al pie de su larga carta el «Tened salud» debió fechar más abajo «A seis de diciembre de 1917, dado en Buenos Aires...»

¿Quién osó penetrar hasta su ignorado retiro, dejando sobre el amplio, polvoriento bufete, un ejemplar de CARAS Y CARETAS? ¿Por qué hubo de hojearle y descubrir en él mi firma, que despertó seguramente en su recuerdo, viejas añoranzas? Y ahora bien: ¿por qué me decido a comentar el extenso alegato de ese incógnito caballero?

Porque en la intrincada maraña de sus frases, de sus citas, y sus crudas expresiones, he percibido el hilo de luz, que revela la delicadeza de un espíritu masculino, cuyas convicciones profundas, sinceras, comprende y comparte, este espíritu de mujer, que a fuerza de ser Duende se interesa por los escasos caballeros andantes rezagados en este bendito siglo de las luces y de las catástrofes...

Todas las protestas de mi *Incógnito* han sido producidas por una inocente frase mía: «La vida se rehace, y no debemos quitar ese derecho a las que quieren disfrutarlo a toda prisa...»

¿De qué se trataba? De los recientes compromisos o de algunos *flirts* en los que sonaban nombres de viudas y viudos jóvenes...

Parece que mi indulgencia o tolerancia, a ese respecto, hubiera herido profundamente al caballeresco paladín que en nombre de *su congregación*, — así lo dice, — *salga por su honor* a refutar mi opinión, ya que *apruebo* las segundas nupcias...

No las apruebo para mí, joven o viejo amigo, y siendo, — por más que usted llegase a dudarlo, — católica y muy creyente, estoy de acuerdo con usted en que «*el alma es inmortal y eterno, por consiguiente, el efecto sacramentario:* que la muerte de uno de los esposos, no es más que un *accidente* que no tiene influencia alguna sobre el alma, que es su esencia y verdadero ser... que al desaparecer o morir uno de los esposos, lo que se pierde es el cuerpo que se destruye, más el alma sigue viviendo con mayor potencia y *muchísimo más perfectamente*, y por lo tal, amará con más perfección desde que con Dios esté, puesto que sabemos que Dios es amor...»

Ya ve usted, que ha logrado hacerse entender... pero volvamos a la vida real: si usted y yo tenemos la dicha de creer, y de *esperar* que es la única razón de soportar la vida... ¿por qué hemos de imponer esa «doctrina purísima del alma» y hacernos duros, intransigentes con los que no han aprendido a mirar *más allá*, y quieren *vivir su vida*, proclamando ese derecho con tanto fervor como el de usted, cuando quiere hacerse superior al mundo que le rodea? Ese solo rasgo me hace creer, — a pesar de mis bromas, — que es usted joven aún... cuando haya vivido como yo, comprenderá recién, que las teorías y doctrinas no deben imponerse, y que si los viejos esperamos *más allá*, es propio de jóvenes el querer realizar lo más pronto posible sus ideales: y *rehacer* también *la vida*, cuando les ha sido cruel en su comienzo... ¿estamos? ¡y ahora, no siga usted leyendo porque voy a darle otro disgusto!

Se trata de una viuda joven y hermosísima, que lleva aún el nombre de uno de nuestros más grandes hombres públicos contemporáneos: vive en compañía de su hermana, viuda también y tan encantadora como ella, aunque de tipo completamente opuesto al de la que parece próxima a *rehacer su vida*... *El* ha de haberle asegurado, — para esto le basta repetir muchas veces su apellido, — que no ha de cejar en su propósito, y si después de tantos años no consigue conquistar ese ideal que parecía inaccesible, no ha de ser por falta de constancia... Sin embargo, hay quien asegure que muy pronto ha de anunciarse el compromiso de la hermosa y atrayente dama que añadirá a su breve apellido de origen extranjero, el viejo apellido criollo que ha de haberle repetido él tantas veces, acentuando sus sentimientos...

Rodeados de brillante círculo, se les ha visto juntos últimamente, y esperan sus amigos y los que como yo tienen por ella verdadero afecto, que sea pronto un hecho el verlos *rehacer su vida*...

La dama duende.

LEYENDA TURCA (1)

En uno de mis viajes por las pequeñas aldeas de Turquía, en un islote perdido dentro del Mármara, me contaron una historia sencilla y triste. Era la leyenda del traje negro.

Selika, esposa del guerrero Ackmid, mujer prodigiosamente bella, poseía un poder extraño y dulcísimo en sus pupilas negras forradas de fuego, en su voz lánguida, en sus labios purpúreos y en su gesto altivo.

Era en aquel tiempo la inspiradora de sublimes ideales, de pasiones terribles y de tenebrosos crímenes. Idolatrada por Ackmid, a quien tambien ella adoraba, ni por un instante se separaba del héroe. Le seguía en sus excursiones guerreras contra tribus enemigas, en sus travesías de los mares, en sus ascensiones a las cumbres.

Mas a pesar de unión tan perfecta, una sombra manchaba la blanquísima frente de Selika; y era ella proyectada por la pasión del temible Macub, quien, furiosamente celoso del jefe que fuera preferido por Selika, había jurado arrancar a su amada de los brazos de Ackmid.



Para que este funesto designio pudiera llevarse a cabo, era necesario que muriese el noble, valiente y feliz Ackmid. Y murió. Murió ahorcado por sus propios enemigos, después de una odiosa traición.

Selika, ahogada en llanto, con el alma deshecha, comprendió, inspirada acaso por el espíritu de su esposo, que Macub se apoderaría de ella. Entonces tuvo fuerzas para huir. Huyó; perseguida por los esbirros del monstruo, y viéndose a punto de caer en manos de aquellos hombres, la divina Selika de los labios purpúreos y pupila de fuego, se precipitó, loca de terror, en el Mar Negro.

Tal vez el dios del Mar era su abuelo... La meció en sus ondas tempestuosas y luego, suavemente, la depositó sobre las rocas desnudas. Selika surgía de las aguas, envuelta en negra túnica; negro era también su velo de púrpura...

Desde entonces, vagaba de noche por los campos, consolando a los tristes; pero Macub, cuando atravesaba por entre las tribus acampadas, no logró ver jamás la sombra negra destacarse en el fondo obscuro de los bosques.

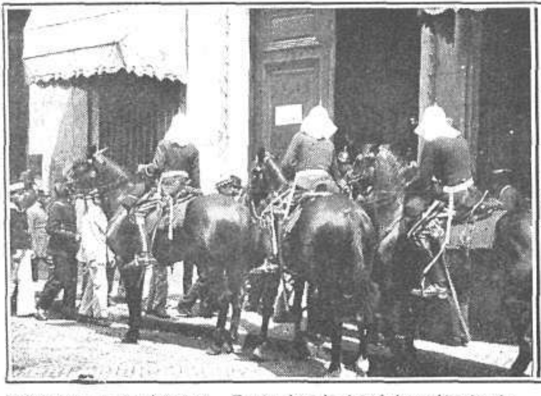
Y se cuenta en las pequeñas aldeas de Turquía, en aquel islote perdido en el Mármara, que a ejemplo de Selika, la inconsolable enamorada, todas las pobres amantes, llenas de pesar por la muerte del esposo, tiñeron de negro sus vestiduras para mezclar con las tinieblas nocturnas las congojas de sus almas tristes y fieles.

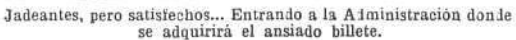
Y poco a poco, en todas partes del mundo, la humanidad, como obedeciendo a un fatal destino, fué imitando a la divina Selika de los labios purpúreos y de los ojos de fuego.

LUISA ISRAEL DE PORTELA.

(1) Del libro «Vidas tristes», que acaba de editar con éxito la Cooperativa «Buenos Aires».

La venta de billetes del millón





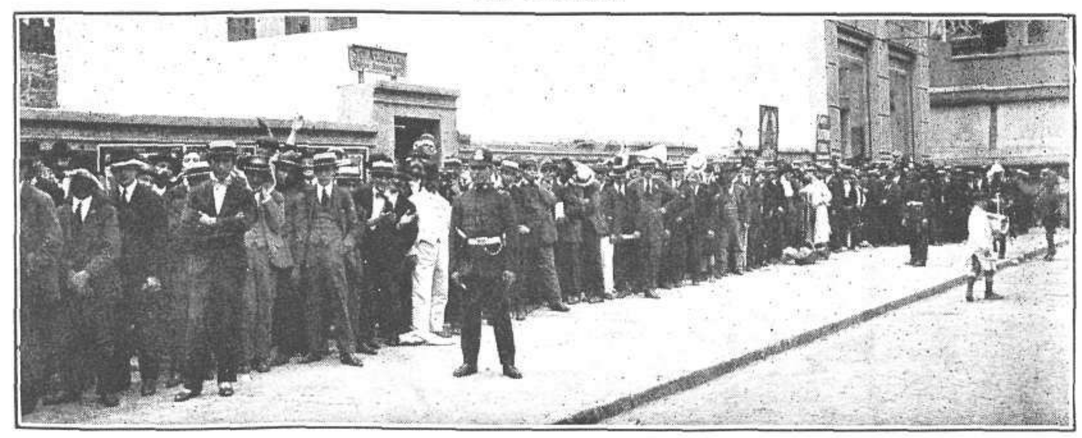
Jadeantes, pero satisfechos... Entrando a la Administración donde se adquirirá el ansiado billete.



Una privilegiada... Siempre la eterna cuestión; las recomendaciones salvan todos los obstáculos.



Resignadas, y dispuestas a soportar todos los sacrificios, con tal de comprar el soñado décimo, que infaliblemente les ha de dar sombreros, autos y... palacios.



Todos felices, a pesar de que los rayos del ardoroso Febo llegan a disipar los entusiasmos después de las largas esperas.

En nuestro próximo número publicaremos un importantísimo reportaje al Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, doctor Baltasar Brum, donde el eminente hombre público hace declaraciones que, seguramente, serán comentadas en toda América, por su trascendencia en el porvenir.



Fábrica de sainetes, zarzuelas y revistas



La industria de la fabricación de sainetes, zarzuelas y revistas es nueva en el país; pero, a pesar de sus pocos años de existencia, produce lo suficiente para surtir los teatros de la ciudad y provincias, y todavía le queda un saldo para la exportación a los países limítrofes.

La fábrica que hemos tenido oportunidad de apreciar, está montada con todos los adelantos modernos; maquinaria de primer orden para la elaboración de cuanta pieza teatral demande el consumidor, y laboratorios, al cuidado de expertos en éxitos teatrales para la depuración de la materia prima, chistes, retruécanos, gracias y astracanadas. Los modelos empleados hasta el presente, debido a que no se renuevan a causa de la guerra, son los mismos de siempre. Un gracioso a base de *quid pro quo*, para los vodevilles, *dos o tres tipos populares para los sainetes*, dos que se hacen el amor, con música, para las zarzuelas, y dos personajes que se dedican a comentar cuanto ven y oyen, para las revistas. Con estos elementos, varios números de música, un puñado de chistes o de frases de actualidad, decorado *debido* a cualquier pintor escenógrafo, trajes más o menos vistosos y una *réclame* hecha sapientemente, ya tiene éxito por una temporada el teatro más exigente.

Cuando visitamos la fábrica, nos recibió un joven simpático, alegre, al que se le escapaban los chistes apenas abría la boca, y el que nos juró por su honor, golpeándose el pecho, que por cierto sonó muy fuerte, por tener sobre su corazón una comedia en tres actos encuadernada en pasta, que la elaboración que allí hacían para surtir a la farándula estaba libre de impurezas. Que si algunos actores se habían intoxicado con chistes de mala ley, no eran producto de «Talía», de cuya fábrica salían los artículos al consumidor con el marbete de garantía.

— ¿*De modo que no son productos* de esta fábrica algunas obras que opian?...

— ¡Qué van a ser! El opio no entra en nuestra fabricación para nada. Nosotros depuramos las obras antes de lanzarlas al mercado. Vea usted, — y nos señaló un enorme tacho que parecía la caldera de Pedro Botero, — aquí echamos toda obra extranjera, sea francesa o española, para sufrir una transformación en su lenguaje, y los personajes no digan *tú* por *vos*, ni *ven* por *vení*.

— ¡Muy ingenioso! ¿Y qué hay en ese otro tacho, que tanto molesta al olfato?

— Los vocablos arrabaleros. ¡Piantá que viene l'Intendente! ¡No l'he visto a Garibaldi con galera! Araca, marusa, piba, queso y otras palabras que entusiasman al paraíso.

— ¡Ingeniosísimo!

— Para la música tenemos este aparato destilador, donde echamos todas las partituras de los grandes maestros, y a los pocos minutos, con sólo tocar un resorte, ya sale el cantable necesario para la zarzuela o el sainete. Pero la especialidad de la casa es el tango; con dos o tres compases de cualquier ópera fabricamos el tango más arrabalero que pueda usted figurarse.

Y efectivamente, tocó uno de los resortes, y con algunas notas de «Los murmullos de la selva» fabricó el tango «Brisas de Palermo». Volvió a hacer la operación con varias notas de la «Danza macabra» y resultó el tango «Los vivos de la Chacarita».

Después nos llevó a un gran salón donde se venían catalogando por orden alfabético todos los chistes que pueden emplearse en una pieza teatral; al azar sacó de un estante la palabra Pura, a continuación leyó: Pura parada. ¡Salí impura! ¡Pura uva! y el verbo depurar hasta apurar la palabra Pura.

— Amigo, permítame que le felicite. Con ese sistema, no dudo que las obras salidas de esta casa tendrán éxito. Todo está previsto para ello.

— Sí, señor, todo. Por eso la demanda es mayor cada día, tanto que trabajamos a destajo.

— Lo que no veo por aquí es el molde de dramas y comedias.

— Para eso empleamos otro sistema. Las hacemos de medida para los actores que las soliciten.

— ¿Cómo?

— Muy fácil. Tomamos un primer actor, vemos los puntos de cabeza que calza, y le hacemos la comedia que necesita, teniendo cuidado de que en su confección él sea el personaje saliente. Y para asegurar el éxito, sacamos partido de sus habilidades.

— ¿De qué modo?

— Sencillísimo. ¿Qué sabe ladrar?... Pues, hacemos que siempre se anuncie a la novia con un ladrido. ¿Qué es elegante en el vestir?... Pues le construímos una escena donde se le confunda con un maniquí de sastrería, etc., etc., etc.

— Esta clase de obras han de dar mucho trabajo.

— No crea; son las más fáciles de fabricar. ¿No ve que siempre le hacemos el gusto al primer actor, y cortamos y agregamos hasta dejarlo contento?

— Pero, ¿el público?

— ¿Qué público?

— El que paga la entrada.

— Ese encuentra siempre bien lo que hacen los primeros actores.

— ¿Pero, la literatura?

— No se ve de noche. ¡Con decirle a usted que el público ya no distingue el verso de la prosa!

— ¡Qué me cuenta usted!

— ¡Lo que oye! Hoy una obra en prosa puede ser verso, si el autor se encarga de escribirla en renglones cortos.

— Sí, pero el verso tiene rotundidad. Necesita de consonantes o asonantes.

— ¿Para qué va a tomarse ese trabajo, si los actores se la convertirían en prosa?

— ¡También tiene usted razón!

— Ahora, como no hay demanda, por haber terminado la temporada, hay muchas máquinas paradas, pero venga usted dentro de unos meses.

— Sí, señor, sí. Volveré.

Y después de felicitar al autor fabricante, nos retiramos asombrados del ingenio de algunos hombres de letras.

La dramaturgia, que durante siglos habían creído los inocentes que era un arte, se había convertido, con el andar de máquinas, en una industria.



JULIO CASTELLANOS.

Dib. de Huergo


José Bau. V
BAU
B
PURO DE OLIVA
BAU
B
PURO DE OLIVA

Un deporte antiquísimo y vulgar

Es creencia general que el juego del hockey, tan de moda en los países europeos, es de procedencia británica.

Es verdad que los ingleses nos lo han dado a conocer y usamos su misma palabra, que significa corva, cachiporra, pero los ingleses lo han tomado a su vez de un pueblo primitivo que está lejos de tener fama de deportista: de los árabes de los oasis y de los beduinos del desierto del sur tunecino.



El «Hockey», en Europa.

Igualmente lo juegan en Argelia, en los alrededores de Biskra y de Bu Saada, estaciones de invierno muy recomendadas a los turistas por la agencia Cook, y allí es donde, sin duda, los ingleses le vieron jugar por primera vez, y lo adoptaron en el número de sus deportes.

Los árabes llaman a este juego kura, bola o pelota, y se juega en todos los sitios donde hay palmeras y sitio a propósito, es decir, en terreno llano, arenoso y limpio, de varias hectáreas de extensión.

Las cercanías del Sahara abundan en terrenos de esta especie, y los oasis, con sus palmeras, ofrecen el material de juego. La pelota la hacen con fibras de palmera trituradas, machacadas y unidas por hilos de esparto, y la cachiporra la obtienen doblando la extremidad del nervio de la palma. Los grandes jugadores suelen usar una cachiporra hecha con una rama del famoso azufarifo silvestre, el ziziphus lotus, al que los botánicos acusan de haber procurado a los lotófogos la fruta del olvido.

Las reglas del juego entre los árabes son las mismas que rigen en Europa.

Juegan dos bandos, y el objeto del juego es hacer que la pelota llegue al bando opuesto pasando por entre unos postes. Estos postes están con frecuencia simulados por dos piedras, y si no hay esta materia, que suele ser rara en los confines del desierto, un albornoz, una chilaba, un trapo cualquiera sirve para este fin.

Los árabes, como los europeos, juegan al hockey a la caída de la tarde, pero sólo juegan los muchachos. Invitar a un hombre casado, y ellos se casan muy jóvenes, a que juegue es casi una ofensa; un hombre casado debe conservar sus energías para cosa más útil y provechosa que el juego.



El «Kura», en Túnez.

Sólo los muchachos juegan a la kura, así en las llanuras de Gales y en las planicies de Matmata... harapientos y sucios moritos se distraen en un deporte que el europeo considera chic y reservado para la sociedad más elegante y selecta.



—¿Qué le pasa a don Ciriaco que con el calor que hace todavia se abriga con mantas y enciende la estufa?

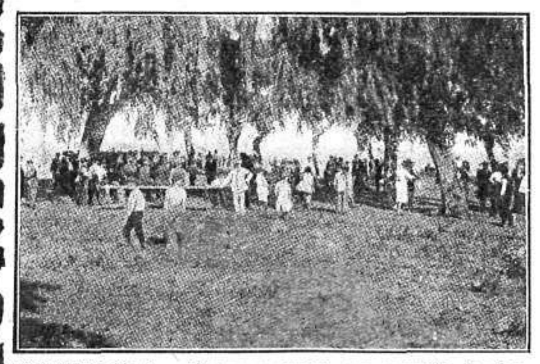
—Es que se ha pasado toda la mañana leyendo las huelgas de los frigoríficos y se ha quedado helado.



CASEROS. — Animada fiesta campestre que realizó la sociedad «Institución Arte y Cultura».



PASSO. — Pic-nic celebrado con gran éxito por el centro humorístico «Los Muchachos Alegres».



VICENTE LOPEZ. — Pintoresco aspecto que presenta la playa del pueblo en los días feriados.



PILAR. — Parte de los concurrentes que asistieron al baile familiar, dado en el tambo A. Mendiri.


Para festejar Navidad y Año nuevo
Al alcance de todos los hogares ...
HERWIG & C
ANTIGUO
ESTABLECIMIENTO VITI-VINICOLA
E. W. MARENC
PREMIO
REPUBLICA ARGENTINA
LAGRIMAS DE SAN JUAN
VINO
LAGRIMAS DE SAN JUAN
Herwig & Cia
Rosario

De Entre Ríos

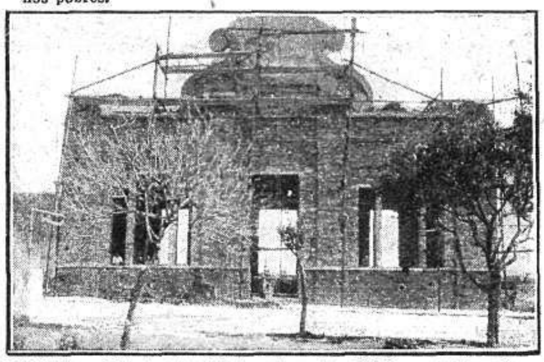


SANTA ANA. — Jóvenes de nuestra sociedad que recolectan fondos para los niños pobres.

SANTA ANA. — Pic-nic, realizado con gran éxito por los distinguidos miembros de la sociedad humorística «La Discordia».



ROSARIO TALA. — Señor Delio Moyano, gerente del Banco de la Nación, jubilado últimamente.



LA PAZ. — Estado actual de las obras del edificio en construccion para sede de la sociedad Fomento Educacional.

El crimen de Buricayupí

El asesino Miguel Torres, al ser detenido en Bompland, llevaba en una valija de mano un dedo de la víctima que le fué cortado para sacarle un anillo, según se creía en un principio.

Nuevas versiones hacen creer que Torres llevaba el dedo de su víctima con el objeto de comprobar que en efecto había dado muerte a Fagundez.

Ciertos y determinados detalles, revelados por el sumario, hacen suponer que el asesinato fué ordenado por terceros y que éstos le exigieron, como prueba de haber realizado la trágica misión, algo perteneciente a la víctima, para lo cual llevaba el dedo con el anillo.



Miguel Torres (a) Correntino, feroz autor del crimen.


GALLETITAS
Ahorro Postal
BAGLEY
MONTES DE OCA 199 - BUENOS AIRES
Inculcar el Ahorro a los Niños, es asegurar el bienestar y engrandecimiento de la patria.
M. S. BAGLEY y Cía. Ltda.,
siguiendo su práctica de favorecer a sus diminutos consumidores, ha creado una nueva Galletita "AHORRO POSTAL", envasada en latas de 1/4, 1/2 y 1 kilo, en cada una de las cuales coloca un boletín de la Caja Nacional de Ahorro Postal, con estampillas por valor de $ 0.05 centavos adheridas.
COMPRE, COMA y AHORRE
de
Ahorro Postal
Boletín para Estampillas de Ahorro Postal
de 1/2, 1 y 2 centavos exclusivamente
OBSEQUIO
SERIE B

El mundo entero, tributario de la guerra

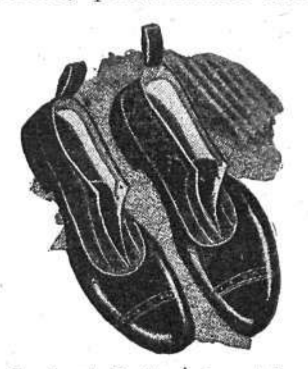
No es de extrañar que, no evitándose con mano firme las exportaciones, suban de precio las subsistencias en el mundo entero. ¿Saben los lectores los víveres que consumen los ejércitos aliados? No hablemos de las tropas de los imperios centrales, porque éstos se hallan incomunicados con la mayor parte del mundo. Concretándonos a los aliados, sólo los víveres que les han enviado los Estados Unidos, durante los primeros treinta meses de guerra, bastarían, según el cálculo hecho por un periodista yanqui, para abarrotar seis largos trenes de mercancías que ocupasen por completo otras tantas líneas tendidas paralelamente a través de la gran república norteamericana, desde el estado de Wáshington hasta la Florida.

Un rollo hecho con todas las mantas del ejército aliado, tendría un diámetro igual a ocho veces la altura de la gran pirámide.

Esta comparación gráfica dará al lector, sin duda alguna, mejor idea del consumo de víveres que una expresión numérica. El mismo procedimiento comparativo permitirá apreciar lo que representa vestir y calzar a un ejército como el que reunen las naciones aliadas, ejército como nunca ha habido otro en el mundo.

Sólo la confección de uniformes y camisas para tanto soldado, hasta abril del presente año, ha exigido la friolera de seiscientos treinta y tres millones de varas de tela. Puestas las piezas de diferentes tejidos unas a continuación de las otras, formarían una cinta enorme, larguísima, una cinta con la que podrían darse quince vueltas a nuestro planeta.

Si de la ropa pasamos al calzado, nos encontraremos que en tres años de guerra, los aliados han recibido de las naciones neutrales cerca de ocho millones de pares de botas. Con el material necesario para responder a este pedido sin precedente, podían haberse hecho dos botas junto a las cuales quedaría eclipsada la fama de las famosas botas de siete leguas de los cuentos de hadas; un par de botas que puestas sobre Europa, cubrirían seguramente todo el territorio de Alemania y de Austria.



Con el material del calzado gastado por los ejércitos aliados, podría hacerse un par de botas que ocupase los imperios centrales.

De las mantas, no hablemos. ¿Saben nuestros lectores, cuánto es la altura de la gran pirámide de Egipto?: mide ciento treinta y siete metros de altura; ocho veces ésta, o sean, 1.096 metros tendría el diámetro de un rollo hecho con las mantas que hasta la fecha han usado los ejércitos aliados. Sin hipérbole, puede decirse que forman montañas las municiones, bosques los fusiles, ríos la gasolina y aceite... lo que no debe extrañar si se tiene en cuenta que son quince las naciones aliadas; así el mundo entero es poco para alimentar y equipar tantos millones de soldados.



Productos Armour



JABON DE AFEITAR

Su presentación es esmerada Es artículo fino y, bajo todo punto de vista, recomendable. Se vende en tubos niquelados que le conservan su frescura y fragancia.
El tubo...... $ 1.20

PASTA DENTIFRICA LUXOR, altamente antiséptica. Destructora de los gérmenes que ponen en peligro el estado sanitario de la dentadura y da a las encías y conserva en la boca una deliciosa frescura.
El pomo........ $ 1.75





CREMA LUXOR

Renueva y hermosea el cutis, quitando arrugas, manchas, pecas, etcétera.
El tarro (vidrio opaco)........ $ 3.—





POLVO LUXOR (para la cara)

no contiene Bromo ni Bismuto. En cuatro tintes diferentes: Radiel, Carne, Rosa y Blanco.
La caja. $ 4.—



JUGO DE UVA "ARMOUR"

Preparado sin igual para el verano; no contiene alcohol; puede tomarse en cualquier cantidad, sin temer desarreglos.

Botella grande, $ 1.80
Mediana...... „ 1.—
Chica........ „ 0.35



POLVO DENTIFRICO LUXOR

Altamente antiséptico, destruye las bacterias que deterioran la dentadura. Libre de toda substancia arenosa que puede dañar el esmalte.
El tarrito..... $ 1.80





POLVO DE JABON LUXOR (para afeitar)

Preparación ideal para la barba; produce una rica, espontánea y abundante espuma. Muy antiséptico.
El tarrito...... $ 1.25

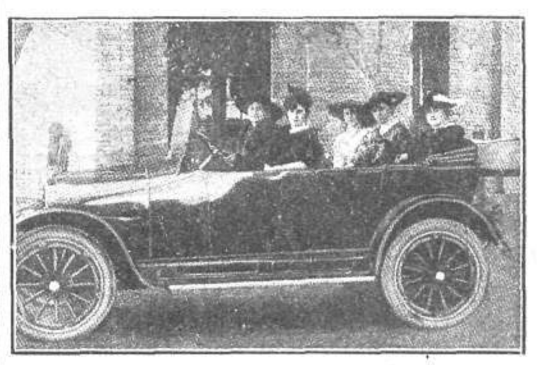

FRIGORIFICO ARMOUR DE LA PLATA S. A.

Administración: RECONQUISTA, 314. U.T., 5215 al 23, Av. - Salón de ventas: MORENO, 1374-6. U. T., 6442. Lb.-Bs. Aires
Sucursal: VALPARAISO (Chile)

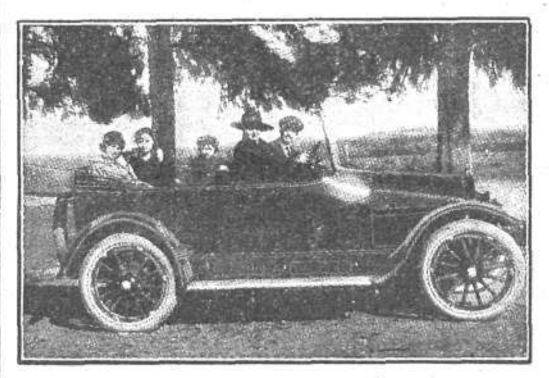
COMPANHIA ARMOUR DO BRAZIL S. A.
Sant'Anna do Livramento - Rio Janeiro - Sao Pablo (Brazil)

ARMOUR y Cía. del Uruguay, Soc. Anón.
Cerrito, 311 - Montevideo (Uruguay)

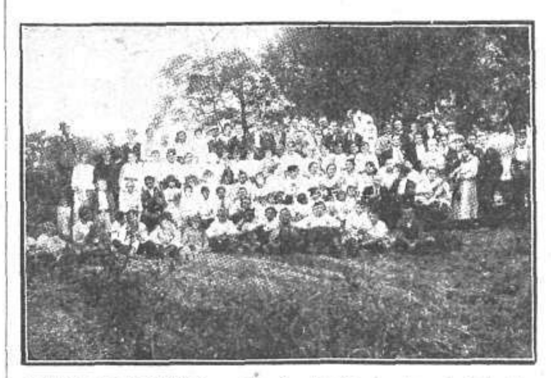
De Santa Fe



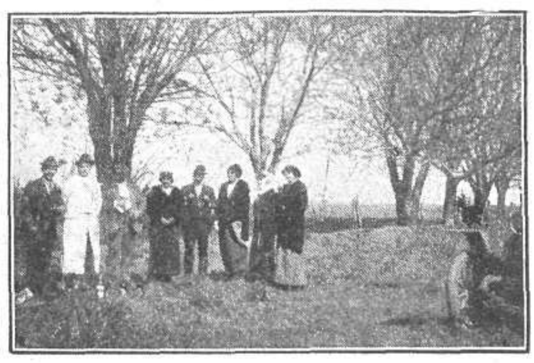
Excursión automovilista, verificada por un grupo de bellas y distinguidas señoritas de nuestra sociedad, a la Colonia Avellaneda.



La señora María N. de Rodríguez, en el auto que encabezaba la jira de automóviles por ella organizada.



SAN CARLOS CENTRO. — Pic-nic ofrecido por la sociedad «Alegría Unida», a los socios y relaciones.



RECONQUISTA. — Excursión al pintoresco paraje Las Toscas, realizada por varios caballeros y distinguidas damas.

INTERESA A TODA DUEÑA DE CASA SABER CUAL ES

la mejor máquina de coser - la cocina económica más práctica
la heladera más higiénica.


Máquina de coser **"White"**

LA "WHITE"

es sin duda la máquina de coser que dará mayor satisfacción por su andar suave y silencioso, su trabajo perfecto y su elegancia.

Recibimos dos tipos:
Vibratorias y de Bobina central.



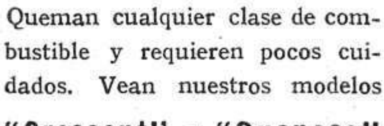
NUESTRAS COCINAS ECONOMICAS

LO SON DE NOMBRE Y DE HECHO



Cocina **"Guanaco"**

Queman cualquier clase de combustible y requieren pocos cuidados. Vean nuestros modelos



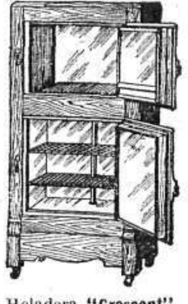
"Crescent" - "Guanaco"
"Stamford" - "Excelente", etc.

CUALQUIERA DE NUESTRAS HELADERAS

"Mac-Cray" - "Guanaco" - "Champion"
"Crescent" o "Excelente"

conservará sus provisiones sanas y frescas, con un consumo de hielo insignificante.

También introducimos las famosas máquinas de hacer helados **"White Mountain"** y la **"Guanaco"** automática.


Heladera **"Crescent"**


"White Mountain"

PIDAN CATALOGOS

JUAN Y JOSÉ DRYSDALE Y C^ía

Perú, 440 - Buenos Aires

Rosario **Bahía Blanca**

RECONQUISTA. — Los profesores de la Escuela Normal Mixta de Maestros, con las primeras maestras normales que han egresado de la escuela.

PAZ.—Jóvenes aficionados al arte lírico, que tomaron parte en la velada teatral a beneficio del «Club Atlético Paz».


PRODUCTOS
REX
PRODUCTOS INDISPENSABLES
3
PARA LA HIGIENE
SAVON
REX
A LA CREME DE LAIT
PRODUCTOS
"REX"
JABON
POLVO
TALCO
REX
FAMA
MUNDIAL
INTRODUCTORES
BONDUEL Hnos
718-ALSINA-724-Bs. As.



HUINCA RENANCO. — Obreros alojados en la comisaría local, por no hallar trabajo a ningún precio. El exceso de brazos constituye en la localidad un gran peligro.

CRUZ ALTA. — Niñas que formaban la cabeza de la solemne procesión de la Santísima Virgen.

CRUZ ALTA. — Grupo de niñas que tomaron su primera comunión el día de la fiesta.



United States

desea a sus favorecedores toda felicidad y la mayor prosperidad en el Año Nuevo.

Los conocidos neumáticos de esta marca están en venta por:

R. Morelli y Cía., Bahía Blanca.

Dianda Hnos., Córdoba.

Atilio Guzzetti, La Plata.

Franklin y Herrera, Mendoza.

Simonazzi Hnos., Mar del Plata,

y también por nuestros agentes en otras ciudades y pueblos importantes de la República.

United States Rubber Export Co Ltd

Buenos Aires
SAN MARTIN, 501

Rosario de Santa Fe
SARMIENTO, 648

Telegramas: USCO

El metal que primero se conoció

El oro fué conocido desde la más remota antigüedad, y siempre ha sido apreciado por sus propiedades especiales: los alquimistas le dedicaron al «Sol», representándole como el símbolo de este astro de fuego; y le llamaban el «Rey de los metales».

El oro debió ser el primer metal que conocieron los hombres, porque se encuentra en la naturaleza al estado libre, y no como otros metales, que hallándose combinados con cuerpos extraños, no aparecen sus propiedades, y por lo tanto, no es fácil descubrirlos ni extraerlos; siendo necesario que la metalurgia se halle en cierto grado de adelanto para llegar a obtener los metales puros y libres de los otros cuerpos que les acompañan.

El hermoso color amarillo que presenta el oro y su brillo metálico debió llamar profusamente la atención de los antiguos; y no necesitando su extracción ningún proceder metalúrgico complicado, sino que basta en la mayor parte de los casos simples lociones con agua, de los minerales, debió ser este metal el primero que se conoció, hasta por los pueblos más atrasados.

Los antiguos pueblos, los hebreos, los fenicios, los egipcios, ya conocían el oro, y es de notar que el nombre que le daban, «zahab», se deriva del verbo brillar, resplandecer, «tsahab».

Los primeros instrumentos metálicos que se hicieron, debieron ser de oro, porque este fué el primer metal conocido, y así se halla confirmado por los libros sagrados, que son los libros más antiguos que se conocen.

En el «Pentateuco» se habla de copas, de incensarios tazas y candelabros hechos con «oro puro» y trabajados por medio del martillo. Moisés, al construir el tabernáculo, decía a los israelitas que cubrieran las tablas con láminas de oro, advirtiendo que fuera «zahab tahor», es decir, de oro puro, sin mezcla; porque la palabra «tahor» significa puro, sin mezcla.

De aquí se deduce que el pueblo de Israel, no sólo conocía el oro, sino también la manera de purificarlo.

Los romanos llamaban al oro «aurum», y los griegos «expudós». Estos pueblos conocían muy bien el beneficio de los minerales de oro, especialmente los romanos. Roma, dominadora del mundo en sus buenos tiempos, explotaba los pueblos, sacando el provecho que podía de ellos, y no eran las minas lo que menos la llevaban a la dominación y la conquista.

España fué una de las provincias romanas en donde, la señora del mundo entonces, sacaba ricos productos naturales, y además explotaron sus minas, como lo indican las galerías e inmensos escoriales que se encuentran en diferentes puntos de la península desde el tiempo de los romanos.

En alguna crónica se lee que en ciertos sitios de los Pirineos llovía oro por el fuego, aludiendo sin duda a que por la fusión de ciertos minerales auríferos resulta oro.

En los libros de Plinio se halla descrito el oro con todas sus propiedades.

Especialmente llama la atención este antiguo historiador sobre la gran ductibilidad del oro, o sea la propiedad de reducirse a hilos. Cuenta Plinio que el oro se deja hilar como la lana, y hacer con él tejidos, refiriendo a propósito de esto que la emperatriz Agripina, mujer de Claudio, asistió a un espectáculo de un combate naval con un rico manto tejido con hilos de oro puro.

En otro pasaje, poseído Plinio de la más justa indignación, censura el lujo y el despilfarro de los romanos sobre el uso de objetos de oro, y dice, refiriéndose a Marco Antonio, triunviro de Roma, que se servía de vasos de oro para todas sus necesidades, hasta para las más asquerosas, en términos que este lujo hacía rugir de ira a Cleopatra misma.

También habla Plinio de la manera de dorar los objetos para hacerlos parecer de oro, y refiere, entre otros métodos, el modo de dorar a fuego, que aún se usa en el día, si bien el dorado galvánico ha venido a sustituirle.

En el nuevo mundo el oro fué el metal con que los indígenas fabricaban no tan sólo utensilios, sino las armas; los conquistadores españoles que veían el oro tan profusamente, situaron en nuestro continente el famoso y fabuloso Eldorado.

En la medicina antigua jugó también el oro un papel muy importante. Se administraba un elixir, en el cual el oro se hallaba finamente dividido.

EXITO CONTINUO

TRATAMIENTO ELECTRICO CASERO

Administrado por medio del Hérculex del doctor Sanden

Durante los Ultimos Diez y Siete Años en la República Argentina

IMITACIONES HAN SURGIDO Y DESAPARECIDO AHOGADAS EN SU PROPIA MALA ATMOSFERA

mas

LA FAJA ELECTRICA SANDEN

(Unico Aparato de su Género Patentado por el Superior Gobierno de la Nación)

se mantiene

INCOLUME Y TRIUNFANTE EN TODA LA LINEA

Sencillez - Fácil Manejo - Seguridad



SU ASOMBROSA EFICACIA:

DESAHUCIADA, CURADA

Buenos Aires, junio 20 de 1916.

Señor doctor Sanden. — Capital.

Estimado doctor: Contestando a su atenta pregunta, puedo decirle que, felizmente, me hallo bien de salud. NO ME HA REPETIDO MAS LA PARALISIS, y me encuentro sin dolencias, curada de todos mis males, gracias a la FAJA ELECTRICA DEL DOCTOR SANDEN. Acudan a ella cuantas personas sufran como he sufrido yo!

En 1906 padecía de una debilidad general al extremo de encontrarme postrada con una PARALISIS EN AMBAS PIERNAS, por la cual NO PODIA DAR UN SOLO PASO. Sufría terrible dolor de cintura, dolor de cabeza y muchas dolencias que son efecto de la debilidad nerviosa. Desahuciada por muchos médicos, recurrí a su FAJA ELECTRICA, en la esperanza de que me curaría, y AL AÑO CAMINABA BIEN, recobrando más tarde toda mi salud y encontrándome, hasta hoy, SANA. Agradecida eternamente le saluda su atenta y S. S.

s/c. Calle Sáenz Peña, 163 (1er. piso). Firmado: **CELIA WAGNER.**

Reumatismo rebelde a todo otro tratamiento

Calle Palos, 242. — Buenos Aires, diciembre, 1.º de 1917.

Señor doctor Sanden. — Buenos Aires.

Muy señor mío: Tengo el placer de comunicarle que ESTOY YA LIBRE DE LOS FUERTES Y CONTINUOS DOLORES DE CINTURA Y REUMATICOS contraídos por largas exposiciones a la humedad. Durante siete años de sufrimientos había consultado a varios médicos especialistas, pero ningún resultado satisfactorio obtuve; al contrario, aumentaban mi desesperación por la cantidad y clase de drogas prescriptas. FUE PARA MI UNA VERDADERA SUERTE LLEGAR A OIR HABLAR DE SU «HERCULEX ELECTRICO» que adquirí en marzo próximo pasado. LO USE TRES MESES, y tengo el mayor placer en atestiguar que MI CONSTANCIA FUE DEBIDAMENTE PREMIADA CON MI COMPLETA CURACION. Nunca pensé que obtendría tan buen resultado con su HERCULEX ELECTRICO y en prueba de mi gratitud le autorizo a publicar este testimonio. *Con el mayor respeto y aprecio se despide su atento y S. S.*

Firmado: **FRANCISCO PROVVIDENTE.**

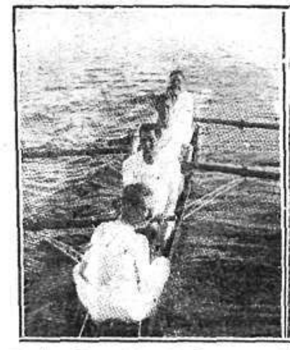
INFORMESE - INVESTIGUE

Nada le costará. Pida mis libros «SALUD» y «VIGOR» que se remiten, gratis y porte ya pagado, a todo el que los solicite. Contienen informaciones de valor inapreciable para los enfermos.

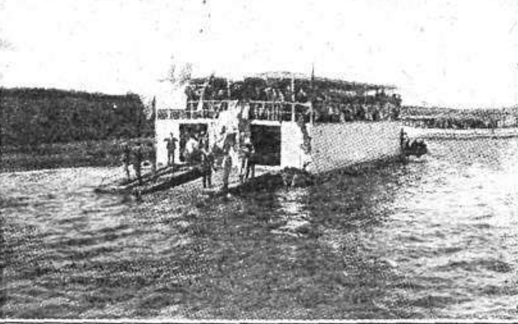
CONSULTA GRATIS: Por correo o en persona, de 9 a. m. a 6 p. m.

Calle Carlos Pellegrini, 105 - Dr. T. A. SANDEN - Buenos Aires

Regatas internacionales en Concordia, Entre Ríos



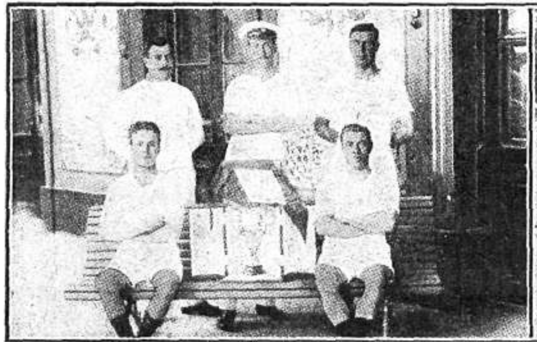
Equipo «Paisandú», R. O., ganador «Klinker Fours».



El pintoresco club flotante de regatas «Concordia», durante la reñida lucha internacional.



Equipo «Concordia», que corrió en el «Klinker Fours».



Señores Engel Brecht, J. Aragones, Juan Bertoni, W. R. Britos, J. Palmieri, ganadores de la Copa Concordia.

Señores José C. Bertoni, José De Santi, J. Palmieri, ganadores en Gig.

LUTZ, FERRANDO y Cía.

Primer Instituto Optico Oculístico
Lutz y Schulz

FLORIDA, 240
Buenos Aires



Comunicamos a nuestra distinguida clientela que hemos reabierto la **Sucursal** en

MAR DEL PLATA

RAMBLA DEL BRISTOL, 117

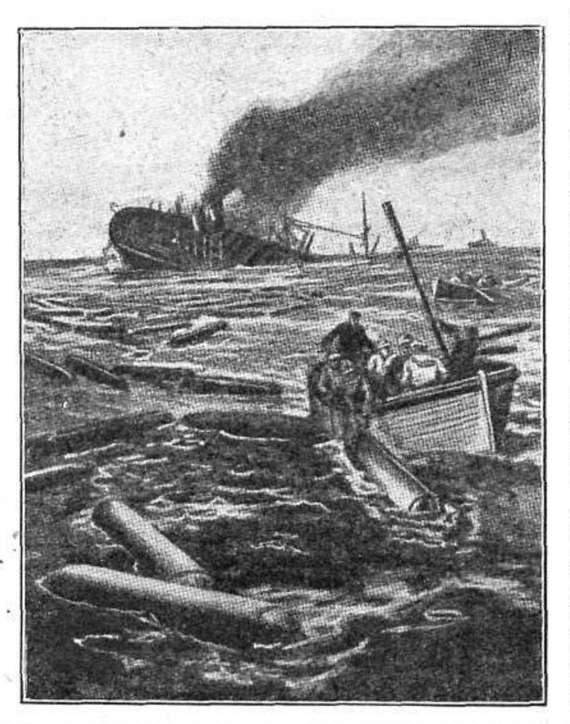
Con un servicio esmerado de

OPTICA Y FOTOGRAFIA

atendido por personal idóneo.

Un problema trascendental

El problema de salvar el cargamento de un buque, sobre todo el que se refiere a substancias alimenticias y de primera necesidad, que por tantos miles de toneladas se vienen perdiendo por los constantes torpedeamientos, ha sido resuelto, según parece, por W. G. Durant, de Jacksonville, Estados Unidos. Propone que la carga más preciosa se cierre en grandes tubos de hierro galvanizado herméticamente cerrados, los cuales al hundirse el buque torpedeado saldrán a la superficie y quedarán flotando por tiempo indefinido, pudiendo ser fácilmente recogidos.



Estos tubos, impermeables al agua y al aire, serán suficientemente grandes para contener una buena cantidad de toneladas de carga; de cinco a quince, y cada uno de ellos va provisto de una cámara de aire comprimido que les asegura la flotación. Además lleva cada uno un gancho y una cadena de manera que pueden unirse unos a otros y ser remolcados con facilidad hasta la orilla o hasta el buque o buques de salvamento. Sirven además estos flotadores de boyas y lugar seguro donde salvarse la tripulación y el pasaje del buque torpedeado.

En cuanto a la destrucción de estos tubos o flotadores se comprenderá que un submarino no ha de gastar torpedos ni municiones para ir destruyéndolos uno por uno. Desde luego que puede hacerlo, pero tampoco es probable que pierda el tiempo en una zona donde hay tanto buque de guerra patrullando.

Otra idea del señor Durant, más importante aún que la de los mismos flotadores, es la variación que piensa introducir en los barcos de carga.

Estos barcos han de ir sin puente, para que los flotadores, con la carga, no queden encerrados en el buque y se vayan con él al fondo del mar. A partir de la máquina, hacia proa y a popa, se pondrá una cubierta de madera, ligeramente clavada, de manera que al sumergirse el barco, los flotadores con su fuerza ascensional, empujarán la cubierta haciéndola saltar y saliendo los flotadores a la superficie, donde permanecen hasta que sean recogidos y salvados.



Vd. puede construirse un Stand propio para el tiro al blanco.

Hoy más que nunca tiene un interés especial todo cuanto se refiere al tiro, pues es innegable que no hay otro deporte mejor ni más atrayente.

Vd. creerá que le es difícil practicarlo en su propia casa o en el terreno que ocupa, por faltarle un sitio adecuado para tirar; pero no es así, porque cualquier elevación natural del terreno constituye un espaldar ideal para el stand, con sólo colocar algunas tablas para fijar el blanco.

Una pared de ladrillos es también un espaldar seguro; pero debe cubrirse antes con madera la parte en que se colocará el blanco para evitar que las balas se desvien o retrocedan.

Si su sótano tiene aproximadamente 15 metros de largo y en él es posible iluminar el blanco, puede Vd. decir que ha encontrado el sitio ideal para tirar todo el año, a cualquier hora y sin depender del tiempo.

La selección del RIFLE

Lo más importante de todo es elegir un Rifle WINCHESTER, porque éste da una satisfacción constante y siempre en aumento. Vd. constatará cada día más hasta qué punto es justificada la fama maravillosa de los WINCHESTER, y empezará a comprender por qué advierte en la voz del tirador un legítimo orgullo cuando dice: «Mi Winchester».

Hay tres clases diferentes de rifles de repetición WINCHESTER calibre .22 y cuatro modelos distintos de los de un tiro. Entre esta variedad le será seguramente fácil a Vd. elegir el rifle que le convenga. Los cartuchos Winchester calibre .22 son cargados con pólvora sin humo, con pólvora «Lesmok» y con pólvora negra.

SU ARMERO LOS TIENE.

Lo que significa el nombre WINCHESTER

La Compañía WINCHESTER es la organización más grande y completa que existe en el mundo de expertos en armas de menor calibre. Ella hace un rifle que no ha podido ni puede ser igualado por ningún otro fabricante.

De la WINCHESTER no sale ni un solo RIFLE cuyo caño se aparte un milésimo de centímetro de la línea recta ni que varíe un centésimo de milímetro en su espesor y diámetro.

La obra mecánica del WINCHESTER está basada sobre los mismos principios de la relojería fina.

Antes de entregarse al mercado, los RIFLES WINCHESTER se someten a las más rigurosas pruebas, tales como disparar con todos ellos más de 50 tiros con carga excesiva, para constatar su fuerza, acción suave y puntería exacta.

Para el acabado de todos los RIFLES WINCHESTER se emplea el proceso Bennet, que da a los caños la duración de toda la vida; son invulnerables a raspaduras y oxidación. No se utiliza ningún pulido artificial y por lo tanto el brillo de los caños es natural e inalterable.

Estas perfecciones en la fabricación explican PORQUE los WINCHESTER son los predilectos de los entendidos en todas partes del mundo.

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN, CONN., E. U. de A.

Representante en Sud América: EDMUNDO H. DURGIN - Avenida de Mayo, 1354 - Bs. Aires

CATALOGOS

Se remiten gratis a quien envíe al representante en esta capital este cupón.

NOMBRE...

CALLE .... Núm. ....

CIUDAD......................... F. C......................




Señorita Taresa Grummann y señor Adolfo Tokman. — Carlos Casares.




Señorita Amelia Fiorito y señor Eduardo Baldova. — Villa Bellester.




Señorita Amelia del Río y señor Leonardo Sánchez. — Capital.



Señorita María L. Pisani y señor Florencio S. Bordogne. — Capital.



Señorita Adelina Scomolioni y señor Adolfo Sabiosi. — Ramallo.



Señorita Scheidler y señor Meyer. — Colonia Progreso (Santa Fe).



Señorita L. María Campana y señor J. Cantilleri. — Estación Vera (Santa Fe).



Señorita Garibotti y señor Motto. — Luján.



Señorita Besga y señor Lombardi. — Daireaux (Provincia Buenos Aires).



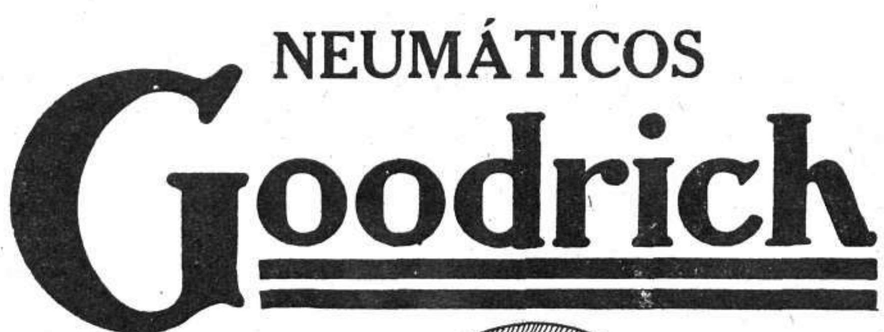
Señorita De la Mora y señor Rivarola. — San Luis.

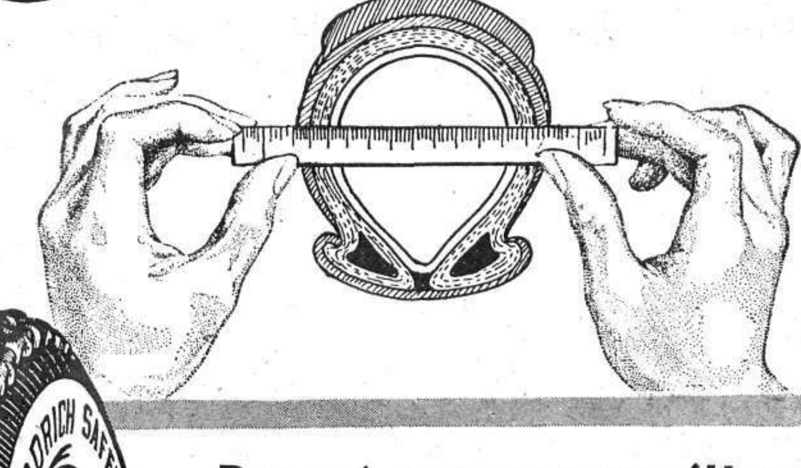


Señorita Toledo y señor Rivarola. — Mercedes (San Luis).



Señorita Fre[illegible] y señor Lorenzo S. Buchaillot. — Rivadavia (Mendoza).





GOODRICH SAFETY TREAD

Por qué comprar neumáticos de medida ESCASA?

Prácticamente, todo neumático de medida milimétrica, sólo tiene una medida nominal en su sección transversal. Midalos y se convencerá.

¿Por qué, pues, cuando pide usted un neumático de 815 × 105, por ejemplo, debe aceptarlo si no mide más que 815 × 96, 97, 98, 99 ó 100 milímetros?

¿Por qué debe permitirse que la economía que hace tal o cual fabricante redunde en perjuicio del consumidor, que paga una capacidad de aire que no existe?

¿Por qué tiene el consumidor que sacrificar su comodidad cuando por tenerla posee un automovil?

Cuando usted se haya dado cuenta de todo lo que esto significa, tenga presente lo que sigue:

Los neumáticos GOODRICH, de medidas milimétricas, tienen las dimensiones exactas estampadas en ellos.

No obstante, estos neumáticos de medidas completas, no le cuestan a usted más que otros de calidad similar que son de medida escasa.

Mida su sección tamaño por tamaño, compare precios y calidad, ensáyelos en su coche y se convencerá que la diferencia entre un neumático **GOODRICH, medida completa,** y un neumático de escasa medida, representa para usted un 25 % de economía en el precio, un 25 % más de comodidad, y un 25 % de mayor duración de su coche.

Concesionarios para la Argentina, Uruguay y Paraguay:

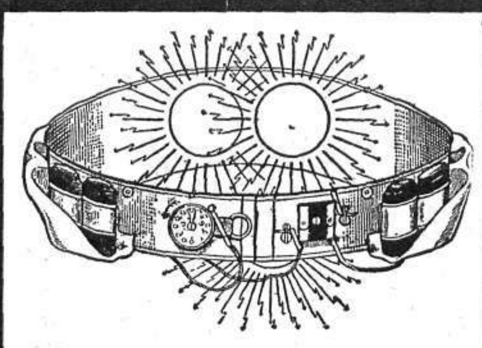
HENRY W. PEABODY & Cía.

CANGALLO, 1660 - Buenos Aires

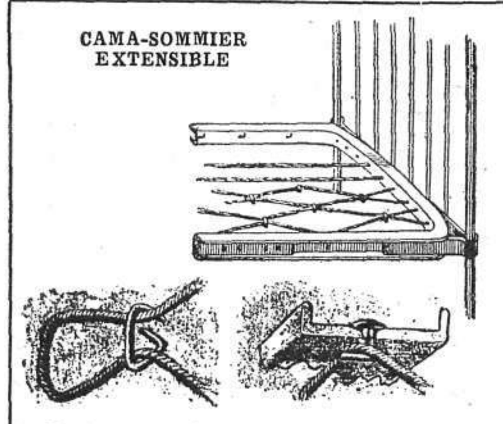
Agentes en Montevideo: BANKIER & LINN - Rincón, 689

Maestras egresadas de la Escuela Normal, que se han distinguido por las buenas clasificaciones obtenidas en el año.

El gobernador, señor Castro, miembros del Consejo de Educación y concurrentes al té ofrecido por el Consejo.



Inventos, recetas y procedimientos útiles.



Está constituída por un marco rectangular de hierro forma U, cuyos lados extremos, están provistos de agujeros por los cuales se va pasando en sentido longitudinal un cable de alambre de hierro galvanizado.

Los cables, como indica el grabado, están dispuestos paralelamente, pero se unen dos a dos por medio de unos ganchos o corchetes metálicos especiales, indicados también en el dibujo.

La última línea de corchetes más próxima a la cabecera y a los pies de la cama, permiten extender más o menos los cables, y variar la elasticidad de la trama metálica.

El «sommier» se fija por unos brazos que arrancan de las columnas de sostenimiento que una vez ajustados a la canal del marco, se sujetan con un perno.

Los baños reveladores viejos, que se usan en fotografía, se pueden utilizar para hacer tinta. He aquí dos fórmulas:

Revelador de ácido pirogálico

Solución primera:

Sulfito de sosa, 130 gramos; ácido pirogálico, 12; agua, 1.000.

Solución segunda:

Carbonato de potasa, 130 gramos; agua, 1.000.

Ambas disoluciones se emplean a partes iguales.

Revelador de hierro

Solución primera:

Carbonato de potasa, 130 gramos; agua, 1.000.

Solución segunda:

Oxalato de hierro, 300 gramos; agua, 1.000.

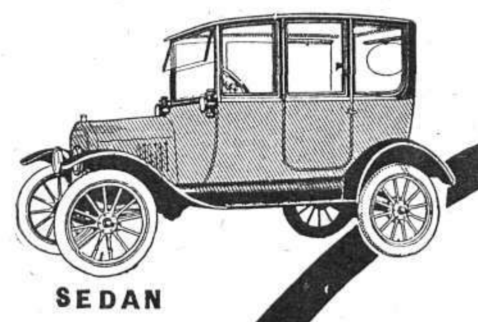
Para este revelador se mezclan un cuarto de la solución primera y tres cuartos de la solución segunda.

Cuando ya no sirven para nada estos dos reveladores, se mezclan, bien a partes iguales, o mejor todavía, dos partes del de hierro y una del de ácido pirogálico, con lo cual se obtiene una tinta muy buena, que se aposa en el tintero.

Hay que tener cuidado de limpiar la pluma al acabar de escribir.

Esta tinta tiene también la propiedad de ser comunicativa, es decir, que da copias en papel de seda humedecido.

Para evitar la caspa, nuestras lectoras deben soltarse el pelo todas las noches, poco antes de acostarse, y metiendo entre él las dos manos, frotarse el cuero cabelludo fuertemente con las puntas de los dedos. Después, conviene cepillarse durante diez minutos, antes de volver a recogerse el pelo. Haciendo esto a diario, es difícil que llegue a formarse caspa, sobre todo, si además se lava la cabeza de vez en cuando. Las que tengan el pelo un poco aceitoso, deben lavárselo, cuando menos, una vez a la semana.



SEDAN



NUESTRA PRODUCCION DIARIA EN BUENOS AIRES ALCANZA HOY A

48 AUTOMOVILES Ford

EL Ford ES UNA NECESIDAD DIARIA

No hay para él caminos malos ni distancias largas, su fuerza, su peso liviano, su buen servicio y su facilidad de manejo, hacen que el Ford sea imprescindible a todo el que quiera llegar oportunamente a su destino.

EL Ford ES UNA ECONOMIA DIARIA

No sólo se costea su mantenimiento, si no que en menos de un año paga su costo. Tanto en el campo como en la ciudad, el uso de un Ford resulta más económico que cualquier otra clase de tracción.

EL Ford ES INDISPENSABLE

para todos los que saben manejar sus intereses y buscan la comodidad; una prueba de ello es que hay unos **12.000** Ford en uso diario en toda la República y más de

2.000.000 de Ford

en todo el mundo.

Anoten sus pedidos cuanto antes, mientras tenemos stock variado.

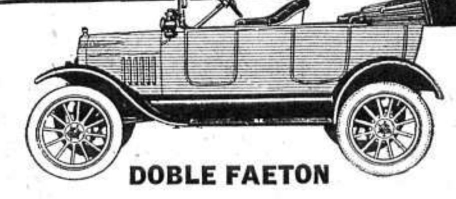
NUESTRAS VENTAS AUMENTAN

CHASSIS, tipo único:	4	cilindros, 20 HP.....	Precio:	$ 1.330
VOITURETTE	2	asientos............	„	„ 1.580
DOBLE FAETON....	5	„	„	„ 1.630
COUPELET.........	2	„	„	„ 2.300
LANDAULET.......	7	„	„	„ 2.500
SEDAN.............	5	„	„	„ 2.700

Ford Motor Company

Perú, 752 - Lavalle, 1702

BUENOS AIRES



DOBLE FAETON

De San Luis

Alumnas recibidas de profesoras de corte y confección, en la escuela práctica «El Hogar».

Alumnas de tercer año, nuevas maestras de la Escuela Lafinur con el director, señor Vital.

Plumas Esterbrook

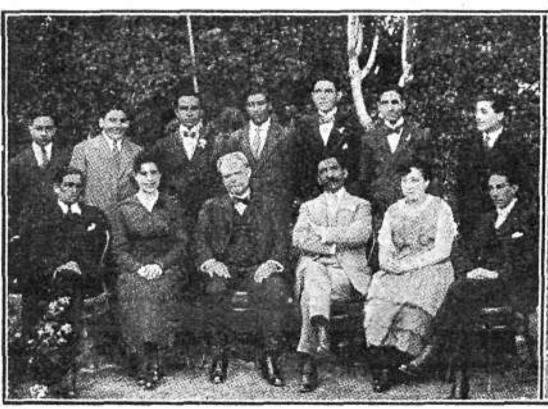
Pida a su librero plumas de esta marca y experimente el placer de escribir *con una pluma* perfecta.

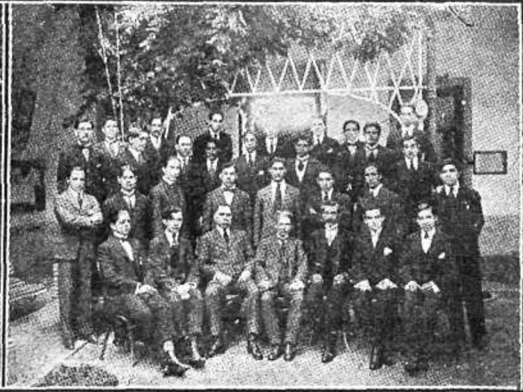
Seis estilos populares son:

N.º 048, "Falcon".	N.º 313, "Probate".
N.º 314, "Relief".	N.º 501, "Penesco".
N.º 14, "Bank".	N.º 502, "Penesco".




Alumnos de cuarto año, en la clase de química, que tiene a su cargo el profesor Quiroga, de la Escuela Normal de Maestros.


Maestros egresados de la Escuela Normal con el director de la misma, señor Berrondo.


Nuevos bachilleres del Colegio Nacional, que han obtenido el diploma.

NAVIDAD Y



No deje pasar Navidad y Año Nuevo sin comprar un VICTOR o una VICTOR-VICTROLA. Exija siempre la famosa marca de fábrica **"LA VOZ DEL AMO".** Es una firme garantía de la superioridad de nuestro producto, y la misma aparece estampada en todos los instrumentos **VICTOR-VICTROLA** y discos **VICTOR** legítimos.

AÑO NUEVO

Lista especial de discos "VICTOR" para Navidad y Año Nuevo.

CANTOS SAGRADOS, etc.

DISCO DOBLE de 10 pulgadas, $ 2.50 m/n.

63129 { **Agnus Dei** (Bizet). Canto religioso. En latín. **León Beyle,** tenor.
Attente de la venue du Messie. «Venez Divin Messie», en francés. **M. Boyer,** barítono y coro.

DISCO COLORADO de 10 pulgadas, $ 3.— m/n.

64328 **La messe minuit.** La misa del Gallo. (De Ranzay-Fontensilles), en francés. **M. Journet,** bajo.

DISCO PURPUREO de 12 pulgadas, $ 4.— m/n.

70037 **Stabat Mater.** Inflammatus. En latín. **Lcy Isabella Marsh,** soprano, con coro.

DISCO COLORADO de 10 pulgadas, $ 6.— m/n.

81023 **Noel** (Adam). En francés. **Pol Placon,** bajo.

DISCOS COLORADOS de 12 pulgadas, $ 9.— m/n.

85065 **Jesús de Nazareth** (Gounod). En francés. **Pol Placon,** bajo.

85099 **Noel** (Adam). En francés. **Pol Placon,** bajo.

88403 **Hosanna** (Granier). Canción sagrada. En francés. **Enrico Caruso,** tenor.

88425 **Agnus Dei** (Bizet). En latín. **Enrico Caruso,** tenor.

DISCOS COLORADOS de 10 pulgadas, $ 12.— m/n.

89054 **Crucifix** (Faure). Dúo en francés. Por **E. Caruso,** tenor, y **M. Journet,** bajo.

BANDAS, ORQUESTAS, etc.

DISCOS DOBLES de 10 pulgadas, $ 2.50 m/n.

16160 { **My Old Kentucky Home and Home Sweet Home.** Campanas de Westminster.
America and Star Spangled Banner. Campanas de Westminster.

62684 { **Canzone dei pastori ciociara.** Solo de gaita.
Canzone di Natale. Solo de gaita.

65844 { **Valse des rubis.** Banda Municipal, Milán.
Novena di Natale dei pastori ciociari (Novena de Nochebuena). Solo de gaita. N. N., Milán.

65850 { **Pifferata di Natale** (Los Pífanos de Nochebuena) (Parelli). Orquesta de la Scala, Milán.
Il Conte di Lussemburgo. Salida de Angela. Soprano de la Compañía, Marchetti.

DISCOS SIMPLES de 12 pulgadas, $ 3.25 m/n.

31716 **Hallelujah.** «Messiah» (Handel). Banda Pryor.
31873 **Christmas songs and carols.** Banda Victor.

DISCO PURPUREO de 10 pulgadas, $ 2.50 m/n.

60080 **La fábrica de los juguetes** (Herbert). Con campanillas, imitaciones de juguetes: gallo, perro, gato, muñeca, etc., etc. Orquesta Herbert.

DISCO PURPUREO de 12 pulgadas, $ 4.— m/n.

70048 **Marcha de los juguetes** (Herbert). Orquesta Herbert

PIDAN CATALOGOS ILUSTRADOS, GRATIS

PRATT & Cía.
205, Calle San Martín, 217 - Buenos Aires
Calle Córdoba esq. Maipú - Rosario

DELLAZOPPA & MORIXE
729/733, Plaza Independencia, 729/733 (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614 - Montevideo (Uruguay)

VICTOR TALKING MACHINE Co.
CAMDEN, N. J., E. U. de A.



De Mendoza y San Juan

SAN RAFAEL. — Subpreceptores, egresados de la Escuela Normal de la localidad.

SAN JUAN. — Comisión directiva de la Asociación de Maestras, de San Juan.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES
Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Avenida) Administración: Unión, 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

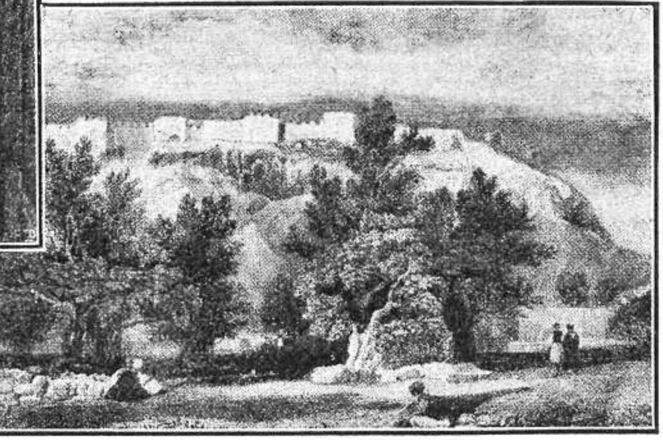
EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. — En todas las oficinas de los «Mensajeros de la Capital», se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.

son de lo más pobre que pueda imaginarse. El más optimista y benévolo de cuantos han descrito aquella región, Lamartine, decía: «El aspecto general de los alrededores de Jerusalén puede describirse en pocas palabras: montañas sin sombra, valles sin agua, campos sin verdura, peñascos sin grandeza; algunos cerros pardos, y de trecho en trecho alguna higuera, algunas vides o resquebrajados olivos»... Otro viajero, Michaud, dice: «Ni en primavera se ven en Jerusalén bosques floridos ni verdes praderas cruzadas por arroyuelos, ni se escucha el cantar de los pájaros. Sólo algunas tórtolas emigrantes se arrullan sobre los altos árboles cercanos a la puerta de Sión». Hay una palabra trágica en la que todos coinciden: «Desolación».

No tenía la Ciudad Santa otra riqueza que la de las peregri-

Calles embovedadas de Jerusalén.



El Sagrado Huerto de los Olivos, de Jerusalén.

Las tropas inglesas, entre las que figuraban destacamentos de franceses e italianos, han entrado en Jerusalén; la Ciudad Sagrada de la cristiandad ha sido libertada del poder mahometano, y es de esperar no torne a caer en sus manos.

La Ciudad Santa, y sus alrededores,

Hematógeno

del Dr. Hommel

ZURICH SUIZA

El gran tónico y reconstituyente

que fortifica a la madre que cría y transmite al niño robustez y salud perfecta.

Los médicos de todo el mundo, lo recomiendan.

Para criar niños sanos, fuertes y robustos, la madre necesita tener sangre **sana, fuerte y robusta,** y para conseguir esto, lo mejor, lo más eficaz y lo que realmente vigoriza todo el organismo es el

HEMATOGENO

cuyo uso equivale a inyectarse sangre nueva y fresca.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

UNICOS DEPOSITARIOS: **P. SOLDATI y Cía.**

RIVADAVIA esq. CATAMARCA

BUENOS AIRES

Exíjanse siempre en las farmacias los verdaderos "BOMBONES NAGELL" que expenden sólo en frascos originales de 15 bombones, llevando cada uno un sellito con la palabra



y nuestra firma. Todo otro bombón purgante que no reuna estas condiciones, no es más que una grosera imitación de los verdaderos "BOMBONES NAGELL", el purgante ideal y eficaz, especial para señoras y niños.

SU ENORME VENTA ATESTIGUA SU EFICACIA

Unicos Depositarios: **P. SOLDATI y Cía.** Bs. Aires

Los mejores regalos

SON LOS CAJONES-AGUINALDO

para Navidad, Año Nuevo y Reyes

DE LA

CONFITERIA de las FAMILIAS

Corrientes y Callao - Buenos Aires

Contiene los siguientes artículos de las casas y marcas más acreditadas:

CAJON de $ 30 m/n.

Adjuntando los gastos de flete de 20 kilos, bajo sobre certificado a favor de **DOMINGO ACAL, calle CORRIENTES, 1799, esquina CALLAO,** en giros postales, cheques u órdenes a la vista contra casas de comercio en Bs. Aires.



1 botella entera, dulce, **Champagne Moet et Chandon.** Representantes: A. y G. Cahen.
1 botella entera, W. S. seco, **Champagne Moet et Chandon.** Representantes: A. y G. Cahen.
1 botella entera **Porto Lachrima Christi marca «Copa».** Importadores: Sanz y Beresiartu.
1 botella entera **Anisado Bosch.** Representantes: A. y G. Cahen.
1 botella media **Benedictine.** Representantes: A. y G. Cahen.
1 botella media **Cognac Robin Superior.** Importadores: Mignaquy y C.ª
1 botella entera **Sirop de Fraises,** de Inchauspe y Compañía.
1 botella media **Yzarra,** liqueur jaune. Importadores: Mignaquy y Cía.
1 barra **Turrón de almendras,** de la Confitería de las Familias.
2 cajitas **Caramels Mous,** de la Confitería de las Familias.
1 Pan dulce especial, a la **Genovesa** o **Milanesa,** de la Confitería de las Familias.

A cualquier punto de la República Argentina envía la CONFITERIA DE LAS FAMILIAS los cajones Aguinaldo, al recibir el pedido acompañado del importe.

Contiene los siguientes artículos de las casas y marcas más acreditadas:

CAJON de $ 16 m/n.

1 botella entera **Champagne Piper, Piper Heidsieck.** Representantes: Juan Llauradó.
1 botella entera **Oporto genuino 1867, marca «Copa».** Importadores: Sanz y Beresiartu.
1 botella media **Licor de los 8 Hermanos.** Importadores: Freixas y Cía.
1 botella media **Liqueur Carmelite,** de Inchauspe y Cía.
2 cajas de ½ kilo **Raisin Imperial,** de L. Raggio y Hermanos.
3 cajitas **Caramels Mous,** de la Confitería de las Familias.



1 barra **Turrón de almendras,** de la Confitería de las Familias.
1 Pan dulce especial, a la **Genovesa** o **Milanesa,** de la Confitería de las Familias.

Adjuntar a este importe los gastos de flete para 10 kilos, hasta destino.

ENCOMIENDAS POSTALES, con flete pago, a cualquier punto de la República:

$ 10.—

1 Pan dulce especial, a la **Genovesa** o **Milanesa.**
1 botella **Sidra «Sagardúa»**
1 bot. **Vino D. Lágrima.**
¼ kilo **Turrón de Gijona.**
2 barras **Turrón de almendras.**
¼ kilo **Mazapán de frutas.**
4 paq. **Caramels Mous.**
1 Almanaque para 1918.

$ 5.—

1 pan dulce especial, a la **Genovesa** o **Milanesa.**
½ botella **Sidra «Sagardúa»**
1 barra **Turrón de almendras.**
¼ kilo **Turrón de Gijona.**
2 paquetes de **Caramels Mous.**
1 Almanaque para 1918.

$ 3.50

1 Pan dulce, a la **Genovesa** o **Milanesa.**
1 barrita de **Turrón de almendras.**
¼ kilo mazapán de frutas.
2 cajitas **Caramels Mous.**

Al hacer su pedido, sírvase mencionar «Caras y Caretas 22»

naciones. Cada año, no sólo acrecían éstas, sino que era de más alto rango y riqueza la calidad de los visitantes. Intercalado Jerusalén en los itinerarios del turismo, y creados allí cómodos hoteles modernos, estaba siempre lleno de expediciones de gentes adineradas de América y de Europa. En tiempos de Chateaubriand, según el cálculo que éste hace en el relato de su viaje, llegaban a Jerusalén cada año mil quinientos europeos, que no gastaban menos de un promedio de mil francos, lo que suponía un ingreso en Jerusalén de millón y medio de francos. Antes de la guerra pasaban de veinticinco mil los europeos y americanos que cada año recorrían Tierra Santa, y como eran frecuentes los casos de judíos ricos, de millonarios yanquis y de todas procedencias, que, además de permanecer bastante tiempo en el país, hacían grandes limosnas a los santuarios e innumerables compras que llevar a sus hogares y a los amigos de su lugar, puede calcularse que el mínimum del promedio del gasto de los peregrinos era de mil pesos oro cada uno, lo cual representaba en Jerusalén un ingreso de ciento veinticinco millones de francos.



Jerusalén, visto desde la Piscina de Betsaida.

La iglesia del Santo Sepulcro, de Jerusalén.

Agréguese a esa riqueza que caía próvidamente, que se lograba sin esfuerzo ninguno, lo que representaba el tráfico con el interior de Asia, de donde también llegaban caravanas de peregrinos que, aun sin gastar lo que los europeos y americanos, representaban ingresos cuantiosos que se repartían entre los barrios pobres, entre las caravaneras y posadas ruines, entre los comerciantes sórdidos de las callejas mezquinas.

Fiesta escolar



Niñitas que representaron el precioso cuadro alegórico «El Angel Rubio», en la fiesta que, con motivo de finalizar el curso, se dió en la Escuela número 1, de Colón (Entre Ríos).



Los primeros entre todos los competidores en ofrecer al público, LOS MEJORES PRODUCTOS DEL RAMO A LOS PRECIOS MAS BARATOS.

Observe en el facsímile de la tapa del primer número de "Caras y Caretas", el aviso que hemos publicado hace 19 años.

JABON *CREMA DE LECHE*
GRANJA BLANCA

UNICO, MEJOR QUE EL EXTRANJERO.
SU ABUSO NO PERJUDICA

Leche, leche pasteurizada, manteca, dulce, crema de leche, dulce crema de chocolate, talco esterilizado, yoghourt, lavolina, etc.

GRANJA BLANCA, S. A.

PRODUCTOS DE LECHERÍA

CARLOS CALVO, 3058 - Buenos Aires - U. T., 340 (Mitre)

De Paraná



Niñas que tomaron parte en la fiesta literario-musical, dada en el Colegio del Huerto, con motivo de la distribución de premios.



Alumnas de la Escuela Modelo de Niñas, en uno de los bellísimos bailes que representaron en el teatro, el día de la fiesta del fin de curso escolar.

Una parte de los numerosos y lindos trabajos que integraban la interesante exposición, realizada por las alumnas del Colegio del Huerto.

LA PROVEEDORA DE LAS 14 PROVINCIAS

DORMITORIO roble floreado, norteamericano, macizo, 3 cuerpos, mediano, las 7 piezas.......... $ **240**



NOS PUEDEN IMITAR LOS MODELOS, PERO NO LA PERFECTA Y SOLIDA CONSTRUCCION.



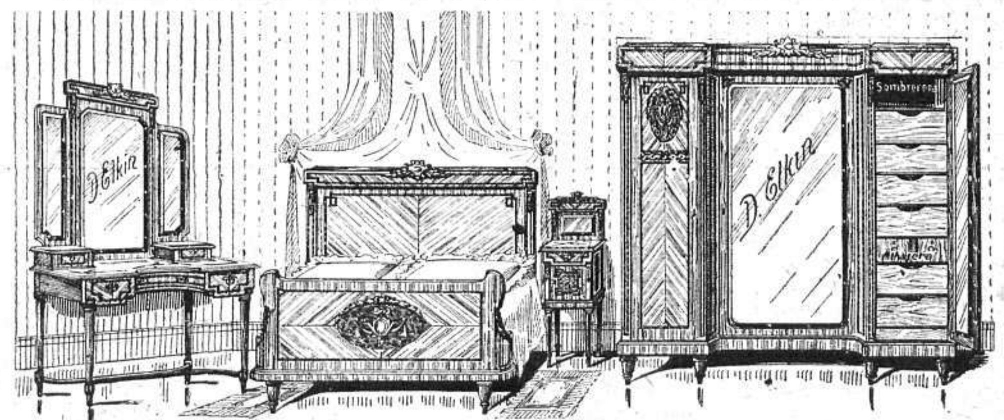
OTORGAMOS CREDITO CAPITAL E INTERIOR

Comedor roble macizo, 2 piezas... $ **220**

Las 12 piezas..... $ **290**

Pidan Catálogo

La fabricación y materiales que empleamos resisten temperaturas cálidas. Fletes absolutamente gratis, no distando más de 7 horas de la capital.



JUEGO DE DORMITORIO citronier, última creación, compuesto de ropero 2.20 m., cama camera, con elástico imperial, toilet, 2 mesas de luz y 2 sillitas .... $ **850**

Más sencillo.. $ **580**

D. ETKIN. - **RIVADAVIA, 2743 - 45**

De Territorios



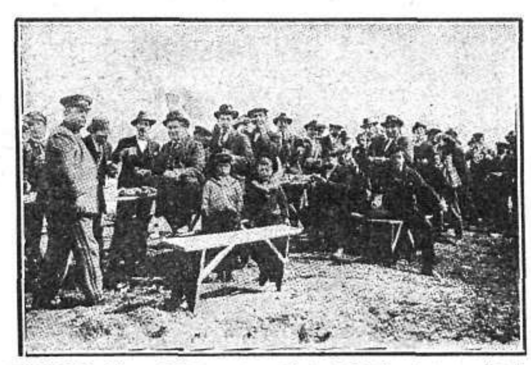
GENERAL PICO (Pampa). — Fiesta campestre ofrecida a sus amistades por los esposos Marcheli-Giasme, en celebración de sus bodas de plata.



PUERTO DESEADO (Santa Cruz). — Reunión infantil, en casa de los esposos Ivancowich, en ocasión del cumpleaños de la niñita María Esther.



SAN ANTONIO OESTE (Chaco). — Distinguidas familias de la localidad, en excursión a las agrestes riberas del arroyo Valcheta.



USHUAIA (Tierra del Fuego). — El stand del tiro de la sociedad «Sáenz Peña», durante el pic-nic dado por los socios.



SANTA ROSA (Pampa). — El doctor Tomás Amadeo, inaugurando el Congreso Agrícola, en representación del ministro del ramo.



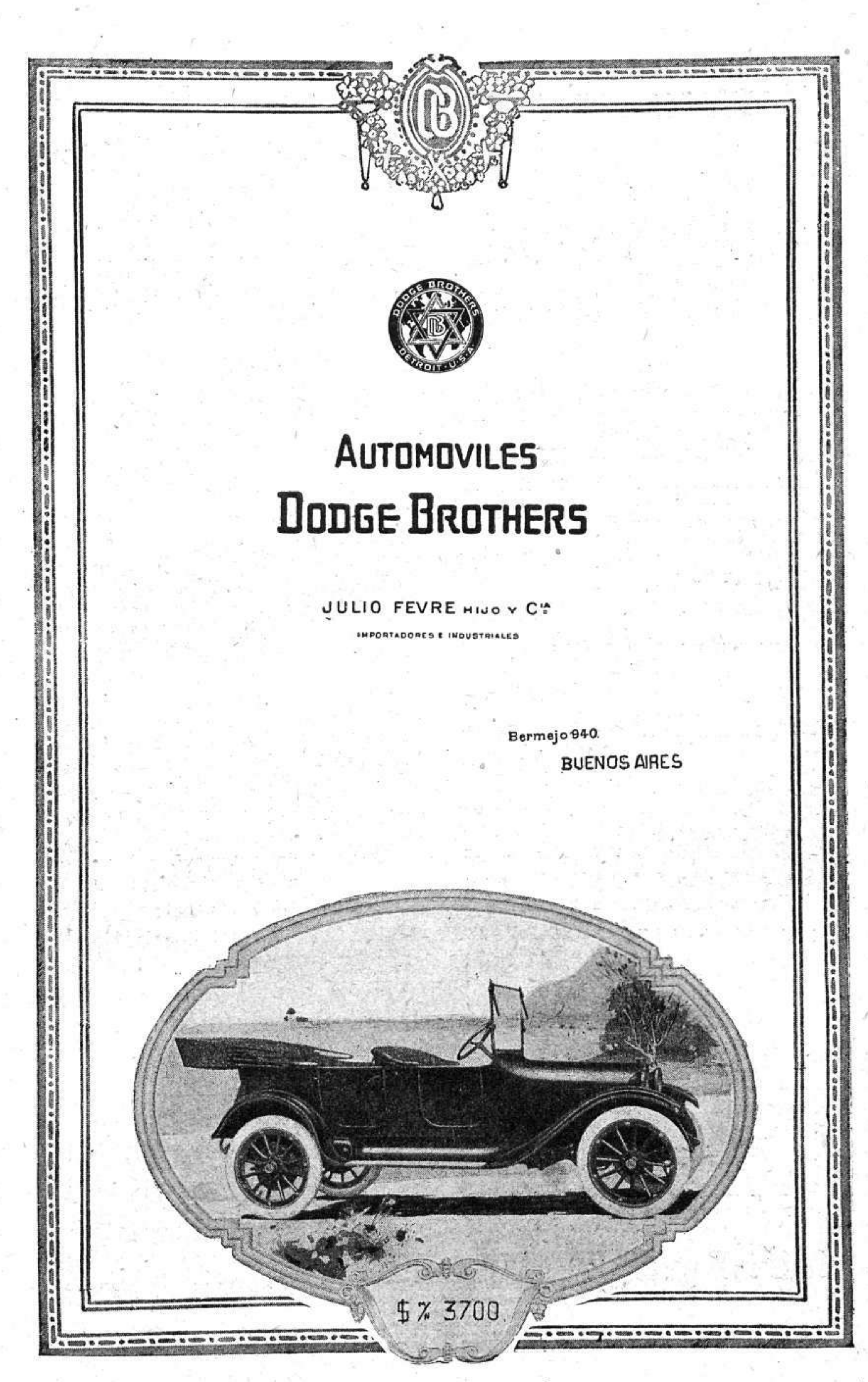
PICADA DE SAN JAVIER (Misiones). — Personal docente de la Escuela número 29, que ofreció un almuerzo al gobernador.



PICADA DE SAN JAVIER (Misiones). — El señor gobernador y autoridades, visitando la escuela N.º 26, que dirige la señorita Angélica Schinabach.



COMODORO RIVADAVIA (Chubut). — Alumnas que tomaron parte en el concierto realizado con gran éxito en el teatro local.

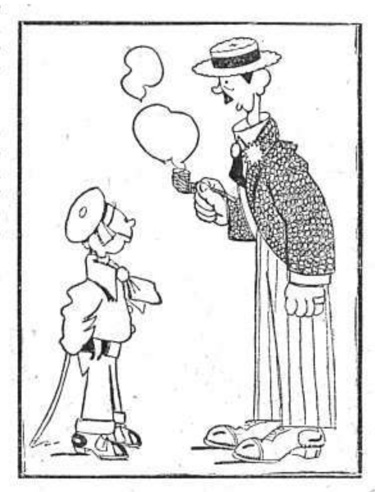

DODGE BROTHERS
DETROIT · U.S.A.
AUTOMOVILES
DODGE BROTHERS
JULIO FEVRE HIJO Y Cia
IMPORTADORES E INDUSTRIALES
Bermejo 940
BUENOS AIRES
$ % 3700



— Vamos a ver, ¿qué figura tiene la tierra?
— La... la de... de...
— Pero, nene, ¿aún dudas? ¿Qué forma tiene mi cabeza?
— Pues... la de una calabaza.

El Papa acaba de confiar a los Benedictinos un trabajo de importancia excepcional cuyo anuncio han acogido con singular complacencia, con entusiasmo podríamos decir, los periódicos ingleses. Se trata nada menos que de preparar una edición crítica de la *Vulgata*, labor enorme, prodigiosa, que requiere, no ya una cultura extraordinaria, sino una paciencia a toda prueba. La importancia de la Biblia en la esfera de los estudios históricos es cosa que nadie pone en duda, y si «el libro por excelencia», como le llamó Donoso Cortés, es la base de las religiones cristianas, el renacimiento de los estudios orientalistas le otorga importancia excepcional desde el punto de vista histórico. Todos recuerdan, sin duda, la famosa polémica que hubo en Alemania acerca de *Bibel und Babel*, Babel y la Biblia.

La *Vulgata* es la traducción latina de las Sagradas Escrituras, el texto oficial de ellas, por decirlo así. Este trabajo lo realizó un solo hombre: San Jerónimo. Admirable conocedor del hebreo y de los lugares santos de Palestina, logró traducir el Antiguo Testamento, aceptando para el Nuevo una versión ya existente, no sin cotejarla con el texto griego. La obra de San Jerónimo ha sido hasta ahora único texto bíblico autorizado; pero con el transcurso del tiempo se multiplicaron primeramente las copias, luego las ediciones, de suerte que los errores de los copistas y las erratas de los impresores han dado lugar al cúmulo de variantes que constituyen el actual problema bíblico, y que exigen una revisión crítica del texto. La necesidad de esta revisión se notó ya en tiempos de Carlomagno, cuando el sabio Alcuino se ocupó en ella; más tarde, a mediados de la Edad Media, se hicieron nuevas correcciones, y después el Concilio de Trento ordenó la publicación de una nueva edición de la *Vulgata*, que recibió el nombre de Sixto-Clementina, y es la mejor de cuantas se han hecho.



— ¡Che, Luisito, estás hecho un hombre! ¿Para qué vas a estudiar?
— Para nada; compraré y venderé novillos como papá.